



AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E

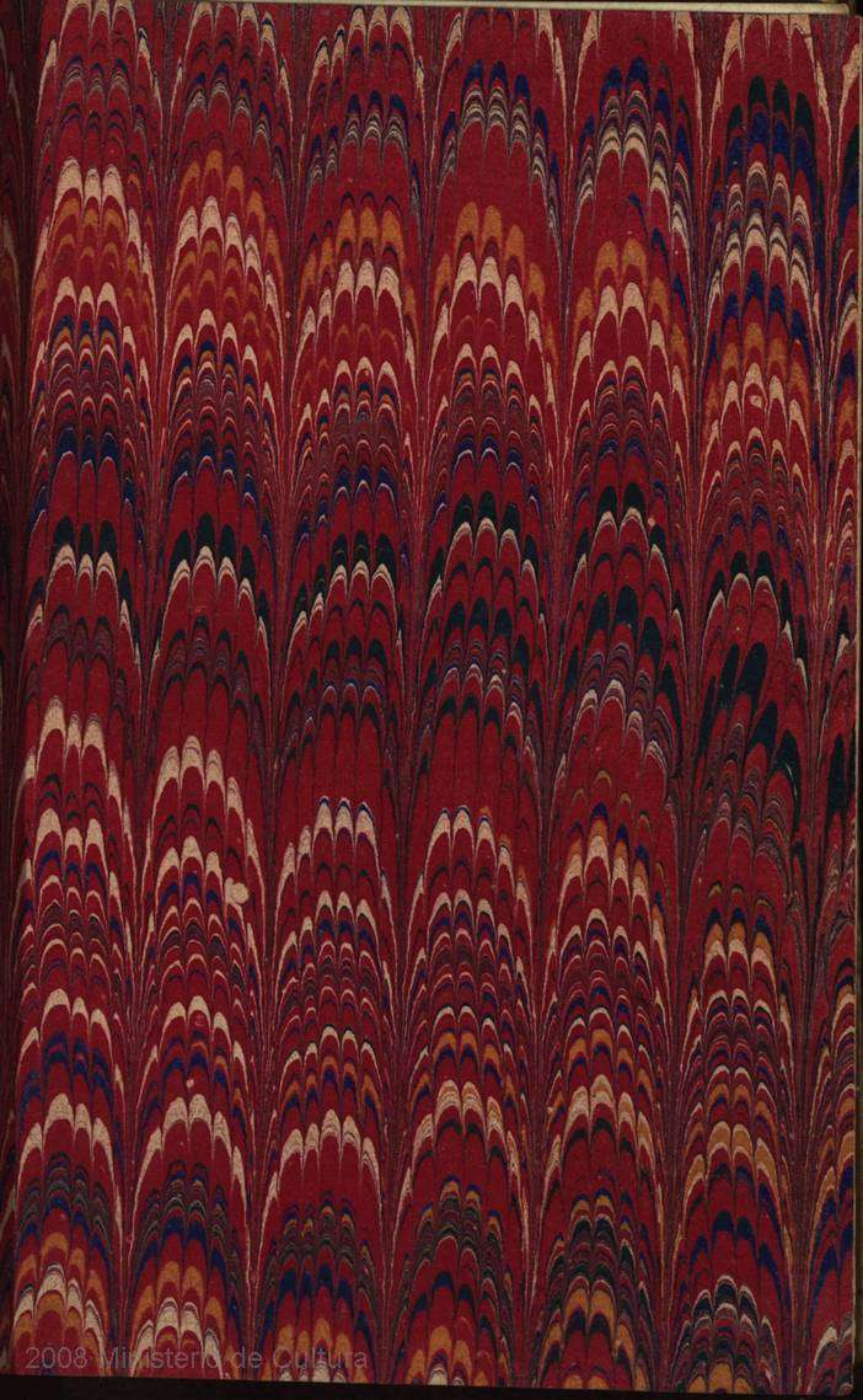
e

TAB^A

e

N.^o

21



Alfonso de Rocha #1884#

Cypr.

TABLAS
POETICAS,
DEL LICENCIADO
Francisco Cascales.

*Dirigidas al Excelentissimo Señor Don Francisco
de Castro, Conde de Castro, Duque de Taurisano,
Virrey, y Capitan general del
Reyno de Sicilia.*

Vt ex columba pax,



ita ex arte perfectio.

CON PRIVILEGIO.

En Murcia, Por Luis Beros, Año de
M. DC. XVII.

R. 2145

REPUBLICA

DE EL SALVADOR

Ministerio de Justicia

Excmo. Sr. Jefe de la Oficina General de Asesoría Jurídica
Calle de la Amalgame No. 10
San Salvador, C.A.



Ministerio de Justicia

COMUNICACION

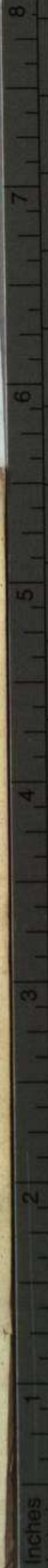
Para el Sr. Jefe de la Oficina General de Asesoría Jurídica
Calle de la Amalgame No. 10
San Salvador, C.A.

Suma del priuilegio.

DA el Rey nuestro Señor licencia, y priuilegio por diez años al Licenciado Francisco Cascales vezino de Murcia, para que pueda imprimir, y vender este libro intitulado *Tablas Poeticas*, y no otro, solas penas contenidas en el dicho priuilegio, desde el dia de su fecha, que comienza à diez y ocho dias del mes de Octubre de mil seyscientos y catorze años, y va rubricado, y firmado de Geronymo Nuñez de Leõ, Escriuano de Camara de Su Magestad.

E R R A T A S.

Fol. 12. *Poemas mayores*, di *menores* fol. 78. *symmetria*, di *asymmetria* fol. 96. *toma*, di *empieça*. fol. 315. *caminos*, di *animos*. fol. 334. *metad*, di *meta*. fol. 343. *disfieron*, di *disfieren*. fol. 347. *desto* di *de que esto* fol. 379. *aulalarin*, di *Aulularia* fol. 8. *Sticao*, di *Stico* fol. 392. *descargar*, di *cargar*. fol. 400. *de guerras*, di *de que guerras* fol. 404. *pasponga*, di *proponga* fol. 417. el exemplo que aqui se pone está errado, diga assi.



Centimetres **TIFFEN** Color Control Patches © The Tiffen Company, 2007

Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black



Fronte.

Diuina Lisis tanto
tienes de hermosura, que si el Cielo
mandara à vn Angel santo
tomar el mas hermoso humano velo,

Eslabon.

gloria de nuestro suelo,

Sirima.

tu rostro el suyo fuera,
su cuerpo el tuyo bello, &c.

Este libro intitulado *Tablas Poeticas* cõ
estas erratas, corresponde con su origi-
nal. Dada en Madrid a diez de Mayo de
mil seyscientos diez y siete.

El Licenciado Murcia
de la Llana.

TASSA.

YO Geronymo Nuñez de Leon Escri-
uano de Camara de Su Magestad, de
los que en su Consejo residen, doy fè, que
auiendose visto por los Señores del vn li-
bro intitulado *Tablas Poeticas*, compuesto
por el Licenciado Francisco Cascales ve-
zino

TASSA.

zino de la Ciudad de Murcia, que con li-
cencia de los dichos Señores fue impresso;
tassarón cada pliego de los del dicho li-
bro a quatro maravedis, y parece tener
treinta pliegos, que al dicho respeto mon-
ta ciento y veinte maravedis, y a este pre-
cio mandaron se vendiesse, y no a mas: y
que esta tasa se ponga al principio de ca-
da libro de los que se imprimieren, y para
que dello conste de pedimiento de la par-
te del susodicho doy esta fe. En Madrid a
veinte y dos de Mayo, de mil seyscientos
diez y siete años.

Geronymo Nuñez de Leon.



93

APR 02

211 R. V. N. C. I. V. N.
POR orden de los Señores del
Consejo è visto las Tablas Poe-
ticas del Licenciado Francisco
Cascales, y me parece ser dignas
de ser impressas, por la mucha, y
buena doctrina que cõtienen, no
solo para la enseñanza de la ju-
uentud, sino tambien para el pro-
uecho de los ya varones, que qui-
sieren exercitar esta arte con el ri-
gor que ella pide. Dada en Ma-
drid en este Colegio de la Com-
pañia de Iesus a veinte y nueue
de Setiembre de mil seyscientos
y catorze.

Juan Luys de la Cerda.

AL EXCELENTISSIMO
Señor Don Francisco de Castro,
Conde de Castro, Duque de
Taurisano, Virrey de
Sicilia.

El Licenciado Francisco Cascales.

EV V O noticia V. Excelen-
cia por cortès officio de
don Diego de Saavedra
Fajardo, de mis Tablas Poeticas,
que como destroços de fortuna
estauan arrimadas al rincón del
oluido, y manda que despues de
tantas tinieblas vean la luz. A
mandamiento q̄ por ser de quien
es, es fuerça imaginarle justo,
obedezco como deuo, y a la mer-
ced que viene en el dissimulada,
da gracias immortales el alma,
pues

DEDICATORIA.

pues la lengua no puede. Infinitas no bastan à igualar con alabanzas el valor, grandeza, prudencia, gouierno, erudicion, y diuino entendimiento, dotes heroicas de V. Excelencia:

*Forse vn di fia, che la presaga penna
O si scriuer di te quel che hor ne acena.*

Al tanto que la insuficiencia no emprende, se arroja la voluntad: pero ni es este lugar para ello, ni esso para mis hóbros. Ya que no puedo lo que querria, hago como obediéte lo que deuo, que es dedicar a V. Excelencia esta obra por si, y por su autor, harto pequeña: pero saliendo baxo de tal amparo, lleva saluo conduto de seguridad, prognostico de salud, se de seruicios, premio de trabajos, y

DEDICATORIA.

jos, y esperanza de buen suceso,
que tenga V. Excelencia en to-
das sus cosas, con mil siglos de
vida.

DEL AVTOR.

Gloria de Taurisano, honor de Castro,
Si desde su cortina Apolo dixo
Tu fausto hado, que conserua fixo
La eternidad en basa de alabastro.
Podra maligna inuidia quãdo el rastro
Te siga, ni podra Momo prolixo
Desdorar el vellon rubio de Frixo?
De tu felicidad torcer el astro?
Si tu glorioso curso el cielo aprueua,
Y confirma voz publica lo hecho,
Aurora remora humana que te impida?
No: porque al tēplo del honor te lleua
Tu excellēte virtud, rumbo derecho,
Sobre las cresspas ondas desta vida.

PRO-



Vaque se, amigo Poeta, que ay en España muchos hōbres doctos, que pudieran con mas acierto que yo escriuir del Arte Poetica, y auentajar en ella a los estrāgeros, que la han tratado muy ex professo; pero viendo que se an determinado aca pocos a tomar tal empresa, y que los que comiençan a hazer Poemas, los hazē guiados de la naturaleza, mas q̄ del arte: porque no les faltasse parte tã essencial, quise antes ser estimado por atreuido, q̄ dexar frustrados de sus preceptos a los desfechos de saberla. Tanto mas, que oigo a algunos demasiadamente confiados en su natural ingenio dezir: que como se puede nadar sin corcho, se puede tãbien escriuir sin leyes. Braua presumpcion, y vana confianza, y indigna de ser admitida. Para refutar esta presumptuosa osadia, no es menester artilleria de argumentos: basta dezir, que si confessan que es arte la Poesia, (como lo es) q̄ a de constar de preceptos. Porque, segū Aristoteles, el arte es aque-
lla

lla que da preceptos , y enseña los cami-
nos para no errar en aquello que profesá-
mos. Si esto es así, ¿ les mueve a pensar, ¿
sin arte caminarán mejor que con ella? Con-
sulta, consulta tu a los hombres versados,
y prácticos; oye sus preceptos, y con ellos
escriue obras heroicas, scenicas, y lyricas,
si quieres con justo titulo ser saludado por
Poeta. Y mientras no tuuieres a la mano
otros maestros de Poesia, al mar tempestuo-
so arrojado estas Tablas Poeticas: quando te
fueres anegando en el golfo de la dudosa
confusion, arrimate a ellas, y por ventura
saldras a la orilla salvo y libre de la tormé-
ta. Quedate a Dios, amigo, y da gracias
en tu animo al mudo, que este trabajo que
sale a luz en tu seruicio, ya que no por sus
meritos, por ser hijo de mi buen desseo,
lo merece.



DEL

DEL LICENCIADO

Christoual de Mesa.

LA diuina Poesia
De poder infinito
En su perfecta soberana idea,
Tuuo gran monarquia
En el antiguo Egito,
Y en la noble region fertil Caldea,
La sacra lengua Hebrea
En sus cartas la precia,
Y entre las artes buenas
La haze eterna Atenas
En la tan sabia, quã soberuia Grecia,
Y la nacion Latina
La celebra, y adora por diuina.
Merced del franco cielo,
De donde a los mortales
Con el fuego la traxo Prometeo,
Con ella en todo el suelo,
Arboles, y animales

Traxo

Traxo a si con sus numeros Orfeo;
Puro a su Jon Leteo;
Y con su metro tierno
Imperio tuuo tanto,
Que vencio con el canto
Los monstros, y los Dioses del Infierno
Rompiendo su discante (no,
Las aldauas, y puertas de diamante.
Las Sibilas, las Parcas
Dieron en sacro verso
Sus resposos, y oraculos diuinos;
Los mayores Monarcas
De todo el vniuerso,
Egypcios, Griegos, Barbaros, Latios
Varios titulos dignos, (nos,
Con inclitos blasones
Ganaron en la guerra
Del mar, y de la tierra
De rebeldes indomitas naciones,
Y les dio nombre, y fama
Ya Elogio, ya Epitafio, ya Epigrama.
Fue

Fue claro insigne exemplo
De todos los Gentiles
Alexandro señor del mundo entero,
Que mirando en el templo
El sepulcro de Aquiles,
De embidia del magnanimo guerrero
Llorò, por ver que Homero
Con tan heroica pompa
Deste entonò la ira,
Y diziendo, suspira,
Dichoso tu, que te cantò tal trompa,
Y dio tan altamente
Monumẽto inmortal de gẽte en gẽte.
Quando ganò el Imperio
El Capitan Latino,
Venciẽdo la vna y otra altina Galia,
Y en muerte, y vituperio
Del gran Pompeyo viuo
A ser Emperatriz del mundo Italia,
En campos de Farsalia,
Y la triunfante Roma

Con imperio tirano
Cerrò el templo de Iano,
Y enriqueciendo fue su noble idioma,
Tambien la valentia
Ayudò a que reinasse la Poesia.
Despues Cesar Augusto,
Vencido Marco Antonio
Con victorioso belico estandarte,
Como Principe justo
Dio claro testimonio (te,
De amar tanto esta sacra, y vnica ar-
Que no del fiero Marte
Se aficionò tan solo,
Mas a Virgilio, a Horacio
Admitio en su palacio,
Deuoto de las tripodas de Apolo,
Dandoles fauor tanto
En su dorada edad, y siglo santo.
Las importunas guerras
Del exercito Moro
Nuestro Reino anegaron con sus olas
De

De las sangrientas tierras
Abuyentando el coró
De las amenas Musas Españolas,
Sin arte, incultas, solas,
Hasta que tu, Cascales,
En aquestos escritos
Por siglos infinitos
Mereciendo alabanzas inmortales,
En Poeticas Tablas
Diziendo hazes, y escriuiendo hablas.

**D. Didaci Saauedrae ad Lectorem
Epigramma.**

Hoe, bone Lector, habes procepta poetica libro
Tredidit Actæo quæ Stagirita sono.
Disce quibus victor celebretur legibus heros,
Persea siue ferum, Thesea siue canas.
Disce quid Eunuchus poscat sermone pedestris,
Incessuq; gravis quid sibi Phædra tonet.
Disce Dei laudes canere, & conuiuia lauta,
Aut equitum palmas, clarave pancratia.
Reddeq; iam doctus tanto pro munere grates
Nescis, cui iubeam reddere? Castalio.

DEL

SONETO.

Este que ves, Lector, volumen breue
 Venera, en que Castalio dar procura,
 Leyes en tablas, arte a la natura,
 A Murcia honor, espíritu a las nueue.
 Salen a luz, y dales la que deue
 Siempre radiante Apolo siempre pura,
 Porque si enseña docto en su lectura
 Eloquente deleita, eficaz mueue.
 Enseñado, resuelto, entretenido
 Obedece a preceptos Magistrales
 Del que Lypsio Español el orbe alaba,
 Por quien Libano el Pindo à producido
 plantas, en cuyas tablas immortales
 Se afrentan bronzes, que la edad acaba.

DEL CANONIGO DON

Francisco Faria.

SONETO.

Naufraga, y con recelo de irse a pique
Cascales vio nuestra Española Musa,
Clamar turbada, y esperar confusa
Sin quien remedio a su naufragio apliq.
Ya yo (dize) acabè, este mar publique
Mi fin, que al fin con el morir se escusa
La nota que incurri, por ser difusa
A estrañas voces, frases de alambique.
No lo permita Apolo, el buen Cascales
Dixo, que acabe assi tu deidad santa,
Saluate en essas tablas Musa mia,
Sus tablas le arrojò, y su sciencia es tãta,
Que sustentada en fundamentos tales
Puerto vino à tomar la Poesia.

TABLA

TABLA.

A

Action historica sino passò como de-
uiera segun el arte, el Poeta suple lo
que falta. fol. 50.

En la action historica, finge el Poeta los
episodios. 53.

Acabada la action principal, an de estar
acabadas las episodicas. 63.

Action principal si es larga à de proponer
y celebrar el Poeta la parte mas luzi-
da. 66.

Admiracion muy importante en el Poe-
ma heroico. 288.

Admiracion nace ordinariamente de las
cosas, de las palabras, de la orden, y de
la variedad. 290.

B

BAthilo, y Thelestes; grandes baylari-
nes. 14.

T A B L A.

C

- C** Ancion que cosa sea. fol. 414. Y como se haze. fol. 415. hasta 427.
- C** antar, dançar, y metrificar toca al consumado Poeta. 17.
- C** asos átepassados, y venideros puede interponer el Poeta en la principal action. 24.
- C** iceron vitupera las acciones mimicas. fol. 215.
- C** iceron explicado agudamente. 337.
- C** omedia que cosa sea. 351.
- E** l Comico tiene por fin la risa. 23.
- C** omo mueue a risa. fol. 387. hasta 395.
- E** l Comico vfa de la Philofophia economica. 25.
- C** omicas personas an de ser humildes en la action principal. 355.
- C** omedia de vn modo, y doble. 371.
- C** omedia, no consiente salir al tablado donzellas, casadas enamoradas, ni viejos de mal exemplo. 374.
- C** ostumbres, Fadula, Sentencia, y Dictiõ, partes

T A B L A

- partes comunes a toda Poesia. 41.
- Costumbres han de ser buenas, cõuenientes, semejantes, iguales. 104. hasta 129.
- Cosa sucedida sino es creible, la deue mudar el Poeta de manera que lo sea. 270. y 272.
- D
- D**Ança, Musica, y Pintura imitan: 74.
- Diction se diuide en letras, sylabas, palabras, numero, verso, phrasis. folio 144. hasta 212.
- E
- E**Clogas, Elegias, y Satyras, pertenecen à la epopeya. 295.
- Ecloga, que cosa es, y los preceptos della. 295. hasta 301.
- Elegia que cosa sea, y sus preceptos. 302. hasta 306.
- Epico, y Tragico, vsan de la Philosophia politica. 25.
- Episodios, como se juntan con la principal action. 74.

T A B L A

Episodios donde se ponen.	95.
Episodio breue se puede seguir acabada la principal action.	96.
Epopeya que cosa sea.	219.
Que Poesias comprehende.	216.
Estilo nace del concepto.	405. hasta 413.

F

Fabula que cosa es.	45.
Fabula morata, pathetica, mixta.	41.
Fabula tragica, y heroica siendo verdadera persuade mas.	49.
Fabula como es vna.	59.
Como es entera.	71.
Como es de justa grandeza.	81.
Fabula diuidida en tres maneras.	339.
Fin de la Poesia in genere.	32.
Fin del Poeta heroyco.	55.
Forma Poetica que sea.	26.

H

Historiador, mira objecto vniuersal.	fol. 52.
--------------------------------------	----------

Homero

T A B L A

Homero celebra vna parte sola de la guerra Troyana. 68.

Horacio nueuaméte explicado. 16. y 366.

I

I Mitar, que cosa sea. 12. y 45.

I mitacion haze al Poeta, y no el verso. fol. 26.

I mitádo escriue el Poeta, y el Historiador narrando. 52

L

L Enguage menos affectado pide la Comedia. 386.

L icencia tiene el Poeta de alterar los tiempos, sino es en la acción primaria. 275.

L yrica poesia, que sea. 403.

L ucano porque no fue Poeta. 54

L ucrecio porque no fue Poeta. 53.

M

M Afeo hizo el suplemento a imitacion de Homero. 97. y le hizo en parte con razon

T A B L A

- razon, y en parte sin ella. 98.
- Materia Poetica, que sea. 20. No basta q̄ sea imitable, tambien à de ser conforme a la especie de Poesia. 22. La materia epica, y tragica es conforme, mas la forma es diferente. 221.
- Materia epica en q̄ à de ser fundada. 261.
- Las materias son diferentes en diferentes Poesias, 264. y 265.
- Metro, armonia, y numero, donde se vsan juntamēte, y dōde separadamente. 17.
- Mimo, que cosa sea. 215.
- Modo de narrar, si se puede alterar. 254.

N

- N**Arraciō del Poema heroico, que sea fol. 91.
- Narracion se haze no como pas, ò la cosa, sino como deuiera passar. 267.
- Narrar el Poeta desde el medio, como se entiende. 279.
- Narraciones varias. 242. hasta 246.
- Narracion à de ser breue, clara, verisimil, suauē, y magnifica, si es epica. 250.
- Oui-

T A B L A S

O

OVidio no guardò vnidad en las Metamorphoses, ni en los Fastos. 88.

Octauas, y verso suelto pertenecen al Poema heroico. 317. Y si es breue la obra, tercetos. 293.

P

Partes quãtitatiuas de la Comedia. 396

Persona fatal, que cosa sea. 38.

Prenarracion, que sea. 250. hasta 254.

Peripecia, que cosa sea. 40.

Pinciano dize, que necessariamente la fabula à de ser fingida. 46. Refutase esta opinion. 47.

Principio, y narracion; partes quantitatiuas del Poema heroico. 226.

Poema, para ser hermoso tēga conueniente grandeza. 79. Y conuiene que tenga vn perfecto contexto de cosas. 222.

Poema heroico, q̃ tan largo à de ser. 286.

Poetica de Horacio es epistola, y no Poetica.

¶¶¶

Po⁵
e-

T A B L A

Poetica, que cosa sea.	13.
Poetas no son los que enseñan, sino los q̄ imitan.	22.
Poeta vnas veees constituye su actiõ verdadera, otras fingida. 49. No porq̄ trate de vno, tiene licencia de escriuir todos sus hechos. 61. No se obliga a toda la actiõ principal, si es de largo tiempo. 65. No es narrador, sino imitador. 67. En la proposicion haze los oyentes beneuolos, dociles, y atentos. 227. Haze su fabula de la parte mas principal del argumento.	283.
Poeta heroico prometa en la proposicion sin arrogancia las cosas que à de dezir.	236.
Trata cosas sucedidas solamente en vn año.	283.
Poesia puede auer sin verso, pero mejor serà con el.	27.
Diuidese en tres especies Epica, Scenica; y Lyrica.	37
Las Poesias en que se diferencian.	37
Y en que concuerdan,	39.
Poesia que cosa es.	42.
	Poesia

T A B L A

Poesia en prosa, y en verso. 218.
 Proposición del Poema heroico como à de
 ser. 56. Como se diuide. 230. hasta 235.
 Prueua infalible para ver si la fabula està
 bien compuesta. 71.

R

Representar en el tablado que cosas no
 es licito. 20.
 Representese detrás, o en relacion lo que
 fuera no se puede dignamente. 21.

S

Satirico Poeta vsa de la Philosophia e-
 thica. 25
 Satira, que cosa sea, y sus preceptos. 306.
 hasta 314.
 Sentencia à de ser vniuersal, y acerca de-
 lla muchas cosas. 130. hasta 141.
 Soneto que cosa sea, y sus leyes. 438. ha-
 sta el fin.
 Sugeto del Poema como se considera di-
 stinto de los episodios. 101.
 Tra-

T

T Ragedia, que cosa es. 314. Hazese de casos terrificos, y lastimosos. 325. Simple, y doble. 326. Consta de connexiõ, y solucion. 334. Consta quantitativamente de prologo, episodio, exodo, y choro. 343.

Tragedia, y Comedia es action de vn dia poco mas, o menos, y porque causa se puede estender a diez dias. 346. Su representacion dura tres horas. 350.

Tragicomedia si la ay. 328. hasta 332. No la ay. 372.

Tragico poeta tiene por fin la misericordia, y miedo. 23, Limpia los animos de los vicios, tratando action illustre. 315.

De que cosas saca su action. 315. Deue mirar cierta diuision. 318.

Tragicas acciones de quatro maneras. 322.

Teatro tenia tres distintos lugares. 19.

Terencio explicado nueuamente. 367.

Vna

T A B L A

V

V Na se dize la cosa de dos maneras. 61

Variedad como se grangea. 259.

Verisimil y necessario, que cosa sean. 91.

Verso no haze a la Poesia, ni la prosa a la historia. 268, Qual conuiene a la Comedia. 400.

Virgilio, y Homero mudaron la verdad de la cosa, y porque. 272, hasta 275.

Z

Z Euxis no pintaua cõ affectos, y Polignoto si. 43.

Fin de la Tabla.



T A B L A

V

de la...
de los...
de los...
de los...



Fin de la Tabla.





TABLAS.

POETI.

CAS, DEL LI-

CENCIADO FRANCISCO

Cascales.

Interlocutores.

PIERIO. CASTALIO.

Pierio. **O** Señor Castalio,
y como me huelgo de encontrá-
ros, que os tenia deseado todo
oy: y es proprio de mi suerte ha-
llar menos lo que mas busco.

Castalio. Esta señor Pierio es que-

A

rella

rella general; q̄ como el desso quanto mayor, tãto mas es acelerado, à su grã prissa qualquiera cosa nos parece llegar tarde, por presto que venga. Mas que eslo en que os puedo seruir, que siendome possible, ni la dificultad me causará espanto, ni el trabajo molestia.

Pierio. Estoy tan hecho a vuestras costumbres, que piẽso que no es buena la q̄ no es vuestra; y asì con la breuedad de vuestro desso, os quiero dezir el mio. Saliendome à espaciarse esta mañana à gozar de la fresca, echẽ mano de Horacio, y abriẽdole, lo primero q̄ descubri fue su Poetica; è la leido, pero en muchas cosas se me à quedado el

POETICAS.

el entendimiento deseoso, y corto. En todas mis dudas suspiraba por vos, creyendo me las desatariades; y para esto os è deseado, y me è desojado, mirando a vna parte, y a otra, hasta q̄ quisio mi ventura traerme a este amenisimo prado del Carmen, dõde al fin os hallo.

Castalio. A quien tiene tan buenos deseos, justo es respõderle, si correspõderle estuuiera en mi mano. Mas porque acabeis de entender quan desnudo viuo de cumplimientos, dezid lo que os pareciere, que yo os responderè lo que alcançare.

Pierio. Yo vengo cansado, sed contento que nos assentemos á la sombra destes narãjos, sobre a-

quel ribaço, que me parece lugar apazible, y acomodado.

Castalio. O, que las damas, y galanes que frequentan estos paseos, nos serán de impediméto. Por mejor tengo, que à las espaldas desta casa de nuestros religiosos Carmelitas, al escóze del jardin, assiento escusado de la gente nos arrimemos, que está tan alegre, como secreto.

Pierio. Bueno, bueno, vamos; aguardad tenderé mi capa.

Castalio. Y la mia seruirá de reclinatorio.

Pierio. La Poetica de Horacio, pregunto, contiene todo el sujeto desta diuina arte?

Castalio. Nó, mas algunos preceptos principales della, que tomá

Imp

SA

do

dolos por instrumēto se puede discurrir sobre las partes de toda la Poesia, no por via de cōmento; porque el comento con mucho menos cumple, sino en virtud destos consejos, que en efeto tratã de algunas cosas de las tres especies generales de la Poesia, tomar vna larga licēcia de explicar todo lo que en ellas se deue guardar.

Pierio. Pues si Horacio no escribe todo el officio del Poeta, porque á su libro le da titulo de Poetica?

Castalio. O, bien sea por arbitrio y juizio d' los Gramaticos, ò por opiniõ recebida, ó por parecer de los Impressores, q no en pocas cosas se suelen tomar algu-

nas libertades, esse titulo d̄ Poe-
tica se le â dado, y confirmado
con millares de impresiones.
Lambino, y otros tienen lo con-
trario, q̄ no se deue llamar fino
epistola: porque realmente lo
es, y en ella escriue a los Pisones
caualleros Romanos, enseñan-
doles algunas cosas particula-
res desta arte, y reprehendiêdo
otras que suelen vsar malos Poe-
tas. Robortêlo dize alegando â
nuestro Autor: *Horatius in sua de
Poetice, & Poetis epistola ad Piso-
nes: sic enim potiùs vocanda, quã ars
Poetica.* De manera q̄ claro con-
sta que no la emos de dezir Poe-
tica, mas que por estar del tiem-
po baptizada con este nombre.
Que si lo fuera, bien sabia Hora-
cio

cio quãtas mas cosas de las que
 el dixo, se deue dezir sobre esta
 arte: y la obligacion que tenia
 de tratarla en methodo, como
 preceptor della, y no interpo-
 lando la materia de la Epica, cõ
 la Scenica, y Lyrica, ora acudiẽ
 do a la Tragedia, ora a la Come-
 dia, ora al verso Heroico, quan-
 do le parece, no faliendo de su
 proposito quãto a epistola, dã-
 do a entẽder en esto que no es-
 criuia del arte exprofesso, sino
 que solamẽte daua luz à los des-
 seosos della, y ocasion a los que
 la quisieren professar, y escriuir.
Pierio. Quedo satisfecho en esta
 parte, y contẽtissimo por otra,
 viẽdo camino abierto à mi des-
 seo, y al de muchos buenos in-
 genios

genios, que en esta arte lleuan gran fruto cada dia. Que cierto vemos agora en nuestra España innumerables Poetas, q̄ componen todo genero de verso diuinamente, vistiendo sus Poemas de profundos conceptos, tanto en la Epica, y Lyrica, como en la Tragica, y Comica. No veis por ellos teatros comedias tan bien hechas, de tã suaue estilo, y espiritu tan leuantado, q̄ engañã a nuestras imaginaciones? A quiẽ no le parece lo que oy vio que no puede ser de mas quilates, y otro dia el mismo se desengaña, admirandose de los nuevos milagros que estos raros sugetos por momentos producen?

Castas

Castalio. Por cierto teneis mucha razon de alabar a vela tendida los ingenios Poeticos de nuestra era: mas como me salvarais el descuido grande (no quiero dezir ignorãcia) que los mas q̃ la profellan, tienen? Materia tenemos entre manos, por donde quien no cerrare de industria los ojos verá claramente mi verdad, y sus culpas. Y es la lastima q̃ por falta del arte sea fruto perdido el de su fecũdissimo ingenio.

Pierio. Si esto es asì, por la fé de amigo os ruego, nos lo deis à entēder por los mismos preceptos de Horacio, y otros que vos tendreis en vuestro fauor, que me parece serà de tanto gusto

como prouecho.

Castalio. Esta empresa es mayor que la que mis fuerças pueden sustentar: mas con el arrimo de los buenos autores, fiado en ellos, y en vña bondad, no quiero escusar lo que me pedis. Y para principio dello os auiso que esta propria Poetica de Horacio la tengo traduzida en Castellano: y viene acuento, respeto de ser lo q̄ tratamos en nuestra materna lengua.

Pierio. Y no solo por esso, sino por auer muchos en España ignorantes d̄ la Latinidad, que si en ella lo tratârades quedará priuados deste bien.

Castalio. Soy cõtento de lo hazer assi, alegâdo de Horacio quâdo
se

se ofreciere, los versos de mi traducción. Y otra cosa os advierto, que tengo estudiada, y tratada, en conformidad desto, vn arte que llamo Tablas Poeticas, a imitación de las Tablas Romanas, que contenían las leyes de aquella Republica, y de las de Claudio Ptolemeo, y las Alfonsinas de nuestro Rey de España el Sabio. La traza y disposición es esta que os leere aqui, contenida sumariamente en este breue papel.

TABLAS POETICAS!

¶ *Las cinco primeras tratan de la Poesia in genere, y las otras cinco de la Poesia in specie.*

¶ De la Poesia in genere.

Tabla primera de la definición Poetica, de su materia, forma, y fin

fin, de la diuision de las Poefias,
de la diferencia, y cõcordancia
dellas. Tabla segunda de la Fa-
bula. Tabla tercera de las Cof-
túbres. Tabla quarta de la Sen-
tencia. Tabla quinta de la Dic-
cion.

De la Poefia in specie.

Tabla primera de la Epica ma-
yor. Tabla segunda de los Poe-
mas mayores reduzidos a la Epi-
ca mayor. Tabla tercera de la
Tragedia. Tabla quarta d' la Co-
media. Tabla quinta de la Ly-
rica.

Pierio. Huelgo dello: dadme os
suplico esse papel, que cõ el en
las manos os podré yo pregun-
tar por ordẽ, y vos ireis mas des-
canfa

canfado figuiédo la misma traça que teniades hecha.

Castalio. Pareceme bien, començad, no se nos vaya todo en flor.

Tabla primera.

Pierio. En nombre de Dios, pregunto, que cosa es la Poetica?

Castalio. La Poetica es arte de imitar con palabras. Imitar es, representar, y pintar al viuo las acciones de los hombres, naturaleza de las cosas y diuersos generos de personas, de la misma manera que suelen ser, y tratar se. Afsi que nuestros hechos no solo los imita la Poetica, pero tambien otras artes, como son la Pintura, Musica, y Dança. La

Pintu-

Pintura, con colores, y figuras pinta, y pone delãte de los ojos los hechos, costumbres, y affectos de los hombres. Por ventura Philomela cortada la lengua con hilo, y aguja, no labrò el incesto de Tereo elegantemente? Y el pinzel de Zeuxis no engagó con la sutíleza del arte, las boladoras aues? La Musica tambien, afsi Auletica, como Citharistica, no representa las acciones humanas cõ su dulce armonía, mouiendo los animos à ira, misericordia, miedo, y esperança? Y la Dança con el movimiento de pies, y manos, que no recaba? Famofissima fue la destreza en dançar, de Bathilo; y Thelestes era tan diestro, que dançan-

dançando imitó, y significò la
 infigne toma de Thebas. Pero
 todas estas son imitaciones mu-
 das: sola la Poetica haze su imi-
 tacion con palabras: aunque
 no se despide de la armonia, y
 numero, que algunas vezes vfa
 dellos, porque la Poesia Tragi-
 ca, y Comica admite choro: y
 la Lyrica, quien no sabe que lo
 canta, y dança a la Lyra? La ac-
 cion Tragica, y Comica, anti-
 guamente fue celebrada cõ bai-
 le, y canto; y oy assi en España
 como en Italia, y Francia se vfa
 lo mismo, aunque no con la per-
 feciõ antigua. Todo esto me pa-
 rece, comprehedio Horacio en
 la satira nona, libro primero de
 los Sermones.

Nam

Nam quis me scribere plures
Aut citius possit versus? Quis
membra mouere

Mollius? inuideat quod & Hermo-
genes ego canto.

Quien mas versos q̄ yo cõpone al dia,
Quien los miembros mas blandamen-
te mueue?

Y si me oyera el gran cantor Hermo-
genes

Imbidioso me diera la ventaja.

Adonde significa, q̄ toca al con-
sumado Poeta saber hazer ver-
sos, dançar, y cantar.

Pierio. Yo é visto esse lugar de
Horacio: pero los interpretes
no sacan tal concepto del; sino
que aquel como charlatã se glo-
rificaua d̄ saber todas las artes.

Castalio. Quiero dezir vna arro-
gancia

gancia. No está declarado hasta oy aquel lugar. Y para que creais que no dixo y señaló Horacio sin particular fundamento estas tres artes solas de metrificar, dançar, y cantar, dize Aristoteles en el principio de su Poetica, tratando del numero, armonia, y metro, que estos tres instrumentos se vsan juntamente en la Poesia Dithirambica, y Mimica; pero en la Tragedia, y Comedia, distinta y separadamente. *Hoc differunt, quod illæ quidem simul omnibus, hæ verò particulatim vtuntur.* Interpretando esto Robortelo, dize con testimonio de Polux, y Luciano: era costumbre entre los antiguos recitar la Tragedia, o

B

Come-

Comedia en la Scena, y en la Orchestra dançar aquello mesmo q̄ se auia recitado: y en otro lugar mas apartado cantar y tañer la misma acción que se auia representado y baylado. Luciano alaba vn bailarín, que delante del Rey Demetrio, solo, sin musica, ni canto, dançó el concubito de Marte, y Venus, como lo descriue Homero: y de tal manera imitó, y mostró a Marte juntandose con Venus, y a Venus enlazada con Marte, y al Sol que los manifestaua, y a los Dioses mirando, y riyendose, que dixo Demetrio admirado: De tal modo, o hombre, imitas la cosa con las manos q̄ me parece q̄ la veo, y que la oygo.

Y co-

Y como auia dançantes tan doctos, auia ni mas ni menos cantores tá diestros, que qualquiera action la imitauan cõ sus modulaciones excelentissimamente. Y asì Vitruuio pone en el Teatro scenico tres distintos lugares: Scena, para los farfantes: Orchestra, para los baylarines: y Odeo, para los cãtores. A esto pues aludio aquel charlatan q̃ se encontró con Horacio, significando era tan perfecto Poeta, q̃ sabia estas tres artes referidas tan necessarias en la Poesia.

Pierio. Por cierto es tá genuina, y propria essa interpretacion, q̃ delde agora resigno las otras en mano de sus auçtores, y esta sola quiero, y tengo por buena.

Siguiese la materia Poetica: que me dezis della?

Castalio. La materia Poetica es todo quanto puede reciuir imitacion: por tanto no introduz-gais persona, ni cosa en vuestra Poesia, que no sea imitable. Y sino se encierra cosa en la materia Poetica que no esté sujeta a la imitacion, mal hecho es sacar en el teatro a la Virgen Maria, y a Dios. Que quiẽ podrá imitar las diuinissimas costumbres de la Virgen? Pues a Dios que nadie le à visto, y es incomprehensible, quien osará imitarle, y representarle? Tampoco en el tablado se pueden imitar tormentas del mar, ni batallas campales, ni muertes
de

de hombres : porque ninguna
cosa destas puede tener alli su
justa imitacion. Horacio :

Cosas ay que se deuen a la vista

Del auditorio recitar : y cosas

Narrarse basta como ayan passado.

Menos mueue los animos aquello

Que se escucha; que essotro q̄ los ojos

Fieles ven, y visto comprehenden.

Lo q̄ no es para fuera, hagase dētro!

Ya te vendran successos que no deuen

Delante hazerse, sino referirse.

No ante el pueblo Medea sacrifique

Y desmiembre sus hijos: las humanas

Carnes no cueza el mas que crudo A-

treeo : (Cadmō

No transformes a Progne en aue : a

No le conuiertas en culebra. Cosas

Assi hechas, incredulo, las odio.

Auiendo pues de ser nuestra

materia participante de imitacion, no se pueden sufrir aq̄llos q̄ enseñando Agricultura, o Philofophia, o otras artes, o ciencias, quierẽ ser tenidos por Poetas en lo que no ay imitacion ninguna. El q̄ enseña Matematica, llamefe maestro de aquel arte: el q̄ narra historia, llamefe historiador; el que imita al Matematico en alguna acciõ de su facultad, y el que imita algun hecho de la Historia, esse es, y se deue dezir Poeta. Por tanto deues elegir materia digna de la Poesia, si quieres que no te digamos versificador. Y no basta que la materia sea imitable: obligado estás a elegirla segũ la calidad del Poema. La materia
de

de la Comedia, no es buena para la Tragedia; y al contrario: el Comico tiene por fin la risa, el Tragico tiene por fin la misericordia, y miedo: eligira materia apta para prouocar a misericordia, y miedo: porque como dize el prouerbio: *Non ex quolibet ligno fit Mercurius*. Sabiẽdo elegir materia segun la calidad de la Poesia, bien se cree que sabra tã bien el Poeta escoger, y tomar materia conueniente a sus fuerças, y q̃ aura prouado primero lo q̃ puede sustentar. Horacio: *Escritores tomad a vuestras fuerças Materia igual; hazed prueua primero De aquel peso que pueden, o no puedẽ Sustentar vnestros hõbros: cõueniẽte Siendo la empresa, no tengais recelo*

Que os falte la facūdia, y ordē clara.
 Quien no es bastante para ha-
 zer vna obra Epica, ni vna Tra-
 gedia, haga Comedia, o haga
 vna Egloga, vna Satira, vna
 Cancion, o vn Soneto. Exa-
 minefe tambien adonde le lle-
 ua mas su inclinacion. Porque
 aura quien no acierte a darle
 su gracia a vna Comedia, y ha-
 ra vna Tragedia por estremo
 bien. Otro tendra excelencia
 en la Epopeia, y no en la Lyri-
 ca. Por tanto conuiene expe-
 rimentar cada vno su natural
 ingenio para mejor acertar. Y
 porque la materia cōsta de co-
 sas, y palabras: las cosas se han
 de sacar de la Socratica Philo-
 sophia, digo de la Politica, Eco-
 nomi-

nomica, y Etica. La Politica
vfa el Epico, y Tragico, que sō
cosas de gouierno, y estado.

La Economica firue al Comi-
co, que es la administracion de
la familia. La Etica trata el

Satirico, como quien reprehē-
de vicios, y enseña buenas cof-
tumbres. Teniendo hecha pro-

uision de cosas, es imposible
faltarle las palabras. Horacio:

La fuēte de escriuir biē es la sciēcia;

Essa te enseñar á el diuino Socrates.

Y quando tengas allegada hazienda

De que dezir: sobrarte an las pala-

bras.

Pierio. Oluidadome ê; aguar-

dad, miraré el papel: ássi: la

forma Poetica se sigue; que me

dezis della?

B 5

Cas

Castalio. La forma Poetica es la imitacion que se haze con palabras; y si desta carece la fabula, aunque tenga quantos generos de versos ay, no por esso se dira Poesia. Porque el Poeta tiene su etymologia de la imitacion, en la qual consiste toda la excelencia de la Poesia; y no del verso, el qual es vna cosa menos principal, y mas pertenediēte al ornato. Arist. dize: *Si quis vniuersa permiscens metra, imitationem autē non fecerit, non iā Poeta appellādus.*

Si alguno hiziere quantos generos de versos ay, como no haga imitaciō, no deue ser llamado Poeta. Yo no excluyo los versos de la Poesia: por tã poco los hago tã sustãciales, q̃ sin ellos no se pueda hazer el
Poe-

Poema. Ay buena Poesia sin verso: pero no sin imitacion. Si Salustio, si Tito Liurio nos escriuiesse sus historias d̄ nuevo en metro en el modo q̄ oy está, no por esso se podriã dezir Poetas. Tienē los Historiadores ampla licencia, y los Poetas estan asidos a muy estrechas leyes, q̄ en q̄brã tandolas, dan al traues con sus obras. Si tu traduzes en prosa el Eunuco de Terécio, tã Poeta sera, como si le traduxeras en verso. Solo es de advertir, q̄ como la armonia, y numero son acci-dētes de la Poesia, y los metros son partes del numero, y armonia, de aqui procede q̄ la fabula deua ser en verso. Y tãbien por q̄ siendo necessario en la Poesia el

el ornato, y dulçura; el verso que en esto tiene tanta excelencia, no es razon olvidararlo.

Horacio:

*No basta ser hermosa la Poesia,
Tambien sea dulce; inclinará los a-*
nimos

A la parte do mas le pareciere.

En fin, que los Poetas imitã ya con metro, ya sin metro: y esto de tres maneras, segũ la sentencia del Philosopho: *Vel quod rebns genere diuersis, vel quod res diuersas imitantur, vel quod diuerso modo.* O imitan los Poetas (dize) con cosas diuersas, o cosas diuersas, o en modo diuerso. Con cosas en genero diuersas: porque los instrumentos con q̄ imitamos, son palabras, armo-

armonia, y numero. El Poeta Heroico, imita cõ palabras, no mas. El Scenico, con palabras, y armonia. El Lyrico, con palabras, armonia, y numero. De aqui viene que toda la Poesia se considera en tres maneras: hablando, sonando, y dançando: vnas vezes distintamente, y otras todo junto. Las cosas que imitamos, son las costumbres, y hechos de las personas. Estas son vnas supremas, como Dios, Angeles, Santos, Pontifices, Reyes, Principes, Magistrados, Caualleros: medianas, como ciudadanos, que ni son nobles, ni tienen cargos publicos: infimas, como rusticos, pastores, artifices mecanicos,

nicos, truhanes, picaros, y otra gente vil. Y si miramos a la gentilidad, satiros, faunos, y silvanos, y todos aquellos que dan ocasion de risa, y passatiempo. Los modos con q̄ imitamos son tres, exegetico, dramatico, y mixto. Modo exegetico es quando el Poeta habla de su persona propria, sin introducir a nadie. Modo dramatico es lo contrario, quando el Poeta introduce a otros hablado, sin interponer jamas su persona. Modo mixto es el que participa de entrambos, quando el Poeta unas vezes habla el en su Poema, otras haze hablar a otros. El Lyrico casi siēpre habla en el modo exegetico, pues haze su

imi-

imitacion hablado el proprio, como se vé en las obras de Horacio, y del Petrarca Poetas Lyricos. Los Tragicos, y Comicos hablan dramaticamente, callando ellos, siempre introduziendo a otros. El Epico participa del vno, y del otro modo. Habla el Epico de su persona, como

Callaron todos Tyrios y Troianos.

Y luego introduze a Eneas, callando el:

Mandasme renouar Reyna ecelente

Etc.

Del Scenico, y Lyrico no ay necesidad de exemplos: porque quien no sabe que en la Tragedia, y Comedia no habla el Poeta? y en las canciones Lyricas, que

que por marauilla introduzi-
mos a otro, fino que nosotros
hablamos de nuestra persona.

Pierio. El fin de la Poesia toma-
da in genere qual es?

Castalio. El fin de la Poesia es
agradar, y aprouechar imitan-
do: por este fin dixo Horacio:

Todos los votos se lleuò el Poeta

Que supo ser de gusto, y de prouecho:

*Ya alegrando al lector, ya aconse-
jando.*

De manera que el Poema no
basta ser agradable, fino proue-
choso, y moral: como quien es
imitacion de la vida, espejo de
las costumbres, imagen de la
verdad. Quien duda, fino que
leyendo los bombres las obras
de Poesia, o hallandose en las
repre-

representaciones tan allegadas a la verdad, se acostumbra a tener misericordia, y miedo? De aqui procede que si les viene algũ desastre humano, son ya menores el dolor, y espanto. Que es cosa llana, y cierta, que quiẽ nunca â passado calamidad, si le sobreuiene sin pensar, y de improviso, no tiene paciencia para sufrirla. Y tãbien ay muchos que sin razon se afligen, y temẽ. Oyẽdo pues en los teatros, y leyendo en los Poemas cosas dignissimas de cõmiseracion, y que aun el muy sabio conuiene que las tema, aprenden qual es de lo que nos emos de doler, y emos de temer: y finalmente se sigue grãde vtilidad destas lecciones,

C y re.

y recitaciones Poeticas, en que fiendo la fortuna de los hombre comun en esto, que ninguno dexa de estar sujeto a las miserias humanas, las lleuan con mas facilidad los que las tienen, y se consuelan grandemente, acordándose que otros an passado por aquello mismo.

Pierio. Yo confieso que las Poë-
sias nos enseñan el camino de la
virtud, ya con el exemplo de los
buenos, ya con el infelice fin de
los malos. Pero quando nos re-
presentan cosas tristes, y dolo-
rosas, y quando nos representan
casos atroces, y crueles, esto co-
mo puede deleytar?

Castalio. Agudo foys. Como?
con la imitacion, traer a dego-
llar,

llar, o a sacrificar a alguno, y verle en aquel acto tã horrible, mucho mueue los animos. Descríuase aqui aquel que â de ser degollado . cosa lastimosa es ver los pregoneros con ronco, y humilde ton tocar sus trompetas; los ministros de justicia apartar la gente; la guarda para defenderle de alguna repentina violencia de los parientes; los Religiosos sacerdotes que le acompañan, y animan con diuinas, y deuotas exortaciones; al verdugo cruel sobre el enlutado cada halso, que le haze arrodillar, le liga las manos, le benda los ojos, le pide perdon, y asiendole de los cabos de la benda, le derriba la cabeça de los hombros:

C 2 alli

alli el alarido de la gēte, los clamores, las oraciones, las lagrimas de los circunstantes: si bien el acto mueue a dolor, la descripcion del bien hecha causa delectacion, y se halla el lector contentissimo de auer leido aquella action tan bien imitada. Asi mismo, a quien no atemoriza ver a vn toro, a vn leon, a vn tigre, que está desmembrando, y haziendo pedaços a vn hombre? Pues si esto mismo lo veis pintado en vna tabla, o en vn marmol, no os agrada infinito la buena expresion, y imitacion de aquel riguroso caso?

Pierio. Digo que si, y que lo tengo bien entendido. Passemos a la diuision de la Poesia.

Castal-

Castalio. La Poesia se diuide en tres especies principales, Epica, Scenica, y Lyrica. Difieren entre si en los instrumentos, en las materias, en la phrasi, y en los fines. En los instrumentos, no en quãto a las palabras, que son comunes a toda la Poesia; sino en la armonia, numero, y modo. Porque la Epica solo imita con palabras: la Scenica admite choro, y por consequencia tiene armonia: la Lyrica se cãta, y bayla, y asì quiere tambien numero. En el modo tambien son diferentes: porque el Scenico es dramatico siempre, el Lyrico casi siempre habla de su persona propria, y el Epico haze lo vno, y lo otro, como queda prouado.

Difieren en las materias: porque el Epico celebra vna grande action, la qual sea en alabança, y exceléncia de la persona fatal; fatal llamo aquella persona, que principalmente celebra, y canta el Poeta; como lo es Eneas en el Poema heroico de Virgilio, y Ulysses en la Odisea, y Achilles en la Iliada de Homero. El Tragico tiene tambien action illustre: pero con otro fin: porque su action ha de ser tal, que con ella pueda mouer a misericordia, y miedo. El Comico abraça vna acción humilde, de donde pueda sacar cosas de passatiempo, y risa. El Lyrico canta por la mayor parte a los hombres dignos de alabança, o sean graues, o medianos.

Tam-

Tambien trata otros sugetos de amores, y deleites de la vida humana, exortaciones, inuectiuas, vituperaciones, y otras cosas; pero debaxo de vn concepto solo. Afsi mesmo diferenciã en la phrasis: porque el Epico, y Tragico vfan vn léguage illustre, y grãdiofo; el Comico vulgar y humilde; el Lyrico galan y polido. Sabida la diferencia, sepamos tambien en que se dá las manos. Primeramente concuerdan la Epopeia, y la Tragedia en la materia y estilo: porque ambas tratã cosas grandes, y seueras. Y afsi quien supiere conocer vna Tragedia bien compuesta, o los defectos de la que estuuiere mal hecha, sabra ni mas ni menos

juzgar la Epopeia. Sõ comunes a todas las especies las Agniciones, y las Peripecias. Agniciones llama el Latino los reconocimientos, y Peripecias el Griego las mutaciones. Es reconocimiento el que se viene a tener de alguna persona inopinadamente: como Vlisses, que despues de largo tiempo, bolviendo a su casa, siendo recebido por huésped, fue conocido de vna criada suya en cierta señal del cuerpo q̄ le vio estandole lauando. Llamase Peripecia la mutacion de vna en otra fortuna, de prosperidad en miseria, o de miseria en prosperidad. Requiere tambien en todas las partes de la Poesia ser como moratas, o pateticas, o mixtas.

Mora-

Morata es la fabula donde principalmente se pintan las costumbres. Patetica, dōde se representan mas las pasiones, y affectos del animo ; que Pathos en Griego quiere dezir passion. Mixta, quando la Fabula es en parte patetica, y en parte morata. La economia, el decoro, la suauidad, la gracia, la hermosura, los tropos, las figuras, la variedad, de dōde nace la marauilla, a todas las especies conuiene. En fin, sō comunes a todo Poema aquellas esenciales partes de la Poesia, Fabula, Costumbres, Sentencia, y Diction.

Pierio. Ya se la definicion de la Poesia, su materia, su forma, y fin, las diferencias, y las confor-

C 5 dan-

dancias de sus especies. La segunda Tabla os llama a tratar de la Fabula.

Tabla segunda.

De la Fabula.

Castalio. Ya entramos en lo sustancial desta Arte. La Poesia es imitacion de las acciones, y vida del hombre, o bien sea su fin alegre, o bien sea doloroso; que como las costumbres se dispongan bien, o mal, y por ellas nos juzgan por buenos, o malos, agradables, duros, graues, ligeros, benignos, iracundos, humildes, soberuios, según es la naturale-

raleza, y manera de cada vno: y por nuestras acciones venimos a ser felices, o infelices, y no nos ponemos a obrar por mostrar las costumbres; antes mostramos las costumbres en el obrar. Infierese de aqui las acciones, y la Fabula ser el blanco de la Poesia. Y mas, que se puede hallar Poesia q̄ carezca de affectos, y costumbres: pero que carezca de acción, no jamas. Esto mesmo acaece en la pintura: que de Polignoto se dice, que pintaua maravillosamente los affectos; y de Zeuxis, que jamas pintó cosa que en el semblante, y colores significasse la disposición del animo, y costumbres. Y en tanto extremo la Fabula, y acciones s̄n la mejor parte de la
Poe-

Poesia, que si alguno imitasse en su obra gallardamente las costumbres, y la vistiesse de grauissimas sentencias, y escogidissimas palabras; este tal, sin la imitacion de los hechos, no haria bien el officio de Poeta, como el q̄ fingiesse, y constituyesse bien la Fabula, aunque se descuydasse en la obligacion de essotras partes requisitas. Porque las palabras, y semblantes significatiuos de lo q̄ el alma siente, quiere, y dispone, que otra cosa son sino vnas ropas con que se viste, y compone la Fabula? Sin esto, que cosa deleita, mueue, y marauilla mas que los reconocimientos, y casos inopinados, partes de la Fabula? Y quien no sabe,

be,

be, que la inuencion de constituir, y formar la Fabula, es primero que el ornamento de las palabras, y imitacion de las costumbres?

Pierio. La Fabula en fin es el alma de la Poesia. Essa es vna descripcion: pero su definici6n qual es?

Castalio. La Fabula es imitacion de vna action de vno, entera, y de justa grandeza.

Pierio. De suerte que siempre emos de comenzar en la definicion de qualquier Poema, por la imitacion?

Castalio. Sin genero de duda.

Pierio. Pues que es imitar la action?

Castalio. Representar al viuo alguna

gun hecho como deuiera passar, o como fingimos auer passado segun el verisimil, y necessario. *Pierio*. Aguardad; veamos si os entiendo. Vos dezis en esto, que la action que imita el Poeta, o es sacada de historia, y compuesta segun el arte, o fingida por el mismo aptamente.

Castalio. Estais bien en el caso.

Pierio. Pues, contra. *Pinciano* en su antigua *Philosophia* dize, que la Fabula â de ser imitacion de la obra, y que no â de ser la obra misma; y que por esta causa *Lucrecio*, *Lucano*, y otros muchos no son Poetas: porque no imitan en sus escritos a la cosa, sino escriuen la cosa como ella fue, o es: y en fin se resuelue, que si vno

a ca-

a caso compone, y finge vna ac-
tion en España, que de la misma
manera sucede realmente en la
India, que el que aca la finge, se-
ria Poeta, y el que alla escriuies-
se el mismo suceso, seria Histo-
riador. De aqui queda prouado,
que el Poeta forçosamente â de
fingir la action, y que no puede
tomarla de la Historia libremé-
te, como vos enseñais.

Castalio. Mucho me apretais cõ-
tra mi natural modestia a que di-
ga, que esse auctor no se explicó
bien: oyd lo q̄ dize Arist. *In Tra-
gædia autem vera nomina retinentur.*
*Cuius ratio est, quoniam credibile qui-
dem illud est quod fieri potest: quæ ve-
rò nondũ facta fuisse scimus, fieri qui-
dẽ posse parum credimus: quæ verò fa-
cta,*

Etā, fieri certo potuisse ambigit nemo: nam si fieri nequiuissent, nūquam profectō extitissēt. En la Tragedia (dize) se retienen, y guardan los verdaderos nōbres: la razon es: porq̄ aquello es creible, que se puede hazer; y las cosas que sabemos que aun no au sido hechas, no creemos bien que se pueden hazer; pero las cosas q̄ au sido hechas, ninguno duda q̄ au podido ser hechas: porque sino se vvieran podido hazer, nunca vvieran sido. Ya entendeis a Aristoteles, como dize que en la Tragedia se guardan los verdaderos nombres. Pues estos no los podemos auer de la acción fingida, sino de la verdadera, q̄ es la Historia: y como prueua, que en los casos tã graues, como son los tragicos, (y lo mismo se

en-

entiende en los heroicos) mas persuaden, y mueuen las cosas que sabemos auer passado, y sucedido realmente, que no las que fingimos. Y esta verdad es tan clara, q̄ no à menester prouacion quando nos faltara la autoridad del Filosofo. Y si la Fabula Tragica tuuiesse action no hecha, ni verdadera, no persuadiria t̄to: por ser mas dificultoso mouer a lastima, y terror, q̄ es el fin de la Tragedia, que no mouer à risa, como hazen los Comicos, porque facilmente nos dexamos llevar a cosas de contento. Y despues desto si las cosas verisimiles nos mueuen, quãto mas nos mouerán las verdaderas? Ahsi que vnas vezes el Poeta constituye su actiõ verdadera

D

dadera

dadera, y entonces pone nombres verdaderos, los que halla en la Historia. Otras vezes finge la Fabula, y entonces los nombres serán tambien fingidos. Solo se á de notar, que quando la accion es historica, fino passó la cosa como deuiera passar segun el Arte, esso q̄ falta lo á de suprir el Poeta, ampliando, quitando, mudando, como mas cõuenga a la buena imitacion. Acerca desto dize Robertélo doctissimamente como siempre: *Quatenus igitur fingit in rebus, veris q̄ actionibus, vel ipsas augens, vel exornans ex verisimili, ex hoc satis patet esse Poetam.* En quãto el Poeta (dize) finge en cosas de historia, y verdaderas acciones, ò augmentandolas, ò exornãdo-

las

las segun el verifimil, con razon se puede llamar Poeta. De dõde concluimos, que si la accion historica passó de la manera q̄ deuiera passar segun el verifimil, q̄ es accion digna del nombre de Poesia: y que si à essa acciõ le faltaron cosas necessarias para la perfecciõ Poetica, que las puede y deue el Poeta suprir cõ el arte. Por dõde se engañó el Pinciano: porque si a quella accion que succedio en la India, tiene todas las partes que la que finge el Poeta, segun el verifimil, consta que no es historiador en la imitacion della, sino verdadero Poeta. Y no se sabe que el historiador, y el Poeta son diferentissimos en escriuir vna misma cosa, porque el

vno la escriue narrando, y el otro imitando? Y q̄ la narracion, y imitacion figuen diuerfos caminos? Y q̄ el historiador mira objecto particular, y el Poeta vniuersal? El Filosofo, sin quien en esta materia no podemos dezir nada, dize: *Quo fit vt sapientius, atq̄ præstantius Poesis historia sit: si quidẽ illa circa ipsum vniuersale plurimũ versatur; hæc veró singulare seclatur; Exempli gratia.* El historiador escriue las hazañas de Hercules cõ el valor y esfuerço que el las hizo, y no passa de ay: porque si passasse faltaria a su officio: el Poeta cantando las hazañas de Hercules, pinta en el el extremo de valentia, y todos los effectos, affectos, y costumbres contenidos en vn hombre

bre valiente, mirando no a Hercules, sino a la excelencia de vn hombre valeroso. Veis como la action historica, puede venir a ser Poetica? Mas dezidme vos agora, quando sucederâ vn tal caso como esse? Pareceme que nunca; y assi no tenemos porque cansarnos, en lo que es casi imposible. Solaméte advertid; que el Poeta vnas vezes lo finge todo, y otras faca la acción principal de la historia, y los Episodios los pone de su casa. Y en lo que dize de Lucrecio, y Lucano, tampoco tiene de ninguna suerte razon: porque Lucrecio no dexó de merecer digno, y verdadero nombre de Poeta por lo que el dize, engañado; sino porque no eligio

materia Poetica, pues enseña Fí-
fica en su obra, y el que enseña,
no imita, como dexamos arriba
dicho: y el q̄ no imita no es Poe-
ta. De Lucano escriue Fabio Quin-
tiliano estas palabras: *Lucanus ar-
dens, & concitatus, & sententijs cla-
rissimus, & vt dicam quod sentio ma-
gis Oratoribus, quam Poetis imitan-
dus.*

Pierio. Todo vuestro discurso me
contenta, mas parece que có el-
se parecer de Quintiliano ayu-
days la parte contraria.

Castalio. No hago, que aunq̄ con-
fieso con esta autoridad que no
fue Poeta, como afirma Pincia-
no, se descubre en este lugar la
causa de no ser Poeta, ser otra de
la que el piensa. El piensa, que
por

porque abraçò mucha cosa de la Historia, y fingio poco, ya no es Poeta. No fue Poeta, porque no supo hazer eleccion de materia, segun la obligacion de Poeta Heroico. El fin del Heroico es, celebrar vna persona, dandole suma excelencia en alguna particular accion, como lo hizo Virgilio cò Eneas, y Homero con Vlisses en la vna obra, y en la otra cò Achilles. Adonde el vno, y el otro Poeta diuino, tomó vna accion sola para dar suma alabança a su varon: lo qual no supo hazer Lucano. Porque si era su intento celebrar á Pompeyo, a quien en su obra se muestra mas aficionado, como tomó vna accion que toda ella es en disfauor, y desgracia d

D 4, Pom-

Pompeyo? Y si tomó por persona fatal à Cefar, como le alancea en mil partes, y prouoca al lector a odio fuyo? Pudiera en alabança de Pompeyo tomar vna action de alguna de muchas vitorias q̄ tuuo, y en que triunfó gloriosamente. Tampoco fue Poeta, porq̄ no supo proponer. Como tampoco lo an sabido algunos de nuestros tiempos que callo, por no hazer satira. Fue mala la proposicion: porque no señala en ella, ni aũ por periphraſis, la persona de quien principalméte escriue. No se descuidó en esto Homero en la Odisea.

*Virum multi ingenij dic mihi musa
qui valde multum vagatus est ex quo
Troia sacram urbem euertit.*

Multo=

Multorum autem hominum vidit vrbes, & mores cognouit. Plurimos verò ille in mari passus est angores suo in animo redimere studens, suamq; animã, & reditum sociorum, &c.

Aqui lo dixo cõ vna larga periphraſis, pero en la Iliada mas breue, y claramente.

Iram cane, dea, Pelidæ Achillis, &c.

Y Virgilio se olvidò deſte precepto en ſu propoſicion? No por cierto.

Arma virumque cano Troiæ, qui primus ab oris,

Italiam fato profugus, Lauinaque venit

Littora, multum ille & terris iactatus & alto, &c.

Y Torquato Taſſo, honra de la Poefia Toſcana, no guardò lo

misimo?

*Canto l'armi pietose, e il Capitano,
Che il gran sepolcro liberó di Chris-
to, &c.*

Boluiendo pues a nuestro Luca-
no, las principales causas de no
deuersele el nóbre de Poeta, son
las dichas, y si Fabio le haze mas
Orador, que Poeta, fue por el es-
tilo con que escriuio oratorio, y
ardiente, reprehendiendo, y cul-
pando en quãtas ocasiones pue-
de, la maldad, y furor de los Ciu-
dadanos, que tomauã las armas
contra la patria, como si fuera o-
tro Ciceron contra Catilina, no
acordãdo se que era Poeta, y que
como tal deuia solamente ocu-
parse en imitar su acciõ, y no en
otra cosa.

Pierio

Pierio. Por mi fé que os é hecho sudar vn rato aora que estais cõ esse calor Poetico, dezidme tambien como es vna la accion que celebra el Poeta?

Castalio. Digaos lo Aristoteles, q̄ lo sabe mejor. *Vna namque est fabula: non autem vt nonnulli putant, si circa vnum aliquem sit. Multa enim minime q̄ determinata genere accidunt, ex quibus sanè nullum cõstituunt vnũ. Simili ratione vnus multæ actiones sunt, ex quibus vna nunquã actio fiet.* La fabula (dize) es vna, pero no como algunos piensan la fabula q̄ el Poeta, trata, se llamarà vna, porque trate de vno. Que assi como ay muchas cosas naturales q̄ por ser de contrario genero no pueden recebir vnion, ni hazer

vn

vn cuerpo simple: así también fue
 le auer en vna sola persona mu-
 chas acciones, que por ser diferē-
 tes vna de otra, no se puede cōpo-
 ner dellas vna acción. Acerca de
 esto dize doctamente Auerroes en
 su Paraphrasi: *Conuiene q̄ el arte imi-
 te a la naturaleza (es a saber) que to-
 das las cosas que haze, las haga segun
 el fin q̄ se propuso, y à esse vayã endere-
 çadas las demas partes.* Así pues de
 guardar en la Fabula, q̄ la repre-
 sentaciō, y imitaciō tire a vn mis-
 mo fin. Ya quella se podrá llamar
 bella cōposiciō de Poesia adōde
 se echã al tréçado muchas cosas
 superfluas, que aunq̄ son de la hi-
 storia, ò d̄ la Fabula, por no ser cō-
 cerniētes a la propoziō, el Poeta
 no las à de traer a su Poema: ni aũ
 aque-

aquella parte de q̄ se encarga, la
 deue traer de mas lexos q̄ conuē
 ga. Cōtra este precepto corren a
 toda vela los Poetas que cōpusie
 ron la Heracleida, y Theseida: los
 quales escriuieron en ellas todas
 las hazañas d̄ Hercules, y Theseo
 p̄sando, que pues tratauā de vna
 persona, teniā licencia para escri
 uir todos sus hechos: y no es assi;
 q̄ no serà la Fabula simple, y vna,
 porq̄ trata solamēte de vno, sino
 porque imita vna action de vno.
Pierio. Pues como es esto; que yo
 veo en Homero, y Virgil. muchas
 acciones, y muchas personas?
Castalio. Aueis de entender, que
 se dize la cosa vna de dos mane
 ras, ò quando es por si sola, y se
 parada de las demas, ò quando
 es

es compuesta de muchas, y reducida en vna. Del primer modo no se puede llamar la Fabula vna: porque si constará de vna sola accion, totalmēte libre de otras védria á ser por estremo breue, y concisa: de donde resultaria vn absurdo q̄ no seria de conueniente grandeza. Del otro modo se dize la Fabula vna, siendo cōpuesta de varias acciones encaminadas a vn fin, y de tal manera entre si conformes que vengán á hazer vna sola acciō. A diuersas acciones, diuersas personas son menester: mas ninguna dellas á de hazer bando de por si ni desuiarse del principal proposito, ni llegar á la excelencia de la persona por quien se constituye, y

ye, y forma la Fabula: y acabada la acciõ desta persona, todas las demas an de estar acabadas como dependientes della.

Pierio. Serà la accion vna auiendo passado en vna persona, y en vn continuo tiempo?

Castalio. Puede ser, pero no siempre lo es. Porque Cesar peleó cõtra Pompeyo, y antes contra los Franceses, y tambien en España: mas diferente salida tiene la vna de la otra. Y asì aunque fueron todas hechas por Iulio Cesar, y subsecutiivamente, con todo esso va cada vna por su parte. Essas son expressamẽte diuersas acciones: mas yo doy vna accion mas conjunta, como es la de Eneas, el qual se halló en las guerras de

Troya

Troya hasta el asalto, y toma de
ella, y escapando del enemigo se
vino a Italia. Esta acción podría
la tratar el Poeta? No; porque di-
ferentes causas tuvo la guerra de
Troya, que la de Italia. Aquella
nace del robo de Helena: vienen
los Reyes Agamemnon, y Mene-
lao con otros Principes a la con-
quista; passando tiempo, ganase
la tierra, cobrase la robada Hele-
na; acabose la acción. Luego E-
neas comienza otra diferente. Sa-
le de Troya por orden de los Dio-
ses à hazer vna nueva fundacion
en Italia; passa muchos infortu-
nios, borrascas, y otras aduersida-
des por espacio de ocho años; y
al fin vencido Turno su cõtrario
por armas, queda por señor del
campo

campo, y del Reyno. A cumplido ya el Poeta con su acción. Y mas os digo, que el Poeta no â de comprehender todas las cosas desta acción, aunque es vna: porque en espacio de ocho años pueden auer acontecido tantos acontecimientos, y tan varias cosas, que le sea del todo imposible abraçarlas todas, sin atropellarlas vna con otra, no dexando lugar a los Episodios, importantísimos para el ornamento de la Poesia. Al fin viene a hazer vn cuerpo tan grande que vaya derechamente contra el requisito tercero de la Fabula, que la obliga a ser de justa grandeza. De modo que deue el Poeta cõ atención mirar en la historia

E

(si de

(si de historia haze su Fabula)
 los hechos mas principales, y
 marauillosos, y dellos tomar la
 mejor parte para componer su
 acción, no acordándose de los me-
 nos importantes: que es lo mes-
 mo que nos auisa Horacio:

Esto escriua el Poeta, aquello dexe.

Pierio. De manera que aun la hi-
 storia que es vna sola acción, y
 tiran a vn mismo fin las partes
 della, no la â de abraçar el Poe-
 ta toda?

Castalio. Si fuere tan larga q̄ tra-
 tada â de exceder de la grande-
 za conueniente; aî entra el juy-
 zio del Poeta en la disposicion:
 tomando, como digo, vna parte
 principal de la historia, y hazié-
 do della su acción perfecta. Pen-

sais

fais vos que el Poeta es como el historiador, que se traga vna historia de mil años en veinte hojas? El Poeta no es narrador, sino imitador: y para hazer verdaderamente su officio, a cada passo se desnuda de su persona, y se trãsfigura en otras muchas, pintando y descriuiendo los hechos, costumbres, personas, tiempos, y lugares. Y si la action fuesse prolixa, no podria ser Dramatico, deuiendolo ser, sopena de no cumplir con el mayor precepto de su obligacion. Quan biẽ preuino esto Homero, o bien fuese inflamado de espiritu diuino, o guiado del arte: pues auiendo de escriuir lalliada, no toma por action el successo Troiano, des-

de el robo de Helena, hasta la ruina de Troia, sino vna sola parte del. Horacio:

Ni començo la buelta de Diomedes

Desde la triste muerte de su tio

Meleagro, ni menos el Troiano

Asedio de los dos huevos de Leda.

Pierio. Donde se conoce auer tomado Homero vna sola parte de la guerra Troiana en su Iliada?

Castalio. Dónde? en el primer verso della. Ved lo que promete en su primera proposición Homero:

Canta, o Musa, del hyo de Peleo

La ira perniciosa, que a los Griegos

Causò infinitos daños, y trabajos,

Y muchas almas de los mas valientes

Embió sin remedio al Orco obscuro.

Asi que no tomó por acción, sino los enojos de Achilles, ocasión de

de q̄ padeciesen los Griegos tá-
tos trabajos con su ausencia, y
quitada la ira con la muerte de
Hector, y trocada la mala fortu-
na de los Griegos en buena, da
fin a su Poema. Ni tampoco en la
Ulisea cõprehendio todos los su-
cessos: porq̄ no pintó a Ulises he-
rido en el Parnaso: ni quando se
fingio loco en medio de los prin-
cipes de Grecia, q̄ se auia congre-
gado para hazer vn exercito po-
tentisimo contra los Troianos:
porq̄ esto no parecia pegarse a la
materia ppuesta, ni verisimil, ni
necessariamēte: y assi en la vna
obra, y en la otra aq̄l tanto puso
solamēte que pertenecia a vn su-
geto solo. Que diremos de Virgi-
lio sumo y ecelentisimo Poeta?

que no tomó mas empresa, que quanta a hazer vna Fabula bastaua: aunque vltra de lo que escriuio muchas cosas auia hecho y padecido Eneas. Pudiera Virgilio hazer pelear con Diomedes, y con Achilles; pudiera narrar del quãto hizo en la guerra Troiana, mas propuso solamente cãtar la venida deste Principe a Italia, y lo que a este proposito passó: y luego que las cosas de los Troianos por la victoria que de los Rutulos cõsiguio, tuuieron alegre, y felice fin con la muerte de Iurno, concluyó la Eneida. Bien descubierta queda la orden de constituir la Fabula, procurando siempre que sea vna, y entera.

Pierio.

Pierio. Ya me aueis dicho como ha de ser vna : entera como lo sera ?

Castalio. Si consta de principio, medio, y fin. Y porque estas partes estan tan alidas entre si, que en efecto del principio pende el fin, y del fin y principio el medio, facilmente puede cada vno considerar la connexion, y hermandad de las partes del Poema, que el Poeta deue guardar tan estrecha. La prueua infallible que ay para ver si la Fabula está bien constituida, y si tiene principio, medio, y fin como lo deue tener, o no, es mirar si las partes del Poema andan tan juntas, y coherentes, que si quitais, o mudais alguna, quede manca y def-

truide toda la obra. Porque si se puede hazer essa transposició, y quitamiento de parte, o partes, sin detrimento del todo, no está la Fabula bien dispuesta: y si al contrario, estará muy buena. Aristoteles satisfará a este lugar, y a parte de lo que è dicho. *Decet igitur, quemadmodum vna vnius imitatio est in alijs imitatricibus artibus: ita & fabulam, videlicet, quæ actionis imitatio sit vnius, eiusdemque integrè esse, sicque rerum inter se partes coherere, vt ne vlla quidem vel transferri, vel subtrahi queat, quin totum illud varietur; planeq; immutetur.*

Pierio. Acerca desto se me ofrece vna duda. Ya se sabe que las Fabulas, o Epicas, o Scenicas, o Lyri-

Lyricas, reciben sus Episodios, (que fon ciertas digresiones) y estos los traemos fuera de la acción principal. Siendo pues extrinsecos, muy bien se podran quitar sin detrimento del todo. Los Episodios en la Eneida Virgiliana son estos: Aportar Eneas a la Reyna Elisa; explicarle el afalto de Ilión, los amores y muerte de Dido; el hablar Eneas con Heleno; baxar a los infiernos, y tratar con su padre Anchises de su famosa descendencia. Pues aunque en este Poema quitemos alguna parte desto, toda via el todo quedará en pie: porque el todo se llama la acción primaria, que fue propuesta del Poeta; y es esta: Eneas huyendo

E 5 de

de Troia, despues de muchos infortunios, y trabajos, auisado del oraculo, arriba a Italia, y edifica vna nueva ciudad. Si esto es así, no me parece firme, ni valdera essa regla.

Castalio. Los Epifodios, que para ornato, y luz de su Poetia suelen vsar los Poetas, es verdad q̄ son estrãgeros de la Fabula, que en efecto son traídos de afuera: pero juntos con la action principal, ya no son estrangeros, sino naturales; porque se juntan segun el verisimil, y necessario; y se atan estas partes accessorias tan estrechamēte con la principal, que cõponen vn cuerpo gallardo, hermoso, y proporcionado tanto, que ya no se puedē separar

parar sin hazerse notable falta, y sin perturbar, y corromper el orden de la Fabula, de manera q̄ aquello que era ageno de la propuesta materia, ligado con verisimilitud, es ya todo vna cosa, y sirve de crecerla, ilustrarla, y recrearla. Dize Rodigino, q̄ Phidias hizo la estatua de Minerua, y en el cãpo del escudo se esculpio el con tãto artificio, que no se podia mudar, ni quitar, sin destruir toda la estatua: asì los Episodios an de estar tan bien enxeridos con la Fabula, q̄ sin quedar ella destruida no se puedan quitar. Este es vno de los mas importãtes preceptos de la Poetica; y como tal, comiença del nuestro Horacio, riyendose de
los

los Poetas, que no sabé cõponer
 vna Fabula que conste de princi-
 pio, medio, y fin; antes huyendo
 del arte hazen vn cuerpo despro-
 porcionado, feo, y monstruoso.
 Si á vn rostro hermosissimo de Dama
 algun pintor juntasse el largo cuello,
 de vn cauallo cõ mucha varia pluma:
 y deste cuello descendiesse vn cuerpo,
 formado de diuersos animales,
 de osso los braços, de leõta el pecho,
 de aguila el pecho, de dragõ los senos
 de tal manera, que aquel rostro bello
 en vn negro pescado rematasse:
 Llamados à mirar tal mōstruo; acaso
 podreis la risa refrenar amigos?
 Pisones generosos, parecido
 à esta tabla seria aquel Poema,
 donde figuras vanas monstruosas
 como sueño de enfermo se describen

sin

sin que conforme el pie con la cabeza. Y auiendo conformidad de partes en la Fabula, vendra tambien a ser de conueniente grandeza; y siendo de conueniente grandeza, sera la obra hermosa, y elegante. Porque la conformidad, y hermosura del cuerpo, requiere orden y magestad. Escuchad como lo afirma Aristoteles: *Pulchrũ, siue animal, siue quodcunque ex aliquibus compositum, non ordine tantum, verum etiam congruenti magnitudine cõstare debet: si quidem ex magnitudine, ordinẽque pulchrum oritur.* Qualquiera animal, o qualquier cuerpo compuesto de partes, a de constar de orden, y justa grandeza: porque de la orden, y grandeza nace la hermosura. Que se traiga bien



bien la similitud de la hermosura de los animales a la de los Poemas, con exemplo de Platon en el Phedro se puede mostrar, donde dize, que toda oracion se deve constituir a manera de vn animal, el qual tenga tal forma, y colocacion de partes, como el cuerpo, que ni carece de cabeza, ni de pies, y que tiene miembros a si mismos correspondientes, y a todo el cuerpo: porque la gallardia, y hermosura consiste en la conueniencia, y proporcion de los miembros del medio con los de los extremos. Y la simetria y desproporcion causa fealdad monstruosa, y ridicula. Y no porque el cuerpo tenga sus proporcionadas partes, ya se llamará

rá hermoso : mas â de tener, que es la grandeza . Que vna mariposa, y vn mosquito, conforme a su cuerpo tiene su conueniencia, y simmetria : pero no es hermoso, por ser animal tan pequeño. Tambien el Poema breuissimo no es agradable, ni gallardo: porque en ella especulacion se acaba en breue espacio : y por ser las partes tan pequeñas, se cõfunde en ellas el entendimiento, y apenas puede distinguir vnas de otras . Por tâto es conueniente, que el Poema tenga vn cuerpo grande, cuyas partes seã conocidas, y distinctas : de manera, que halle la vista donde reparar, y hazer su especulacion . Pero tampoco â de ser sobre modo,

do, y excessiuamente grande. Porq̃ como el cuerpo chico causa confusion a los ojos, que no le pueden discernir, ni juzgar; assi el demasiado grande no se puede comprehender, ni abraçar, sino que si mirais lo de arriba, no alcançais a verlo de abaxo, y si lo de abaxo, no lo de arriba. Por esso dize Horacio:

*Est modus in rebus, sunt certi denique
fines,*

*Quos ultra, citraq̃ nequit consistere
rectum.*

*Ay en las cosas tassa, y ciertos limites
Prescriptos; de los quales jamas puede
La virtud ir atras, ni ir adelante.*

Por esso pues digo que la Fabula
â de ser de conueniente grandeza,
respecto de la action que se
toma.

toma, porque la Fabula que para Poema heroico se puede llamar pequeña, es muy grande para el Poema Tragico, y Comico, y mucho mayor para el Lyrico. Y assi considerada la especie de Poesia, y la accion que se empréde, queda considerada la proporcion de la grandeza.

Pierio. Cosa es allegada a razon, que (como aueis declarado) la Fabula sea vna, entera, y de conueniente grãdeza: mas tambien es grãdissimo rigor esse, y creo que aurà pocos que le obseruén, y que gustáran mas de gouernarse por su buen natural, que ponerse grillos tan fuertes a los pies, y espaldas tan estrechas a las manos.

Castalio. Vos no sabeis, como to-

F

dos

dos afirman, que la naturaleza humana sin arte, no puede hazer obra perfecta? Y si ay algunos q̄ estudien en inuentar nueua arte Poetica, me parece que van buscando frondosos arboles, y verdes jardines, en las arenas de Etiopia. Y ciertamente, no es otra cosa esto que buscar lei en gente enemiga de la razon, y la verdad en la variedad, y en el error la certeza. Y si bien ellos por mostrar que valen mucho, con su ingenio, y doctrina pretenden introducir nueua Poetica en el mundo, al fin no seràn de tanta autoridad, que se deua creer antes á ellos que a Aristoteles, y Horacio. Y si el arte enseñada destos viene bien cõ la Homericã, y Virgilia:

giliana Poesia, yo no veo porque se aya de llamar vna diuersa de otra: porque la verdad vna es; y lo que vna vez es verdadero, cõuiene que lo sea siempre, y la diferẽcia de tiempos no lo muda. Que aunque ella tiene poder de mudar las costumbres, y culto, desta mutaciõ no resulta que la verdad no se quede en su estado. Ya si la variedad de los tiempos nacida despues, no hará que en la Poesia se deua tratar mas que vna hazienda entera, y de justa grandeza, con la qual todo lo otro verisimilmẽte cõuenga. Despues desso, el arte en quãto puede imita a la naturaleza, y tanto haze bien su obra, quanto a ella se auezina: la qual siẽpre en qual

quier genero de cosas mira vna regla con que se rige en el obrar y à que como fin fuyo lo endereça todo. Vna tambien es la idea en que se mira quãdo obra la naturaleza: y vna es la forma a que atiende el arte en su magisterio. Vna razõ tuuo siempre la arquitectura, en que como en norte fuyo se guia; aunque muchas vezes se aya variado el edificio. A vna razon se atiende tambien la pintura, y qualquier arte que imite: y si bien esta, ò aquella con el discurso del tiempo à recebido alguna variedad, essa no à consistido en la propria essencia, sino en la qualidad accidental, ò biẽ en el modo de imitar, ó bien en los ornamentos. Ni porque la pintura,

ra,

ra antiguamente no tuuo mas q̄ el dibuxo, y despues adquirio los colores, las sombras, y las luzes, se mudò en ella jamas la imitacion; de manera que no fueſſe como ſiempre á ſido de vna hazien da entera; ni porque las Poefias ſon diuerſas (pues vemos que vna coſa es la Epica, otra la Scenica, y otra la Melica, y que tiene cada vna ſu instrumento, ſu eſtilo, ſu forma, y ſu camino diferente) dexan de guardar la vnidad q̄ tratamos en la materia que emprenden. Ni porque la Epica ſea mas grande, y abrace mas coſas, emos de pensar que le fue licito jamas apartarſe deſta miſma razon. Ni los gigantes en eſto ſon diferentes de los enanos: que los

vnos, y los otros tienen su esencial composicion de miembros. Y qual arte, qual sciencia, qual disciplina se halla en que quien la professa no procure leguir las pisadas d' los antiguos? No la Architectura, no la Musica, no la Esculptura, no la Medicina, no la Milicia. Solamente la Poesia presumirá en nuestros tiempos hazer lo que en ella fue siempre de los sabios vituperado? Afisi que en todo Poema vna sola principal action perfecta, y de conueniente grandeza, emprenderse conuiene: porque mirádo todas las artes, y todas las sciencias, no hallareis obra escrita la qual téga mas de vn sujeto, adonde todo lo que se trata va derechamé

te

te encaminado.

Pierio. No por contradezir a vño parecer (cuyas razones me parecen concluyentes) mas para mayor claridad desse pcepto os pregunto, como la regla de la vni-
dad que en esto dio Aristoteles, y Horacio cõfirmó es verdadera, si el que escriuio la *Heracleida*, y el que cõpuso la *Theseida*, y Ouidio que contó la transformacion de los Dioses, de los hõbres, y otras cosas, de todos son ya tenidos por Poetas?

Castalio. Lo que yo acerca deßos escriptores os cõcedo es, que escriuierõ historia en verso: y Ouidio en sus transmutaciones hizo vna historia fabulosa; porq̃ juntò todas las fabulas, texiẽdo las

vnas con las otras en su narració
cō orden marauillofa, y mas dif-
cretamente que lo auian hecho
entre los Griegos, los que las es-
criuieron en profa. Y afsi como
aquellos no fuerō reputados en
ello por Poetas; afsi tambien es-
totro no merece tal nombre: co-
mo no se le deue de auer escrito
los Fastos: a causa de auer cōpre-
hendido tantas, y tan diferentes
acciones en la vna, y en la otra
parte. Por donde affirmo que en
las dichas obras, no ay Epica Poe-
fia.

Pierio. Pues porque los llaman
Poetas?

Castalio. Yo os lo diré, por dos co-
sas. La vna porque el vulgo atri-
buye tal nombre a todos aque-
llos

llos que escriuen en verso, ò traten de Agricultura, como Virgilio, y Hesiodo, ò de Astrologia, como Arato, Manilio, y Pótano, ò de Medicina como Nicandro, ò de hechos de guerra, como Silio Italico, y Lucano: la otra es, porque adornaron sus obras de colores Poeticos, y fingieron algunas cosas, como lo hizo Virgilio en la Georgica, narrando la Fabula de Aristeo. De manera q̄ los que enseñaron estas artes no son Poetas, pues no tiené hechos ni costumbres de personas que poder imitar, porque de la imitacion se cobra el nombre de Poeta, no del verso. Estos que escriuierõ guerras, y fabulas, tampoco son dignos deste nómbre;

porque no hizieron election de vna sola persona a quien imitar, y celebrar por excelencia mas q̄ á las otras que en el cõtexto del Poema acompañan a esta.

Pierio. Se las partes que vna Fabula bien cõstituida á de tener: pero no se en que lugar, y como se pondrán los Episodios que si- gué a la principal acción; y para ser traídos a proposito, q̄ reglas se an de guardar.

Castalio. Aueis dudado muy bien. Y antes q̄ os diga la colocacion de los Episodios, os declararé lo vltimo que pregūtaſtes. Los Episodios, que son las partes accidé- tales de la Fabula, se an de afir, y conglutinar de manera, que vno se figa de otro, como si ellos, y la
prin-

principal acción fueren miembros de vn mismo cuerpo. Y esto se hará mirádo el verisimil, y necesario. Verisimil es quando pende vna cosa de otra al parecer, aunque puede faltar a quello: como; está amarillo, y descolorido, luego ama. Anda peinado, y oloroso, luego es lasciuo. Esto aunq̄ puede salir verdad, tambien puede ser falsa coniectura. Necesario es, quádo vna cosa pende de otra. Tiene leche, luego à parido; el Sol luze, luego de dia es. Esto es forçoso que sea, y es con sequencia de la naturaleza: ay otra d̄l hecho, como Pedro fue hallado a solas cō Luana, luego tuvo acceso con ella. Esto es verisimil, pero puede faltar. Pedro sa
cò

cò a Iuã su espada sangrieta del cuerpo, luego matòle. Esto necessariamente se sigue. Ni mas, ni menos las acciones se an de conseguir vnas á otras en el Poema; segun el necessario, o el verisimil. Exempli gratia. Virgilio se propone esta action vna, y simple en la Eneida. Eneas ganada Troya, viene a Italia auisado del oraculo, a poblar vna nueva ciudad; corre tormenta en su nauegacion y viene a dar a Cartago, adonde cuenta muchas cosas de Troya; Dido se enamora del, y no pudiendo auerle, ausete se mata: Eneas camina para Italia, y la conquista. Enamorarse Dido de Eneas, y matarse por la ausencia de Eneas, accion diuerta es de la principal

cipal: pero tan aptamente se junta segun el verisimil, que parece pède della: pues no se sigue mal, que siendo el vn Principe tan valeroso, y la Reina Elisa de tan altos pensamientos, le pretēdieffe por marido: y por otra parte que dasse frustrada de sus esperanças, para confusion de los Carthaginienses que auian de ser enemigos de los Romanos, y para gloria d' los Romanos, descendientes de Eneas, el qual quiso antes negar sus gustos, que la volūtad de los Dioses. Aqui se ve, que la acción verisimil es aquella, que aunque tomada ella en si sola, mira a otro fin, bien junta despues tira al mismo blãco que la otra. Necesaria actiõ serà la que mira el fin mismo

mismo que la principal: de modo que aunque intentéis despegarla de la otra no podáis; como se ve claramente por este exemplo: Eneas llevado de la tempestad a porta a Cartago; reciuele la Reina Dido, sabiéndola que era Troiano, y que venia perdido, teniendo por guespedvno de los Principes de Troia, conseqüencia era necessaria preguntarle aquel caso, ó aquel suceſſo lamentable: y forçolo tambien a Eneas el contarle. Veis aqui este Episo dio: q̄ es fuera de la Fabula (por que Virgilio no se encarga de tratar la guerra de Troia, sino la venidá de Eneas a Italia) como necessariamente se junta cõ la principal action, sin que pueda desfirse

firse de ninguna manera. Porque mira a la principal action rectamente: que sin esta relacion que haze aqui Eneas, queda confusa y mal entendida, la causa de su viage.

Pierio. Los Episodios pues que se traen para aumentar, y enriquecer la Poesia, donde tienen su lugar, y asiento?

Castalio. Luego despues del principio. Como Homero en la Iliada induze a Crises Sacerdote de Apolo, que viene a rescatar su hija Criseida, y cuenta el daño, y pestilencia que de no darla luego resultò: de donde nace la causa de la materia propuesta. Lo mismo haze en la Vlisea, pintando el cõcilio de los Dioses, y a Miner-

ua

ua piadosa medianera en los trabajos de Ulises, de donde tomó principio la principal acción. Otro tanto haze Virgilio introduciendo a Iuno braua, y enojada, fingiendo aquel Epifodio entre ella, y Eolo rei de los vientos, de donde toma la empresa que celebra. Interponése principalméte los Epifodios, en la exposició de la Fabula para darle mas lustre, mas ornamento, y grandeza. Acabada la propoficion del Pecta; no han lugar mas los Epifodios. Bien que despues del fin de la Fabula, se suele seguir algun breue Epifodio que dependa necessariamente de la misma. Como en la Ulisea despues de la matança de los enamorados de Penelope

nelope, donde se acaba la acción principal se sigue la revolución de los Itacenses sobre las muertes de aquellos caualleros, y las pazes de la Diosa Minerua. Y en la Iliada despues de la muerte de Héctor, donde se acababan los enojos de Achiles, todo aquello que se sigue de rescatar el cuerpo de Héctor, y sus obsequias. A cuyo exemplo Mapheo hizo el suplemento de la Eneida de Virgilio: el qual concluye su acción cō la muerte de Turno. De donde consecutiuamente sacò Mapheo el llanto de los Rutulos, los quales lleuã el cuerpo de Turno a su padre Dauno. Toma Eneas la investidura del reino d' Italia en Laurento, y casase con Lauinia, y a-

G

uiendo

uiédo reinado muchos años, muerto ya el Rei Latino su suegro, por medio de Venus, y orden de Iupiter es trasladado al cielo.

Pierio. Y esse suplemento os parece a vos estar puesto cõ justa razon?

Castalio. Alomenos, no del todo sin ella. Que realmente aunque se acaba en la muerte de Turno la action que propuso Virgilio, y se cumple el concierto de que el reino de Lauinia fuesse del vencedor, es visto que falta lo que se sigue de aqui (digo) la inuestidura del reino, y casamiento de Lauinia. Y con esto viera Virgilio del todo imitado al gran Homero; y quedaua cõ obligacion de hazerlo por lo que el mismo di-

ze en la persona de Turno, mal herido de Eneas, y con miedo de ser muerto.

*Viuo me embia, si quieres, a mi gente,
ò mi cuerpo de vida despojado,
ya tu vitoria a todos es patente,
y el pueblo Ausonio vé q̄ te me é dado,
y que è pueſto las manos humilmente
tuya es Lauinia muy bien la as ganado,
ceſſe ya el odio, ceſſe ya la guerra,
pues tal muger ya tienes, y tal tierra.*

De modo que parece que anduuo bien Maphéo en añadir como los Rutulos lleuan el cuerpo de Turno a su padre Dauno: y el inueſtirſe Eneas del reino, y caſarſe con Lauinia; ſi con eſto cócluyera. Pero la traſſacion de Eneas al Cielo: aunque ſe lo tenia prometido el hado, fuera bié eſ-

cusada, porque desde el casamiéto hasta la translacion passaron muchos años, como el mismo Mapheo lo dize.

Ya mucho tiempo auia que gouernaua, en paz dichosa, y orden sus Troyanos, ya el Rei Latino muerto auia dexado el ceptro, y reino al caro, y pio Eneas, el qual con poderoso señorio mandaua solo a toda la ancha Italia.

Hasta quando dize que Iupiter ordenó de subirle al cielo. En esto anduuo mal (a mi parecer) porque lo vno la Poesia Epica es en quãto puede dramatica, y no cõsiente lagunas, ni interualos tan grandes, como es no auer a-ctiõ desde el casamiéto a la trãslacion: y lo otro (como prouaremos abaxo) el Poema Epico no

com-

comprehēde mas acción que de vn año. Y también porque acaba da la principal acción las demas an de ser acabadas, quādo no sea cosa poca, y necessariamente de riuada de la principal. Y así Ma ptheo rompiendo estas obserua ciones, anduuo sin duda errado en la parte vltima que digo.

Pierio. El sugeto del Poema, como se podrá sumariamente con siderar distincto d los Episodios para que sepamos discernir lo q es el argumento, y ellos como se le interponen?

Castalio. En este modo: Vn señor valeroso (pongamos por exem plo la Eneida de Virgilio, de que tienen noticia hasta los barbe ros) procurando hallar para si,

y sus compañeros, nueva habitacion, y obtener nuevo dominio, perseguido de luno en el viage pasó muchos trabajos y daños: al fin despues de tantas, y de tá graues fatigas por mar, y tierra padecidas, llegó a Italia, donde trauada vna mui reñida, y peligrosa guerra cõtra los Rutulos, y tomada memorable vengança del enemigo conquistó vn nuevo reino para si y para los suyos. Esto es proprio sujeto de aquel Poema: porque el principio del argumento es quando apartandose Eneas de Sicilia corrio de improuiso vna terrible torméta: el medio quãdo llegado al antiguo Lacio tuuo guerra cõtra los Latinos: el fin es, quando auien-

do

do muerto a Turno acabò aquella guerra. Todos los demas ion Epilodios entretexidos para hazer la obra mas gallarda, y delectosa como se à dicho arriba.

Pierio. Ay mas que dezir sobre la Fabula.

Castalio. Por agora lo dicho basta: mas llegados a tratar de cada especie de Poesia no dexará d'ofrecerse algo proprio de aquella especie: y la misma ocasion nos combidarà a dezir lo q̄ falta assi desta parte como de las costumbres, sentencia, y diction.

Pierio. Siguese agora la segunda parte llamada costumbres.

TABLA TERCERA.

¶ De las Costumbres.

G 4

Castalio

Castalio. De las quatro partes esenciales de la Poesia tienen segundo lugar las costumbres. No tomo yo aqui como Filosofo, la costumbre por cosa q̄ signifique simplemente el habitodel anima: porque esto es comun a toda especie de costumbres, y es como genero: pero entiēdo, y tomo la costumbre por aquello que Aristoteles llamó, ethos, que en n̄ra lengua no quiere dezir otra cosa que vna propiedad nacida d̄l habito, y disposicion nuestra, tocante no mas que al vicio, o a la virtud: por donde colegimos ser los hōbres buenos, o malos: por lo que su naturaleza los inclina al vicio, o a la virtud. Y como estas costumbres se echan de ver
solo

solo en dos cosas, en las obras, y en las palabras, de aqui viene, q̄ la Fabula aya de ser morata (digo) q̄ expresse, y pinte la tal costumbre del malo, o bueno: y que las palabras, ni mas ni menos seã moratas, digo significatiuas de aquella costũbre. Y para mayor inteligencia desto que algo obscuramente tratamos, aueis de aduertir aquellas quatro diferencias de costũbres que pone Aristoteles en su Poetica, diziendo: que las costũbres an de ser buenas, conuenientes, semejantes, iguales. La bondad de las costũbres, no se a de cõsiderar por modo simple, y superficial, sino por aquellas cosas, en que està la bõdad. Porque las costumbres que

en vno se alaban, en otro no son loables; exemplo sea Nestor, Socrates buenos, y vna muger buena, y vn criado bueno. Qualquiera de estos en su genero es bueno: pero comparado vno con otro, no solamente se puede dezir menos bueno, pero malo. Tanta es la discrepancia, y diuersidad en las costumbres, respecto de las personas. Dadme a mi que vn esclauo no sea ladron, que para esclauo esta es suma virtud, y bõdad: pero en vn illustre cauallero, y Principe no es alabãça ninguna. En vna muger es honra texer, labrar, y hilar, y en vn hombre es cosa vituperable. Y por esta causa reprehendio grauemente Philipo Rei de Macedonia a su hijo

Alec-

Alexandro, por q̄ le hallò vn dia cantando entre vnos muficos: cosa que para vn Reino era decente, Neron tambien fue murmurado por muy dado a la musica, y por hazer versos, y Cómmodo por ser gran tirador, y luchador. Por que estas cosas que en gente inferior son gloriosas, y buenas, en los Principes no s̄o de gloria ninguna. Es pues la consideracion, que si la bõdad de vna muger se atribuye al varon, si la del esclauo al Principe, ya no será bõdad sino vicio. La muger casada es buena siendo honesta, vergonçosa, callada, y sollicita en el regalo de su marido: el criado sera bueno si es fiel, diligente, obediente y officioso en el seruicio de su amo:

mo:

mo: el Rey sera bueno si es justo, vigilante, liberal, y amador de sus vasallos. Lo mismo dize Horacio:

Va a dezir mucho si el criado q̄ habla es de buenas costumbres, o de malas: si habla maduro viejo, o jouẽ feruido: si matrona potente, o presta moça: mercader trafagante, o despenado labrador: o si es Colco, o es Asirio, o si criado en Thebas, o si en Argos.

Lo segundo, las costumbres an de ser conuenientes, considerando los officios, los estados, las naciones, el sexo, y las edades. Y a cada cosa destas se le ha de guardar su decoro, y propiedad, con que se cumplira este precepto de la couueniencia. Por tanto el Poeta deue
poner

poner la diligencia possible en que las personas que introduze, guarden lo que cõuiene a su calidad: que los mancebos traten cosas juveniles: los viejos negocios graues; aquellos cosas amorosas, como gente lleuada de su apetito; y estos como sujetos a la razón, cosas guiadas por el consejo, y prudencia. Horacio:

*Si tu quieres saber que desseamos
el pueblo, y yo de ti, escucha. El oyente
en el teatro esperarà hasta el plaudite
como pintes al viuo las costumbres
de cada edad, y guardes el decoro
a la natura, y los mudables años.*

*El niño que ya sabe dar respuesta
a las preguntas, y sellar la tierra
con pie firme, se gloria andar jugando
con los de su tamaño: ya se enoja,
ya se*

Ya se aplaca sin causa, por momentos muda de gusto. El desbarbado moço despedido ya el ayo, huelga mucho hazer mal a vn cauallo, andar cō perros, correr el monte, passear la vega, a los vicios muy facil, y enemigo de recibir consejo: tarde atento á su prouecho: presto en gastar largo, presumptuoso, vano, y arrogante: prōpto en sus pretensiones, y tã prōpto en dexarlas despues de conseguidas. Mudanse con la edad nuestros desseos, el hombre ya formado no se ocupa sino en ganar dineros, y amistades, aspirar à mayores cargos y honras: rehusa cosas que despues le pesa auerlas hecho, y aya de mudarlas. El viejo mil inconuenientes tiene. adquiera haziēda, y de mezquino no osa tocarla: tiembla si à de gastar algo:

en

en cada cosa vive con mil miedos:
 grande dilatador de plazos: tardo
 en los despachos, largo en esperanças:
 prometese de vida muchos años:
 mal acondicionado: mal contento:
 gran reñidor, alabador del tiempo
 pasado, quando moço, quando niño.
 censor, castigador de los menores.

La juventud prouechos grandes tiene,
 ligereza, hermosura, juicio, fuerças.
 Y la vejez incomodos muy grandes,
 enfermedades, fealdad, oluido.

Ten cuenta de no dar las propiedades
 del viejo al moço, las del moço al niño,
 antes al tiempo y vso que tenemos
 as de seguir, y acomodarte siempre.

El Poeta para no pecar contra
 la cõueniencia de las costũbres,
 conuiene sea muy docto, y que
 tenga noticia de cosas, para dis-
 currir

currir en los officios, y estados.
No se le passò por alto esto a
nuestro Horacio:

*Quien aprendio lo q̄ la patria obliga,
y los amigos; quanto honrar se deve
el padre, y el hermano; quanto el hues-
q̄ es el officio de cōscripto padre, (ped,
y del juez; que obligacion, y partes
â de tener vn Genexal de guerra,
este si que sabra a cada persona
darle lo que le toca y pertenece.*

*Pierio. Callando ê estado hasta
agora, y aunque se me â offreci-
do algo que poder dudar, ê he-
cho escrupulo de conciencia el
cortaros el hilo, y atajar la cor-
riente de vuestra exposicion, y
mi gusto: mas ya que aueis he-
cho alto, entio con dos breues
dudas.*

Castalio.

Castalio. Dezid nora buena, que quanto mas me apretaredes los cordeles, mas presto confessaré la verdad.

Pierio. Tras esso voy: y por saber la digo assi. que si las costumbres (como vos dezis en nóbre de Aristoteles) deuen ser buenas, excluidos quedamos de pintar, y descriuir las partes, y costumbres de vn rufian, de vna alcahueta, de vn traidor, de vn ladrón, y de otros semejantes, que son en la Republica de mal exé- plo, y necessariamente en ellos se ha de hazer imitacion de malas costumbres, y el que las pusiere aura quebrantado vuestro precepto. La segunda duda es, que si no es cosa conueniente

H atri.

atribuir la fortaleza, propria del varón, a la muger; como el Ariosto hizo tan valiente a Marfisa, y a Bradamante, y Torcato Tasso a Clorinda, y Virgilio a Camila, y Homero a Pantefilea?

Castalio. No es poco fuerte la primera objeccion, y que si se à de confessar la verdad, es cosa que se puede disputar en pro, y en contra. Y mirad si deuo ir atentado en la respuesta, pues solo por esse inconueniente el diuino Platon destierra a los Poetas de su Republica, fundado en esta maxima: Que siendo el Poeta imitador de todas las cosas que ay debaxo de naturaleza, por dōde está obligado a hazer imitacion de las costumbres buenas,

nas, y malas, y de las acciones buenas, y malas, no quiso que vuisse en su Republica Poetas que representassen cosas de mal exemplo. Y por tanto admitio solo a aquellos que vuisen de imitar buenas costumbres: como son los que cantan las alabanzas de Dios, y de los Principes heroicos, y justos. Aristoteles dize tambien, que las costumbres an de ser buenas: pero con todo esso no nos quita esta variedad de costumbres buenas, y malas, como Platon: porque su parecer es, que los oyentes, o lectores, viendo, o leyendo pintada al viuo, y representada la vida mala y costumbres malas de hombres facinorosos, conocen el daño, y

peligro de que se an de guardar,
 y temen ir por aquel camino, a-
 medrentados del mal fin en que
 aquellos acabaron. Y assi doy
 por soluciõ, que por esto se pue-
 den admitir imitaciones de co-
 stumbres malas; principalmen-
 te si estas personas de mal exem-
 plo rematan en algun graue ca-
 stigo, o infortunio digno de sus
 pecados, con cuyo exemplo to-
 men escarmiento los oyentes, y
 lectores. Y para que entendais
 que no excluye el Filosofo esta
 variedad de costumbres, oyde:
*Eõrum vnum, idque primum est, vt
 probitatem præ se ferant vtcumque
 mos inerit, si quemadmodum dictum
 est, tum sermo, tum actio animi pro-
 positum qualecumque fuerit indica-
 uerit,*

uerit, improbus quidem si improbum,
probus si probum. Que es tanto co-
mo si dixera: Las costumbres au de
ser buenas en conformidad de la perso-
na que imitamos: si fuere buena la per-
sona, seran buenas las costumbres, si
mala, malas. Que esso significan
aquellas palabras, *utcumque mos
inerit*. De suerte que quando pin-
to yo las costumbres malas de vn
rufian, o de otra persona ruin,
por mi parte son las costumbres
buenas, porque las pinto como
son. Y pintar yo en este mal hõ-
bre costumbres buenas, seria pin-
tarlas malas en razon de Poesia;
como si las propriedades, y cos-
tumbres buenas de vn bué caua-
llero las atribuiesse al rufian, se-
ria descriuir malas costumbres.

Pierio. No pafseis adelante, que yo defcanso con lo que aueis dicho. A la segunda duda, si os parece, me satisfazed.

Castalio. Esta no tiene dificultad. Vos no sabeis que la Poesia imita todas las cosas q̄ay en la naturaleza; y que aunque esta criò generalmente a las mugeres cobardes, y flacas, que algunas vezes hallamos en las verdaderas historias, y vemos en nuestros tiempos tambien algunas varoniles, y valientes? como se sabe de Semiramis entre los Babilonios, de Hipolita Reina de las Amazonas, de Zenobia Reina de los Palmireos, de Amalafunta Reina de los Godos, de Mexeyma Reina de los Ethiopes, y
de

de otras muchas, que vistieron
coraças, y blandieron lanças:
Pues dado caso que estas fueron
valientes, porque no las pinta-
rà el Poeta tales?

Pierio. Yo así lo creo, que no se
puede negar esso: pero como di-
ze Aristoteles: *Fortitudo mos est,*
sed esse vel fortem, vel prudẽtem uti-
que mulieri non conuenit?

Castalio. Aristoteles dixo muy
biẽ, tomada la costumbre en ge-
neral: porq̃ la fortaleza, y pru-
dencia no compete a la muger,
fino al hombre. Y esta proprie-
dad y conueniencia deue confi-
derar siempre el Poeta: que esso-
tro es vn priuilegio particular
de naturaleza, y vna excepcion:
de manera, que Aristoteles dio

H 4 la

la regla general, y la naturaleza a la excepcion. Lo tercero, las costumbres an de ser Semejantes, esto es, que las personas, o cosas que an sido en tiépos passados, las imitemos conforme a la opinion, y noticia que tenemos de ellas, y no de otra manera. Bien puede el Poeta las personas que inuenta, y finge de nuevo hazer las en su idea, y representarlas en su Fabula como quisiere, valientes, couardes, astutas, atreuidas, venturosas, infelices: pero los que está ya marcados por el tiempo por justos, como Numma, de fuerça los à de pintar justos, &c. No dize menos Horacio:

Quando introduces, o escritor, a alguno
O pin=

o pintale segun su fama, o pintale
 segun la conueniencia de su estado:
 si representas al famoso Achilles,
 hazle arrojado, duro, inexorable,
 iracundo, sin ley, a nadie ceda,
 prometafe en las armas lo imposible:
 sea feroz Medea venceguerras:
 llorosa Ino: traidor Ixion sea:
 Io peregrinante: loco Orestes.

Lo quarto, y postrero, deuen ser
 las costumbres Iguales. La igual-
 dad pide, q̄ aquel a quien el Poe-
 ta le pintare iracundo, le lleue
 iracundo hasta el cabo: a quien
 afable, a quien valiente, a quien
 justo, a quien cauteloso ni mas
 ni menos. Porque este precepto
 habla principalmente de aque-
 llos que el Poeta innoua, y fin-
 ge. La razon desta igualdad es,

H 5 que

que como las costumbres, y acciones prouienen del habito, y el habito es constante, y siempre se sustenta de la misma manera: assi las costumbres en qualquiera persona se deue pintarse igualmente. Horacio:

*Si quieres escriuir algun Poema,
fingir nuevas personas, y argumentos,
procura de llevarlo hasta el cabo
como lo començaste, de manera
que por todo y en todo se parezca.*

Pierio. Si tanta constancia, y igualdad se deue guardar en las costumbres, como Démea, a quien introduze Terécio en los Adelfos casi por todo el discurso de la comedia constante en su proposito, al fin della le haze mudar de parecer, y de muy inhumano,

mano, le representa afable, y halagueño? Y como a otros muchos los vemos tambien mudar a cada passo costumbres?

Castalio. A lo primero digo, que Démea no muda de cōdicion, y costumbres, aunque mude de parecer: pues que forçado, y compelido, y viendo que no puede hazer otra cosa sin gran perjuzio de su hijo, lo haze. Y el hazerlo por fuerça, no se lo dexa en el tintero; pues preguntandole su hermano Micio, que como auia en el tan repentina mudança; responde: yo te lo dire: para mostrar q̄ el ser tu tan blando, y tan facil con mi hijo Esquino, esso no procede de amor verdadero, ni es el termino de criança,

ça, q̄ se deue a los hijos, sino officio d̄ adulador: pero pues mi vida, y mi proceder os es aborrecible, porque no os complazgo en todo, assi en lo justo, como en lo injusto, yo me allano, y alço mano desde oy de mi hazienda; derramad, comprad, hazed della lo que os pareciere. Segū esto, amigo Pierio, bien se ve, y consta, que Démea no es inconstante en la costumbre con que empeçó. A los demas que mudan costūbre, los podemos condenar como quienes se apartan deste precepto; sino es que introduzis vn hombre inconstante; que en tal caso guardar la variedad es constancia: y fino es q̄ sueltas las riendas de la razon,

va

va qual cauallo desbocado, dando en diferentes pensamientos: porque: *Dum in dubio est animus paulo momento huc, atque illuc impellitur.* Y fino es quando introduzis vna persona medio desesperada, segun aquello de Ouidio:

Sæpe precor mortem, mortem quoque deprecor idem.

O fino es quando pintais vna muger, que hablando generalmente, la muger de suyo es variable, fino miente Virgilio, y la experiencia:

Varium, & mutabile semper fœmina.

Pierio. Ya lleuo sabidas en la vña estas quatro condiciones de las costumbres: pero toda via me queda aca cierta rasquiya, q̄
no

no me dexa del todo fofsegar: y es, que pues las costumbres nacen del habito, y el habito es siépre constánte, como puede auer variedad en el que tiene tal, o tal costumbre?

Castalio. Dudais muy bien; y para no gastar almazen de palabras, digo, que los mouimientos del animo, vnos son graues, tristes, colericos, impetuosos, locos: y otros son mansos, leues, agradables, y suaues. A aquellos llamá los Philosophos affectos, y passiones, y a estotros costumbres! De modo, q̄ quando ay mudança causada por alguna passion del animo, como son amor, ira, miedo, &c. no diremos que vuo mudança de costumbre: pero si
 en

en los propios actos, de lo que es sola costumbre, vuisse variedad, deue ser condenado el Poeta que tal hiziesse.

Pierio. Ay otra cosa que dezir sobre las costumbres?

Castalio. Vn largo discurso podia mos hazer al presente de las costumbres. Segun las edades; del niño, del moço, del varon, y del viejo. Segun la fortuna; del noble, del rico, del poderoso, del fortunado. Segun la naturaleza, segun el arte, segun el parentesco y amistad, segun la familia del padre, de la madre, del hijo, del marido, del amante, del amigo, de la hermana, del hermano. Acerca de los affectos; del amor, del odio, de la ira, del miedo, de la

la confianza, del desdén, de la imbidia, de los celos, de la emulacion, de la desuerguença. Consideranse también las costumbres, y pasiones, teniendo respeto, y ojo a las circunstancias del tiempo, del lugar, del estado, de la edad, del sexo, de la patria, de la ocasion. Para todo lo qual os remito al Philosopho en su Retorica, y al Obispo Minturno en su Poetica; que pues todos estos son lugares comunes al Orador, y al Poeta, no es precisa obligacion de tratar aqui yo por cosa propria la que el Retorico trata también por suya.

Pierio. No me parece mal, y mas porque me dais ocasion de pasar esto a vista de ojos en los mismos

cia, es lo postrero que dixe. La Sentencia pues, segun el mismo Philosopho, es vn dicho de cosas vniuersales, no limitadas del tiempo, lugar, y personas, ni tampoco de todas las cosas generales, sino de aquellas en quien consisten las acciones humanas, las quales pertenecen a las costumbres, y a la comun opinion de los hombres, y a los casos q̄ mas ordinario suceden, no reduziendo las sentencias a particular ninguno, que tocando en particular, dexan de ser sentencias, como: La virtud es mas respládeciente que el Sol. Esta es Sentencia, porque es vniuersal, y se pronuncia indeterminadamente: pero si se dixesse: La virtud de Iuán es

es mas resplandeciente q̄ el Sol, ya no es sentencia, porque miro el particular de Iuan. Y por esta causa Plutarco definió la Sentencia ni mas, ni menos, Que era vna oracion vniuersal, que pertenecia a la vida, y a las cosas humanas. Y así de uemos dezir, q̄ la materia de las Sentencias, só las cosas tocantes a las costumbres, y a la vida humana. Esta es la materia, y aquella la definición de la Sentencia. Sabed agora en breue sus especies, y a que personas conuienen, y su uso, y prouecho. Ay vnas Sentencias simples sin causa, ni razon: porq̄ comunmente estan recebidas, como:

Facil es de engañar quiẽ se assegura.

1 2

Otras

Otras por ser en si manifiestas, y
claras, como :

Somos polvo, y somos sombra.

De donde se deue colegir clara-
mēte, que sobre las cosas incier-
tas, y dudosas, y fuera de la opi-
nion vulgar se an de hazer las
Sentencias acompañadas de su
causa . Y esto de dos maneras,
anteponiendo, o posponiēdo la
razon :

Pues es la vida corta,

De do nos viene la esperança larga?

Y al contrario:

*Tanto afanar que importa, si es, mor-
tales,*

*fuērça boluer a vueſtra antigua ma-
dre?*

De manera que aquellas Sentē-
cias tienen necesidad de razon
y pro-

y prouacion, que tratan de alguna cosa admirable, y paradoxica: y no aquellas q̄ pueden pasar sin causa:

El tiempo largo las passiones cura.

No ay defensiõ alguna cõtra el cielo.

Vn honroso morir honra la vida.

Buẽ fin haze quien biẽ amado muere.

Todas estas son sentencias comunmente recibidas, aunq̄ mas

de vna vez el humano affecto, y costumbre mala suele hazerles

punta, y contradiction, como:

Que puecho del lauro, y mirto viene?

pobre, y desnuda vas Philosophia,

dize el vulgo a la vil ganancia atẽto.

No me desagrada la particiõ de

Sentencias Reales, Personales,

Intelectuales, Morales. Real,

como:

La ira es breue locura.

Personal, como :

Infinito es el numero de necios.

Intelectual, donde se descubre la essencia de las cosas: de que ay muchos exemplos en las Rimas de Dante, y en los Triūphos del Tiempo, y Diuinidad del Petrarca, como :

*Si come eterna vita è veder Dio,
nè più si brama, nè bramar più lice;
cosi Madonna il voi veder felice
fà in questo breue, e frate viuer mio.*

Morales, que nos encaminan, y enseñan a enmendar la vida, como :

*Miser chi speme in cosa mortal pone,
ma chi non ve la pone? e se si troua
à la fine ingannato, è ben ragione.*

Tambien es buena particion de

Sen-

Sentencias Agudas, Sonoras, y Graues; que pues es el officio del Poeta enseñar, deleytar, y mover, justo es, que aya otras tantas maneras de Sentencias. Aguda sera, como:

La vida aprueua el fin, al dia la noche.

Sonora, como:

Dichosos ojos, que la vieron viua.

Y aquella:

Si fue dichoso quien la vio en la tierra, pregunto, que sera verla en el cielo?

Graue sera, como:

Assi en el mundo tiene su ventura desde el dia que nace cada vno.

Y aquella:

La vida humana es humo q̃ no buelue
 Estas Sentencias, que dichas an si senzillamente son buenas, di-

chas con varias figuras, o cõ interrogacion, o exclamacion tendrán mas energia, y vigor, como:

Vn hora de sperdicia

lo que apenas se jũta en muchos años?

Esto tiene mas fuerça dicho cõ exclamacion:

*O vida nuestra al parecer hermosa,
como en vna mañana sola pierde
lo que sudando en muchos años gana!*

Y aquella:

*Que importa sugetar tantos paises,
y hazer tantas naciones tributarias,
a quien de su apetito torpe es fieruo?*

Y aquella:

*O tiempo, o cielo, que buyẽdo engañas
a los ciegos, y miseros mortales!*

Y aquella:

*Ogni cosa al fin vola,
tãto è il poter di vna p̃scritta vsãza.*

Y aque-

Y aquella es semejante a esta:
Al amor sigue el moço,
al amor sigue el viejo,
tanta es la fuerça de vn lasciuo gusto.
 En efecto las Senténcias son mas
 eficaces y vigorosas quando lle-
 uan en si algunas de las figuras,
 y colores Retoricos; como de
 qualquier mediano juicio se de-
 xa considerar. El sagaz, y docto
 Poeta no pondra las Sentencias
 en la boca de quien quiera. Prin-
 cipalmente dira Sentencias vn
 hombre viejo, y aquel viejo que
 tenga vfo, y experiencia de mu-
 chas cosas: porque no es cosa de
 cente, antes monstruosa, intro-
 duzir a vn niño diziendo Senté-
 cias; como fue tenuta por oracu-
 lo, y por milagro aqlla respues-
 ta

ta de nuestro Español Seneca, q̄ estando jugando vn dia en la calle, como niño que entōces era, le pregūtaron: Que hazes niño Seneca? y respon dio: Doy al tiempo lo que es luyo. Esto es fuera del comun concepto que se tiene de vn mochacho. Y tambien feria impropriedad introducir a vna muger con Sentencias sacadas y traídas de lo mas secreto de la Philosophia. Son muy vtiles, y necessarias las Sentencias: porque hazē el Poema morato; pues por ellas se conocen las costumbres buenas, o malas del hombre, y se descubre su apetito, su inclinacion, y naturaleza. Ultimamēte se â de advertir que las Sentencias no solamēte
no

no sean falsas, ni fuera de tiempo :
 mas que no sean obscuras, ni in-
 tricadas : porq̃ yo nunca aprue-
 vo aquello que no entiendo : ni
 como puede ser claro, y manifie-
 sto lo que está escondido ? el oro,
 aunque es de tãto valor, que im-
 porta, si está encerrado en las ve-
 nas de la tierra ? Tãpoco las Sen-
 tencias se an de dezir muy a me-
 nudo : porque la ropa de seda si
 estuuiesse toda cubierta de fran-
 jas de oro, no tẽdria aquella be-
 lleza, y gracia, q̃ si las tales fran-
 jas se pusiesen distintas con su
 orden, e interualo ; y la fruta en
 el arbol, quanto mas poca, tan-
 to mas grande, y mas bella es. Y
 acordaos quãdo en vuestro Poe-
 ma interpusieredes Sentencias,
 que

que no os hagais maestro de costumbres: lo que aueis de hazer es, o narrando alguna cosa de la action, enxerir algunas Sentencias, o introducir a alguno que las diga de su persona propria. Y esto es todo lo que yo alcanço, y puedo dezir acerca de la Sentencia, su definicion, sus especies, su vfo, y finalmente su prouecho.

Pierio. Todo este discurso de la Sentencia me parece que lo entiendo, y que lo podria repetir, fino con tanta claridad como vos, dulcissimo Castalio, alomenos que echaffedes de ver q̄ os é estado atento. Vna cosa sola desseo, y no pienso que es fuera de proposito; que pues lo que trata-

tratamos es Poesia, y lo q̄ se â di-
cho de la Sétencia p̄tenece tan-
to al Orador, como al Poeta, me
digais si a caso ay algo en este
particular proprio, y tocante so-
lo al Poeta.

Castalio. Muy aprouechado es-
tais en la Poesia; y por lo que a
cada passo objectais, juzgo que
podeis correr parejas en ella cõ
el mismo Horacio. En breue
pues sabed, que el Tragico es el
Poeta que mas a menudo puede
vsar las Sentencias, como quien
trata materia propria para esto,
y como quien introduze perso-
nas, a las quales cõuiene alabar,
vituperar, acusar, hablar senten-
ciosamente: despues del Tragi-
co el Comico: porque las Come-
dias

dia dizen que fue inuentada solo para corregir la vida humana. A este se llega el Satirico, como reñidor de vicios, y pecados. Luego se sigue el Lirico, el qual o escriuia alabanças, o vituperios; trata muchas cosas morales. Al fin el Heroico, que si bien en la grauedad, y en la copia de los conceptos tiene el primer lugar, y mayor excelencia, con todo esto esparze pocas vezes en su Poema cosas de moralidad: porque no siendo su officio reprehender, ni vituperar, y no induziendo tampoco recitantes con poetas y contiendas, antes siendo su obligacion narrar hechos illustres, dignos de memoria, ya por simple narracion, ya por imitacion,

no

no fuele entremeter Sentencias
 fino en pocos lugares, sobre al-
 guna cosa nueva, y no peniada,
 para ilustrarla, como aquello d
 Virgilio:

*Quid non mortalia pectora cogis
 auri sacra fames?*

Pierio. Esto basta; no digais mas,
 que ya queda satisfecho mi des-
 feo: Deicaniad vn poco, y pre-
 paraos para la quinta Tabia:
 porque la Dictiõ a mi juizio tie-
 ne mas largo camino q andar.

Castalio. Largo, es asi verdad: pe-
 ro es facil, y llano. Porque como
 la mayor parte de la Diction cõ-
 siste en preceptos de Retorica,
 y los mas andados y conocidos;
 con lo vno se podra templar lo
 otro; y vos con el desseo de oir-
 lo,



lo, y yo con el gusto de tratarlo, perderemos el miedo a la proximidad.

TABLA QVINTA.

De la Diction.

Pierio. Enseñadnos agora como se deue hablar en la Castellana Poesia, que a esso me parece os obliga la Diction.

Castalio. Diuidamos primero la Diction, porque digamos distintamente, y la memoria no ande tan fatigada, y pueda el entendimiento cō facilidad fauorecernos. La Diction se diuide en seis partes, en Letras, Sylabas, Palabras, Numero, Verso, y Phrasis.

Pierio.

Pierio. Que cosa es letra?

Castalio. Dize el Estagirita, que es vna voz indiuidua, y no toda voz, fino aquella no mas que de su naturaleza se puede hazer inteligible. Esto dize a diferencia de las voces de las bestias, que aunque son de suyo indiuisibles, no se puede sacar dellas ningun sentido. Las letras son A, b, c, d, e, f, g, h, i, l, m, n, o, p, q, r, s, t, v, x, y, z. Estas se diuiden en vocales, y consonantes. Vocales A, e, i, y, o, u. Las demas son consonantes. La y, sirua solamente a las dictiones Griegas, satyra, sylaba, syrtes. La ph, otro tanto, Philosopho, Phidias, phantasma; aunque modernos Alphabetistas an querido qui-

K

tar

tar la y, y la ph, de nuestro abecedario; fundandose (a lo que pienso) en que ya aquellas dictiones Griegas se an naturalizado, y hecho Castellanas. No errará quié esto figuiere: pero yo mas me atengo al vso antiguo de escriuir, como fundado en doctrina: porque de aquella manera no se confunde la ethymologia del vocablo; pues de verle escrito assi, conocemos traer su origen de la lengua Griega. En primer lugar estan las vocales. Destas nacen los diphtongos, y contractiones. En la lengua Castellana no tenemos mas q̄ dos diphtongos, au, eu, como autor, augmento, Eugenio, Euterpe. Es regla de Orthographia, q̄ cuántas

tas vocales tiene vna diction, de tantas sylabas consta, como Romano, tiene tres vocales, y por consequencia tres sylabas: pero Euterpe, tiene quatro vocales, y tres sylabas, no mas, por razon del diphtongo, que es comprehension de dos vocales en vna. En nuestra légua Castellana ay muchas cõtractiones, que es casi lo mismo que diphtongo: es lo mismo, porque la contractiõ comprehende tambien dos vocales en vna: no es totalmente lo mismo, porque algunas vezes no las cõtrae, y en el fin del verso, nunca. Estas contractiones llama el Griego Synereses, como ai, ei, oi, ie, io, èo, ùi, ùe, èa, ae, oe, y por ventura algunas otras,

K 2 como

como gaita, Zoilo, fiestas, Man-
cio, fuitte, fueron, crea, trae, roe.
Estas tales en el discurso del ver-
so se deuen casi siempre contra-
er. Petrarca:

Nè di lui, nè di lei molto mi fido.

Viruês:

Leuanta, o Turia, tu serena frente.

El mismo:

Acuerdate de quien es nieto, y hijo.

Turia, es de dos sylabas, por la
cõtraction: Acuerdate, de qua-
tro: quiẽ, de vna: nieto, de dos:
y otros infinitos lugares. Algu-
nas destas dictiones ay, que ya
se contraen, y a no. Aguilar en
sus fiestas nupciales:

De Don Luis Ferrer y de Cardona.

Y mas abaxo:

(do.

Don Luis Pardo salio noble y gallar-

Luis

Luis, en el primer verso tiene dos syllabas, en el segundo vna. Nūca en el fin del verso se haze contraction, como:

Furioso contra mi el Frances venia.

Aquel venia, no se puede cōtraer al fin del verso: antes, puede, como:

El Frauces contra mi venia furioso.

Aqui venia, es de dos syllabas, alla de tres: pero si la dictiō desta suerte tuuiere su acento en la vltima, tambien al fin del verso quedará contracta, como piê, fuê, muriô, abriô, combatiô, y otros. Si aduirtierã estas reglillas algunos, no defendieran que aquel verso, o otro semejante a el es largo:

En fria ceniza ya resuelto todo.

Diziendo, que fria, es diction de dos sylabas, ignorando la cõtraction, que por estar en medio se haze. Ni tampoco defendieran ser verso con final agudo aquel, o otros como el:

La humana, y diuina lei.

Dizen que este verso acaba en acento agudo; y es falso: porque no ay contraction en remate de verso, como queda dicho.

Pienio. En las letras, alsì vocales, como consonantes, tiene el Poeta algo que considerar?

Castalio. Tiene, y no poco, por lo que dize Aristoteles: *Hæc differunt inter se figura oris, locis, aspiratione, tenuitate, longitudine, breuitate, acumine; præterea grauitate, inflexione.* De quibus sanè in his quæ ad
metra

metra pertinent, propria consideratio est. Dize, que difieren las letras en muchas cosas; y que la consideracion dellas toca al Poeta, el qual à de tener conocimiento de las virtudes de las letras. Qual es llena y sonora, qual humilde, qual aspera, qual agradable, qual larga, qual breue, qual aguda, qual graue, qual blãda, qual dura, qual ligera, qual tardia. La a, es sonora y clara. La o, llena y graue. La i, aguda y humilde. La u, sutil y languida. La e, de mediano sonido. En las consonantes se considera espíritu y sonido: el espíritu dize en sí estridor y rechinamiento: el sonido, sacudimiento, aspereza, retintin, y bramido. La f, y s, son espirituosas,

sas, como se ve en filuo, fale, fae-
 ta, furibundo, furia, fiera, facun-
 do. Y tambien la h, la qual casi
 siempre trae su decendencia de
 la f, como de Fernando, Hernan-
 do; de farto, harto; de fado, ha-
 do; de fambriento, hambriento.
 Entre los hombres doctos, poco
 o casi nada se pronuncia, fino es
 en las aspiraciones, como Hay,
 quando nos dolemos: Ha ha ha,
 quando reimos: Hao, hola, quã-
 do llamamos. L, m, n, son blan-
 das, como leue, luna, lirio, mexi-
 lla, amor, medico, luno, cano,
 hermano; aunque la m, suele te-
 ner vn sonido lleno, principal-
 mēte con otra m, b, p, como sum-
 mo, cambio, rompo. C, y g, hazē
 no poco sonido, como Caco, gi-
 gante.

gãte. La d, es humilde, como Di
do, dado, dedo. La p, es soberuia
y hinchada, como pulpito, tró-
pa. La r, suena asperamente, co-
mo acerrimo, parra, carro. La t,
se dexa bien oir, como tuba, tu-
multo, tanto. Las quales juntas
con otras consonantes, cobran
mas fuerça y aliento. Porq̃ mas
suena tũba, que no tuba; y mas
suena planto, que no plato; y
mas suena canto, que no cato.
La z, significa vn sordo ruido, co-
mo zona, zumbido, Zoroastre.
Pierio. Que me direis de las sylla-
bas, que se componẽ de vocales
y consonantes? aũque yo se que
ay muchas hechas de sola vna
vocal, como amo, elada, lbero,
ola, vno.

Castalio. Todo esso es assi: pero no os quiero dezir agora nada d' la sylaba, hasta que tratemos d' el numero; donde es su proprio asfiento y lugar.

Pierio. Pues dezid de las palabras; que si destas no teneis caudal harto pobre sois.

Castalio. Las palabras son de muchas maneras; simples, compuestas, vsadas, antiguas, estrange-
ras, mudadas, nueuas, proprias, translaticias, y figuradas. Sim-
ples, como guerra, tabla, banco, barca, vtil, pozo, dientes, Luna, monte, higo, cuerno, pielago. Compuestas, como venceguer-
ras, entabla, saltaenbanco, saltanbarca, inutil, limpiapozos, mondadientes, plenilunio, Mõ-
serra-

ferrate, cabrahigo, cachicuerno, archipielago. Los Latinos, y mas los Griegos, fueron muy licenciosos en nombres compuestos: no nosotros no tenemos en esto tanta felicidad, y asi nos excusaremos dellos, como de cosa que ilustra poco nuestra léngua. Usadas, son las que de presente tenemos recebidas y aprouadas por el juicio de los hombres doctos, y celebradas del uso. Antiguas, aquellas que ya no están en uso: pero porque tienen vn nose que de reuerencia y grauedad, de quando en quando los buenos auctores las an usado; quales son reproche, fiucia, ducho, barragana, y otros muchos. Estas y otras tales en tiempo y lugar

gar

gar podra vsar el Poeta; a cuyo
juizio y discrecion lo dexó Ho-
racio:

*Muchos renacer an Vocablos viejos,
y muchos uueuos morirán, que agora
muy validos estan, si el vso quiere;
en cuyo tribunal passa el derecho,
q̄ en lo q̄ fuere hablar deue guardarse.
Estrãgeras, son las palabras que
de Reino extraño nos an veni-
do, y de quando en quando sem-
bradas por el Poema le adornã,
y enriquecẽ nuestra lengua. De
Portugal tenemos porcelana,
mermelada, caramelos. De Va-
lencia; cantimplora, albornoz,
gramalla, conquista. De Arabi-
go; alcuça, albahaca, almaçara,
alhondiga, alcatifa. De Italia;
escarpe, foso, plataforma, fodro,
vellu-*

vellido, catalufa, espauiento,
 tropa. De la lengua Griega; ca-
 ma, camaleón, coloquintida, nar-
 do, caracter, mitra, Obispo, Arci-
 preste, metaphora, y otros mu-
 chos. De la lengua Latina, casi
 toda la nuestra; como calidad,
 cantidad, elegancia, amor, dolor,
 odio, parte, carta, flores, campo,
 y otros infinitos. Y como de lé-
 gua tan conforme a la nuestra,
 della podemos tomar prestados
 muchos vocablos, como lo hi-
 zieron los Latinos de la Griega.
 Palabras nuevas seran aquellas
 que por nuestro arbitrio hizie-
 remos, o usaremos hechas por
 otros, como de alloças, alloça-
 do; cosa xarifa, por blanda; mer-
 cadãte, por mercader; auiar, por
 enca-

encaminar. Mudadas; son palabras dichas barbaramente. No deuen ser admitidas, ni aun raras vezes: hazense mudando las vsadas, como Orlando, por Rolandan; Gofrido, por Gofredo: o trasponiêdo alguna letra, como drento, por dêtro; naide, por nadie; maufeolo, por mausoleo; Grabiël, por Gabriel: o alargando la sylaba breue, como trafágo, por tráfago; Eólo, por éolo: o abreuiando la larga, como hèrocs, por heróes. Algunas ay q̄ caufan y engendran nouedad, como mugir, rugir, balar, zumbir. Rebueluanse los Poetas Latinos aprouados y classicos, para que a su imitacion se haga otro tanto. Oid lo que dize Horacio

racio

racio al Poeta:

Podra tambiẽ hazer nuevos vocablos
 con que argentar el ordinario estilo;
 podra discreta y muy escasamente,
 si se offreciere a caso alguna cosa
 oculta de las viejas, refrescarla:
 modesta libertad se da que pueda
 fingir palabras en su coyuntura
 de los rancios Cetegos aun no oidas;
 y seran admitidas y aprouadas,
 si de la fuente de los Griegos nacen
 en nuestro idioma usadas pocas vezes;
 porque el Romano dio licencia en esto
 a Cecilio, y a Plauto, y se la niega
 a Virgilio, y a Vario? y si yo puedo
 algo innouar, con migo se escrupula,
 auiendo enriquezido Caton, y Ennio
 con su lengua el lèguage de la patria,
 y dado nuevos nombres a las cosas.
 Licitò fue, y sera licito siempre

el

el forjar, y dezir nuevos vocablos,
con las armas del vso señalados.

Pierio. De las palabras proprias
no me digais nada, sino ay algũ
secreto en ellas particular.

Castalio. No le ay: y assi vamos
a las translaticias. Estas son los
Tropos, que llaman los Retori-
cos. El Tropo es vna translació
de la cosa propria a la agena, cõ
alguna virtud, y semejança. Los
Tropos son quatro: Metonimia,
Ironia, Metaphora, Sinecdoche.

METONIMIA.

La Metonimia se haze de qua-
tro maneras. La primera, quan-
do el nombre de la cosa se tráf-
fiere al effecto, como:

La

*La gente que perdimos, la perdimos
por la violencia del airado Marte.*

Marte, por la guerra.

Sacan a Ceres de la mar gastada.

Ceres, por el trigo; como dize

*Ciceron en el libro de la natu-
raleza de los Dioses. Llamamos*

al trigo Ceres, y al vino Libero,

segun aquello de Terencio: Sin

Ceres, y sin Bacco, no es de pro-

uecho Venus.

La segunda, quando el effe-

cto se transfiere a la causa. Ho-

racio en la Oda 4. libro 1. de sus

Poesias:

Con pie igual las casillas de los pobres

y palacios de Reies torreados

echa por tierra la amarilla muerte.

La tercera, quãdo el nombre

de la cosa sugeta, le trãserimos

L a la

a la cosa adiunta, como:

Toda Sicilia es desto buen testigo.

Y aquello de Virgilio:

*En la tierra pondra la inclita Roma
su imperio, y su valor brauo en el cielo
Sicilia por los Sicilianos, y Ro-
ma por los Romanos.*

La quarta, quando se haze
tráslacion del adiũto al sugeto:

*La crueldad, la soberuia, la luxuria,
la auaricia a esta patria á destruido.*

Crueldad, por los hombres crue-
les: soberuia, por los soberuios:
luxuria, por los carnales: auari-
cia, por los auarientos.

IRONIA.

Ironia es quando el nombre de
vna cosa contraria se pone por

OTRO

otro contrario, con mofa y rifa,
como Virgilio en el quarto de
la Eneida:

*Honrada loa por cierto, y grã tropheo
lleuareis tu y tu hyo; grande bazaña,
que vna flaca muger quede vencida
por dolo de dos Dioses inmortales.*

Adonde no quiere dezir ser loa
honrada, ni gran tropheo, ni ha-
zaña; fino lo contrario, vil y ba-
xo hecho.

METAPHORA.

La Metaphora es translacion de
vna cosa semejante a otra. Este
Tropo es tan copioso, que se et-
tiende a todas las cosas natura-
les: porque ningun proprio, y
cierto vocablo ay que no se pue-
da

L 2

da en alguna manera sacar, y traer a lugar ageno, como :

Conozco el rastro de la antigua llama.

Y

Sulcan las falsas aguas los nauios.

Y

La nube de la frente ya arrasada.

Y

Mis sentidos Amor asaqueado.

Y

En la flor de su edad esto compuso.

Y

Arranca las raizes de los vicios.

Y

Las vides ya comiẽçã a echar perlas.

Y otras infinitas Metaphoras, q̃ como aya similitud dellas a la cosa propria, ilustran y hermo-
fean la oracion.

Pierio. Vamos a la Synecdoche.

Castalio.

Castalio. No vamos si os parece: porque a este Tropo se refieren tambien la Catachresis, Alegoria, y Enigma. Es Catachresis vna abusion de la propria significacion del nombre, por alguna similitud que tenga. Y hablando mas claro, es vna metaphora atreuida, y no muy apropiada, como Virgilio en el 2. de la Eneida:

Vn cauallo edifican como vn monte.

La Alegoria es muchas metaphoras juntas, como:

*No me espantan a mi lobos hãbriētōs,
que en las manos me è visto de leones,
y escapado con honra de sus manos:*

*Otros vientos è visto mas furiosos,
y maiores borrascas è corrido,*

y nunca me rendi, rendir me è agora?

Enigma es vna alegoria obscura, como: Mi madre me engendró, y otra vez ella es engendrada de mi. La nieue es engendrada del agua, y despues el agua lo es de la nieue.

Pierio. De quantas maneras se haze la Synecdoche?

Castalio. De quatro. Primeramente quando el nombre de la parte le damos al todo, como aquello de nuestro Horacio:

--- *Mediocribus esse Poetis*

*Non homines, non dij, non concessere
columnæ.*

Donde *columnæ*, se toma por el teatro en que se representa; que las columnas son parte del teatro, que es el todo. Y este verso vltimo citado, no le an entendido
los

los Interpretes Acron, Porphirio, Lambino, Sanchez Brocense, ni Sambuco, ni los demas que yo é visto. Y quiere dezir, que ni los Dioses, es a saber, ni los Poetas Lyricos, q̄ cãtã a los Dioses; ni los hombres, es a saber, ni los Poetas Heroicos, que celebran a los hombres illustres; ni las columnas, es a saber, ni los Poetas Comicos y Tragicos, que representã sus Fabulas en los teatros sustentados en columnas, les permiten que sean razonables; que es tanto como dezir, que en todo genero de Poesia, an de ser los Poetas excelêtes, o no escribir.

Lo segundo, se toma el todo por la parte, como:

L 4

Quan-

Quando se trãsfornasse en verde selua

Y

Vn vasto mar la opuesta popa hiere.

En verde selua, por en verde arbol. Vn vasto mar, por vna gran ola. Lo tercero, quando se toma el genero por la especie, como el Poeta por Homero, el Orador por Ciceron. Lo quarto, la especie por el genero, como: Este Homero, este Roscio, por vn bué Poeta, o buen farsante. Aquel Judas Macabeo, por vn valiente. Mas iracundo que el Adria; navega por el mar Tirreno, Adria por qualquier mar, Tirreno ni mas ni menos, tomada la especie por el genero. A este Tropo se reduzen dos modos; quando el singular se toma por el nume

ro plural ; y al contrario, como:
 el Romano vécedor, por los Ro-
 manos. Auemos parecido Ora-
 dores, dixo Ciceron, hablando
 de si solo. Y esto basta de los
 Tropos.

Pierio. Todo esto de los Tropos
 ya yo lo tenia sabido de la Reto-
 rica: mas huelgome de saber q̄
 sean comunes tãbien a los Poe-
 tas. Pero que me direis de las pa-
 labras figuradas?

Castalio. Lo que de los Tropos; q̄
 tambiẽ vfan las mismas figuras
 los Poetas, que los Oradores. Es
 la Figura cierta manera de ha-
 blar apartada del vfo comun y
 ordinario. Hazese de dos mane-
 ras, o por la repeticion de la pa-
 labra, o por la mutacion. Del

primer genero son la Anadiplosis, la Epanalepsis, la Anaphora, la Epistrophe, la Simploca, la Ploca, la Poleptoton. La Anadiplosis es repetición conjunta de la misma palabra, como:

Mirad, mirad de amor el dulce engaño

Y

Guarda, guarda, q̄ viene el enemigo.

La Epanalepsis es vna disjunta repetición de la palabra, o razón:

Vives, y viues para daño nuestro.

Y

*Que puedo yo hazer, desventurado,
de vno y otro contrario perseguido,
y mi vida en tan gran peligro puesta,
que puedo yo hazer desventurado.*

La Anaphora es repetición de la palabra en los principios de los Incisos, de los Mémbros, y de los

los Periodos. En los Incisos, como : Que significa esta locura, esta aceleracion, esta grande temeridad; Tambien: No la fuerza, no la maldad, no el latrocinio. En los Membros, como: Ministros sō de las leyes los Regidores: interpretes de las leyes los Iuezes: todos somos en fin fieruos de las leyes, porque podemos ser libres. En los Periodos, como: Acusanle aquellos que pretēden robarle su hazienda. Acusanle aquellos que le tienen odio mortal. Acusanle aquellos que le querrian ver despojado de la hazienda, con que tantas vezes del fueron socorridos. La Epistrophā es conuersion de la misma palabra al cabo, como Do-

Doleifos de ver acabados dos exercitos del pueblo Romano? acabólos Antonio. Echais menos tantos y tan excelétes ciudadanos? tambien nos los à quitado Antonio. La auctoridad deste Senado está aniquilada? á la aniquilado Antonio. Simploca es vna complexiõ de la palabra en el principio y fin, como: Muchos y graues dolores estan sugetos a padecer los padres, muchos. Y Virgilio en el lib. de la Eneida: *Cessas (dize el Troiano Eneas) cessas.* Y en el primero: *Muchas cosas de Priamo pregunta, y de Hector le pregunta muchas cosas.* Otra manera ay tambien de cóplexiõ, quãdo en los principios se repite vna palabra, y en los fines

nes otra, como: Quié echó a Catilina, peste de la patria? Tulio. Quien libró la Republica de homicidios, y sacrilegios? Tulio. Ploca es vn trastrueco de palabras, como Ciceron en Bruto: Crasso era el mas escasso de los francos, y Sceuola el mas franco d' los escassos. Y Ana es la mas hermosa de las feas, y la mas fea de las hermosas. Y aquel dicho de Alexandro a Ephestion: Yo recibiera esta suma de dinero, si fuera Alexandro. Respódió Alexandro: Yo tambien si fuera Ephestion. Poliptoton es vna iteracion de la palabra, mudados los atributos, como: Quien dio este dinero? a quien se dio? para que intento y efecto?

Y Cier-

Y Cierto lugar, cierta ley, ciertos abogados pide esta cosa. Y Dixeras tu lo q̄ pretendias para tu hijo: o dixeralo tu hijo, q̄ yo con solo dezirlo tu, o el, lo concediera. Y esto basta de las figuras.

Pierio. Como basta? No diuidistes las Figuras, y llamastes vnas de repeticion, y otras de mutacion?

Castalio. Teneis mil razones: la memoria es flaca; huelgome de tener en vos tan buen ayudante. Estas fon dos, no mas: Paranomasia, y Epanorrhosis. Paranomasia es vna mutacion de la palabra en otra semejante, como: Vino a fer este maestro de orador, arador. Y a vn soldado

CO-

cobarde q̄ no queria escuchar cierta razon, dixo otro: Dexalde, que està mas hecho a huir, q̄ a oir. Y vna noche encontrò la Iusticia dos hombres, y como se suele hazer rondando, preguntóles quienes eran: y dixo vn escrivano que acópañaua a la Iusticia, conociendolos: Señor el vno es lancero, y el otro lencero. Epanarrhosis es vna corrupcion de la palabra dicha, poniendo en su lugar otra, como: O dichoso Cauallero, que tiene tales correos, o por mejor dezir Pegasos. Y Ciceron, defendiendo a Celio: Siempre à de auer enemistades entre mi, y el marido desta muger? hermano quise dezir. siempre yerro aqui.

Pierio.

Pierio. Aqui tambien se da fin a las palabras figuradas. Profigamos nuestro camino segun la orden dada. Agora deueis tratar del numero y syllabas, que para este lugar referuastes.

Castalio. El numero se considera en tres lugares: en el baile, en el canto, y en la oracion. Aqui no tratamos sino del numero de la oracion. Y porque la oracion es en prosa, o en verso, solamente nos toca tratar del numero del verso. Este pues es vna composiçion medida de palabras. De dõde se colige, q̃ hallandose el numero especialmẽte en las cosas, cuyos tiempos se juzgan con el mouimiento, como en el canto con la medida de las voces, en
las

las cuerdas cō el herir de los dedos, en el bayle con el golpe de los pies: alsí en el dezir, cuya pronunciacion está sujeta a la medida del mouimiento, con el herir de las sylabas señalamos los interualos de las palabras. Segū esto para hazer el verso numerofo cōuiene conocer los tiempos de las sylabas; y porque de las sylabas se haze la diction, y cada diction tiene su acento, también es necessario tener noticia d' los acentos. Y pues de sylabas y acentos consta el verso, por consequēcia deuemos tratar del verso, principal ornamento de la Poesia. En la sylaba se estudia la cantidad: porque vnas son breues, y otras largas. La breue cō-

M fume

fume vn tiempo, y la larga dos. Esta cantidad no pertenece al Poeta vulgar: porque en los versos de qualquier lengua vulgar no se mira la cantidad de las syllabas, como entre los Latinos, y Griegos. Pero consideranse los acentos graue y agudo, que con el circunflexo no se tiene cuenta; como en esta palabra, Romano, la syllaba de en medio goza de acento agudo, y la primera y vltima son graues. Y esta es maxima, que vna diction, por larga que sea, no puede tener mas de vn acento agudo.

Pierio. Exemplificadme esto por vuestra vida, para que yo mejor lo entienda.

Castalio. O la diction es moncsyllaba,

laba, o polifylaba. Si es de vna
 fylaba, el acento que tiene es a-
 gudo, como sol, mal, bien, &c. Si
 es de dos fylabas, la primera es
 aguda, y la otra graue, como cã-
 to, cielo, ramo, &c. Si es de tres, y
 demas, o tiene la penultima bre-
 ue, o larga. Si larga, en ella está
 el acêto agudo, como Castellá-
 no, España, &c. Si la penultima
 es breue, el acento agudo predo-
 mina en la antepenultima, co-
 mo cántaro, pacífico, melancóli-
 co, precipitándose, &c. Sabido
 esto, aueis de saber, que la bue-
 na medida del verso consiste en
 poner en sus devidos lugares el
 acento predominante. Y para q̃
 nos entendamos. Todas las ve-
 zes que dixere el acento a solas,

M 2 en-

entéded el agudo, que es el que haze numeroso el verso. Los generos de versos que vsamos en nuestra lengua; son Italianos, y Castellanos. Digo Italianos, porque su composicion la inuētaron los Italianos. Estos vnos son enteros, otros rotos: los enteros o sō sueltos, o ligados: los sueltos se llamã así, porque no lleuan consonante ninguno: pero ya que van libres del concen- to, y armonia de los consonan- tes, deuen ser hechos cō mucho artificio, con mucho tropo y fi- gura, muy rodados y elegantes, lo qual suple la falta de la con- sonancia. Los versos enteros cō- stan de onze sylabas, como:

Quãdo me paro a cõtēplar mi estado.
Y ad

Y advertid, que este verso heroico â de tener, quando menos, acento en la sexta syllaba, so pena de no ser numeroso, ni aun verso, como :

O dulce paz, sol cláro de mi alma.

Si alli faltára acento, de ninguna manera le juzgarades por verso, como :

O dulce paz, cláro sol de mi alma.

Y

Contrario naturalmente de buenos.

Pierio. El primer verso bien veo yo que por falta de acento en la sexta está desbaratado : pero estotro no me disuena al oido.

Castalio. Ya os aueis olvidado, q̃ cada dictiõ no puede tener mas de vn acento, y esse predomina en la penultima syllaba, como

M 3 no

no sea breue.

Pierio. Digo que no estoi oluido de dessa regla : mas si se deuen consultar las orejas , pareceme que aquel verso corre bien .

Castalio. Sabeis porque no os fue na mal ? porque esta diction *naturalmente*, la considerais vos diuidida en *natural*, y *mente*; y assi este verso :

Contrario naturalmente de buenos.

Viene a tener el acéto en la sexta: pero poned el acéto en la penultima, como se deue, y no sera verso.

Pierio. Elo entendido, y es assi. Ya conozco que no está numeroso: mas para estarlo, quantos acentos â de llevar el verso?

Castalio. Tres, en la quarta, sexta,

ta,

ta, y octava, como :

Virgen hermosa, madre dulce, y pia,

Pierio. En esse verso cinco acentos me parece a mi que ay, porque ay en el cinco dictiones, y por fuerça deue de auer en ellas otros tantos acentos.

Castalio. No me descõtenta la duda, y yo tengo la culpa de q̄ vos con razon repareis en esto. El verso tiene sus mensuras, por las quales se escande: cada mensura comprehende dos sylabas, y en la segunda sylaba de cada mensura se considera el acento. Y aunque le aya en la primera, no queda numeroso el verso, y assi no se haze caso de aquel primer acento, como :

Virgen cándida diuina María,

M 4

Veis

Veis aqui vn verso de onze sylabas con quatro acentos (si verso se puede dezir) y totalmēte no es numeroso, y es la causa no estar los acentos en sus lugares, q̄ es en la segunda sylaba de cada mensura. Solamēte en la dictiō Maria està el acento bien puesto: pero nunca contamos el acēto de la decima sylaba, aunque es legitimo acento, porque forçosamente le â de auer alli. Y en los demas lugares se varia d̄ modo, que vnas vezes el verso tiene el acento en la quarta y octaua, y es numeroso, como:

Bèlla Marià soberána estrella.

Otras vezes en la sexta, no mas (no hablo de la decima, por lo que està aduertido) como;

Vir-

Virgen santa bellísima Maria.

Otras vezes en la segunda, quarta, sexta, octaua, de cima, que es todo lo que puede ser, como:

María vírgen bélla mádre espósa.

Quede esto, pues así alentado advertiendo, que quantos mas acentos tuuiere el verso, es mas numeroso. Y que aunque esto es verdad, conuiene hazerlo ya con dos acentos, ya con tres, ya con quatro, ya con cinco. Porque la variacion engendra gusto, y el cuidado y demasiada afectación, molestia.

Pierio. Ya con esta lección sabré yo hazer vn verso, si la vena me ayuda.

Castalio. Guardeos Dios de hazer vn verso, que hecho vno, os po-

M 5 dreis

dreis aparejar para cien mil. No è visto facultad mas atractiua, y menos prouechosa. El entendimiento corre tras ella ansiosissimo, y parece que està en su centro quando se ocupa en Poesia, que como el tiene tanto de diuinidad, y la Poesia es furor diuino, viue en su reyno quando discurre sobre Poeticos sugetos. Y de aqui les viene a los Poetas ser tan pobres; que como el oro, plata, y hierro estan en las profundas venas de la tierra, y ellos se transmōtan al alto cielo, pierden de vista la pecunia necessariamente. Bu eluo pues a mi proposito, y digo, que tras vn verso se sigue vna copla, que son dos versos: porque copla, viene de

copu-

copula, que es junta de dos: tras la copla, el terceto, quarteto, octauas, cadenas, sonetos, ouillejos, sextinas, madrigales.

Pierio. Buena cantera aueis descubierta: ya me compongo de nueuo a oiros.

Castalio. No os de pena, que yo se re breue.

Pierio. Mas pena me da oiros esso: alargaos todo lo que os pareciere justo, que yo oigo con afficion, y desseo ser enseñado.

Castalio. Obedezco. La octaua rima es vna composicion illustre, y graue, propria y apta para la Poesia Epica; llamase Estancia por excelencia; aunque Estãcia es nombre general: porque propriamente significa vna copla de cada

cada genero de verso. Digo vna copla extensiuamente en el modo que vulgarmente se entiende, como vna redondilla, vn terceto, vna octaua, vna copla de vna cación. Y assi diremos, que vn canto tiene ochenta, o nouenta estancias, &c. Pero a se de entender que las octauas no se deuen hazer sino en sugeto heroico, y obra larga, y continuada, principalmente en que aya narracion. Aunque el Bembo hizo del Amor vn canto solo de cinquenta estancias, que es lo menos que en este verso se á visto de Poeta docto: La primera comienza:

Nel odorato, e lucido Oriente, &c.

Este canto traduxo Boscan en

Caf-

Castellano, y comiença :

En el dorado, y lucido Oriente, &c.

En la primera palabra se engañó, que odorato, no quiere dezir dorado, fino oloroso. Los Poemas heroicos, (a que sirven las octauas) vnos los diuiden en Libros, otros en Cantos. Vsanse en los principios de los libros, o cántos ciertos lugares comunes aplicados luego a la acción propia que se lleva entre manos: pero esto es libre, y no obligatorio. La octaua se cõpone de quatro coplas: las tres guardan el mismo conuento, y la quarta diferente, como Ab, ab, ab, cc. Piéñsan algunos, que cada verso à de cerrar su sentencia, o alomenos cada copla: no ay tal obligaciõ.

La

La comun es (aunque la suele auer en cada copla) auerla en cada quarteto, y aun a vezes se viene discurrendo a la tercera copla, y a la quarta, y no pocas vezes a vna oçtaua. Y en resolució hasta tres oçtauas puede correr la sentencia sin parar. Veis aqui la sentencia acabada en vn verso:

Amor lo v̄ce todo, a el nos rindamos.

En vna copla:

*Suele el amor cruel en pocas horas
hazer la piedra dura cera blanda.*

En dos coplas:

Atento al son de las parleras aues

Damon dexa pacer a su ganado

aca y alla las yeruas mas suaves,

en el diuino canto transportado.

Pierio. No digais mas: ya lo tégo

enten-

entendido. Que en resolucion puede correr la sentencia hasta tres octauas cumplidas?

Castalio. Digo que si: y que esto lo hallareis en Poetas Epicos famosos.

Pierio. Yo è visto disputar entre modernos Poetas, si es bueno, o no, acabado vn verso referuar el epiteto para el principio del siguiente, o acabado el verso en el epiteto, darle el sustãtiuo en el siguiente verso; y concluir, q̄ no es bueno.

Castalio. Bien modernos deue ser los que esso dizen. Ariosto, Petrarca, Tasso, Bocacio, Aleman, Serafino; y de los nuestros Garcilasso, Montemayor, Erzilla, Barahona, Camoês, y otros, vfan dello

dello no pocas vezes, a cuya le-
ction remito los incredulos; y
Bembo, y Minturno dizen, que
dessa manera cobra el verso mas
grauedad, y va mas encadena-
do; y deffotra, cada verso de por
si, haze la composiciõ humilde.
Que causa ay para reprouar es-
tos versos?

*Quien sufrira los rayos del ardiente
Canicula?*

*En el silencio amigo de la Luna
sorda.*

Digo que no se puedẽ reprouar,
y principalmẽte figuiendose el
relatiuo, Que, como:

*Su diuina beldad es la leona
fiera, que mis entrañas despedaça.*

Solo se deue en esto, y en lo de-
mas considerar, que la medida, y
mode-

moderacion es buena siempre. Despues de las octauas el verso mas graue son las cadenas, que vulgarmente llamamos Tercetos. Estos se texen de dos maneras. La vna a b a, b c b, e d c, al vltimo terceto se le añade vn verso con que haga conuento, como p q p q. Lo mismo que dixen en las octauas del correr de la sentencia, passa aqui. Lo comun es reposar el espiritu a cada terceto: pero tambien se halla que passa al siguiente verso, y aun a tres, quatro, y cinco tercetos. La segunda manera es, como enseña Trissino en su Arte, cada terceto de por si, como a b a, c d c, e f e, &c. El ouillejo se acuerda a la mitad del siguién-

N te

te verso, como :

*Agora que el calor menos offende,
y el verde chopo estiẽde mas la sōbra.*

Pierio. Mirad, que os dexais los
sonetos entre renglones.

Castalio. No los oluido: pero re-
seruolos para quando tratemos
de la Lyrica, pues pertencen a
ella. De las sextinas, y madriga-
les hablaremos en la Lyrica jũ-
tamente con los sonetos, que si
los puse en este lugar, fue porq̃
se componen de versos enteros
Italianos, que es la materia que
tenemos puesta en tabla. Alla
tambien diremos de los versos
rotos, pues de entrambos se ha-
zen las canciones.

Pierio. Que me dezis de los ver-
sos Castellanos?

Castalio.

Castalio. Poco y breuemente por
fer cosa tan sabida de los nues-
tros. Ay versos de arte mayor, y
menor. Los de arte mayor mu-
rieron con nuestro buen luá de
Mena, y sus camaradas: pero
por si vuiere algunos aficiona-
nados a la antigüedad, dire con
que reglas se componen, que aũ
los de aquel tiempo anduuiéron
con baculo en esto. Pinciano di-
ze, que consta el metro de arte
mayor de doze sylabas, y q̄ quie-
bra con el acento en tres partes,
la vna en quinta sylaba, y la o-
tra en octaua, y la otra en vnde-
cima, como:

*Al muy prepoten-te Don Iuan - el se-
gun-do.*

Yo no se que le mouio a hazer

N 2 esta

esta particion tan sin fundamēto. Para acortar de razones digo lo que se á de obseruar. Este verso consta de doze sylabas, es bipartito, tiene seis sylabas distintas, y luego otras seis:

Al muy prepotente - Don Iuan el segundo.

Ya sabemos que qualquier genero de versos se escãde por sus mensuras. Pues este tiene seis mensuras, cada vna de dos sylabas, segun emos dicho. Midiendo pues el medio verso, es de saber que el acento de la primera mensura predomina en la segunda sylaba, y essotros dos acētos en la primera sylaba de cada mēsuras. Y lo mismo se á de guardar en el otro medio verso, como:

Can-

*Cantád mûsa mia-la más crúda guér-
ra.*

Estos son los acentos que en ri-
gor á de llevar: pero bien pue-
de en la segunda, y en la quinta
mensura faltar su acento, como:
O dúro accidénte - dolór inhumáno.

Y todos los versos deste genero
hechos de otra manera no seran
numerosos. Este verso puede tá
bien cóstar de diez sylabas, por
acabar los finales de cada me-
dio verso en acento agudo, co-
mo:

Guerrero leal caudillo Español.

Tambien puede ser de onze, co-
mo:

Cruel es amor si tal cosa sufre.

Tambien puede ser de treze, co-
mo:

N 3 Amor

*Amor solo basta a turbar nuestros ani-
mos.*

La textura de estos versos la podreis aprender (que bién facil es) en las trezientas de Iuan de Mena. Los versos Castellanos de arte menor constan de siete syllabas, si acababan en acento agudo: de ocho, si en graue: de nueue, si en esdrujulo, como:

Dulce mal, dulce dolor. 7

Tanta gloria en tantas penas. 8

No te mueuen estas lagrimas? 9

Este verso menor Castellano para ser suaue y numeroso tendra el acento sobre la primera syllaba de cada menfura, como:

Cláras fuéntes, mánsos ríos.

Tambien estos versos menores tienen sus quebrados, que es la
mitad

mitad de vn entero, como se ve
en aquella compostura de Don
Iorge Manrique:

*Recuerde el alma dormida,
auive el seso, y despierte,
contemplando
como se passa la vida,
como se viere la muerte
tan callando.*

Destos quebrados se forma tam
bien su genero de versos de qua
tro sylabas, como:

*En el prado
de tu oluido
à crecido
mi cuidado.*

Y de seis sylabas, como:
*Ved que tal y como
tengo el coraçon,
pues la confusion*



N 4 por

por remedio tomo.

De suerte q̄ tenemos en la Poesia Castellana versos de quatro sylabas, de seis, de ocho, y de doze. Quando vengamos a la Lyrica (fino me oluido) os dire como se pueden hazer canciones Lyricas de verso Castellano de arte mayor, y menor, aunque cosa nueva, y nunca vista.

Pierio. Muchas cosas me reseruais para la Lyrica. Ya quisiera llegar alla, aunque no con perdida de stotro.

Castalio. Vamos por nuestros pasos contados, que poco a poco se anda gran camino.

Pierio. La postreira parte d̄ la Diction es la Phrasis.

Castalio. Ya lo veo. La Phrasis
Poe-

Poetica es algo diferente de la oratoria, y de la familiar; que si bien ay pocos terminos en prosa, que no se puedan vsar en verso, ay muchos en verso, que no se pueden vsar en prosa. El Poeta dize, el escudo de Bacco, por la copa; y la copa de Marte, por el escudo; los cristales, los marmoles, los espejos del mar, por el agua; salio Phebo de lauar sus cauallos en el Oceano, por salio el sol; el silencio de la luna, por la luna menguante; dexó la Aurora el lecho de Titon, por rompio el alba; ceñido las sienes de laurel, por ceñidas las sienes de laurel; habla benigno, rie dulce, huele suaue, mira cruel, por dulcemente, suauemente, cruel-

mente; dar palabras al viento, por hablar en vano; soltó la vcz de la gargãta, por habló; y otros infinitos terminos regalados en la Poesia, y no admitidos en la oracion soluta. Vulgatissimo, y muy cierto es aquel precepto, que la Phrasis es ã tres maneras, graue, mediana, y humilde: mas esto no se deue tomar a bulto, y sin prudencia, porque se engendraria vn absurdo torpissimo. Lo primero aueis de considerar que la Phrasis humilde Poetica, no es humilde respecto de la comun, que el verso mas baxo se le uanta buena cosa del suelo. Es la Poesia vna cosa diuina, y assi la baxeza desta diuinidad frisa cõ la altura del estilo humano.

Pue-

Puestos ya en el cielo de la Poesia, emos de imaginar tres grados, vno mas alto que otro; y assi lo segundo a que se à de mirar es el decoro de la persona del q̄ habla, y del que oye; la edad, si es moço, o si es viejo; la profesion, si es philosopho, gouernador, o soldado; el genero, si es varon, o si es hembra; la materia, si es graue, o si es humilde. En todo esto entra el juicio del buen Poeta, y con esto ha de acomodar las Phrases conuenientemēte. La Phrasis en conclusion à de tener estas siete virtudes, clara, graue, ornata, presta, morata, verdadera, grande. La Clara, (q̄ tambien se dize senzilla y pura) se haze con sentencias vsadas,

con

cō palabras comunes y proprias puestas sin mucha diligēcia, como :

*Benedetto sia · l · giorno, il mese, e l' año
e la stagion, e l' tēpo, e l' hora, e l' pūto,
e l' bel paese, e l' loco ond' io fui giunto
da duo begli occhi che legato m' hāno.*
Esta Phrasis vendra a ser gallarda, si las palabras comunes que usamos fueren preparadas, y escogidas, diuidiendo las cosas que se dixeren, para que con la diuision queden distinctas, y cō la election queden elegantes. Esta virtud de la claridad tiene por contraria a la Phrasis confusa, y obscura, aunque la confusion es a vezes necessaria. Quando quieremos significar el affecto de la verguença, del miedo,

do, y de vn grande dolor, que en tales caso la oracion confusa es virtuosa y buena. La obscuridad se deue huir cielo, y tierra; que los terminos intricados quitan la luz al entendimiento. Y como me puede agradar a mi la cosa que no entiendo? Verdad es, que el verso, como lleva la obligacion de la medida, y el contento del numero, no puede ir tan senzillo y claro como la prosa: y esta no se llama obscuridad, antes numerosa, y suaua oracion. Otras vezes es el verso obscuro, por la doctrina, que vos en el encerrais, y yo no alcanço; y esta no es obscuridad del Poeta, sino de la ignorancia mia. De manera que solamente

vituperamos la Phrasis enigmatica y obscura aũ para los hombres doctos. Grande, magnifica, hũstre, y esplendida sera tratando cosas grandiosas, de Dios, de los Sanctos, de los Principes, o de la Naturaleza, cõ graues sentencias, palabras peregrinas, y tranflaticias, con artificiosa cõposicion hechas, como aquella estancia de Lope de Vega Carpio;

*Oidme agora en tanto que anticipo
vuestra dichosa edad a la dorada
con el pinzel de Apeles, y Lisipo,
en otra tabla de laurel cortada,
que espero Serenissimo Philipo
ver el aguila vuestra coronada
del mismo sol, y que a sus plãtas bellas,
estẽ del otro Polo las estrellas.*

Orna-

Ornata fera la que se haze con mucha gallardia d̄ palabras nuevas, escogidas, limadas, ilustradas con tropos y figuras, y leuãtadas de punto con la colocacion de sylabas y dictiones aptamente traidas, como el mitino

Carpio;

*Ya por el prado ola zabana verde
marchãdo viene el esquadro formado,
que de las caxas el compas no pierde,
mas que de azero de soberuia armado:
no ay Eco en tierra, o mar, q̄ no cõcuer
poniẽdo brios al menor soldado, (de,
para que alegre, y arrogante marche
con el acento que despide el parche.*

La Phrasis presta, y apresurada
fera quando con menudos, y espesos incisos, miẽbros, y periodos, y con frequentes interroga

cio-

ciones, y con palabras significatiuas de ligereza, incitamos, y mouemos los animos, como aquello de Virgilio:

Ferte citi arma viri, date tela, inuadite ferro

Hostiles acies.

Morada es la Phrasis, que cóprende, y descubre las costúbres del hombre, guardando las circunstancias de las cosas, de los officios, del lugar, del tiempo, y de todo aquello que llamamos ley del decoro; y assi la Phrasis vnas vezes es magnífica, otras clara, otras confusa, y obscura, otras aspera y agra, otras benigna y dulce, otras sutil y aguda. Verdadera es la Phrasis en q̄ cada vno se mostrará de fuera qual de

de dentro está dispuesto, sin fingir, ni preparar cosa ninguna: la qual se echa de ver, si lo que dixeredes lleuáre lisura, y llaneza como cosa dicha extéporalmente. Exempli gratia: Si vno fuese hallado de repente en vn hurto, o adulterio, lo que en tal caso dixere siendo preguntado á dfer con palabras desnudas de todo artificio y ornato. La Phrasis graue, no se dize así, porque hablé el Poeta con palabras antiguas, nueuas, metaphoricas, remotas del vso quotidiano, y gallardamente compuestas; sino aquella que aunque mirando lo interior es graue, no lo parece. En la qual manera tanto mas se pone de arte, quáto mas en ella

O

la

la grauedad se dissimula, como:
*V son hor le ricchezze, ù son gli honori
 e le gemme, e gli scettri, e le corone,
 le mitre con purpurei colori?*
miser chi speme in cosa mortal pone.

Pierio. Brauamente aueis passa-
 do vuestra carrera. Con esto a-
 ueis concludido, no sin gloria, las
 cinco Tablas de la Poesia prime-
 ras in genere. Ya estareis cansa-
 do, y lo vno porque cobreis alié-
 to para el trabajo venidero, lo
 otro porque ya el sol traspone
 al otro hemispherio, vamos a ce-
 nar, que es hora: con que me pro-
 metais que mañana en este mis-
 mo lugar acabareis las otras cin-
 co Tablas, cumpliendo vuestra
 palabra, y mi desseo.

Castalio. Harto interesso yo en sa-
 tis-

tisfazer a tan buen guíto, como el vuestro. Yo os prometo, siendo Dios seruido, de boluer mañana aqui, con vna condicion, que os végais a cenar conmigo lo que vuiere; que entre amigos vn ordinario es banquetete.

Pierio. Acepto: vamos, que esta para mi sera mas que Saliar cena.

*



O 2 LAS

LAS

CINCO

TABLAS DE LA

Poefia in fpecie.

TABLA PRIMERA.

De la Epopeia.

Castalio. **T**AN tarde, tan tarde
Pierio. mi Pierio? ganado
 os he la palmatoria.

Pierio. La palma ganais vos a todos en todo.

Castalio. No penseis con effa li-
 sonja tan conocida tapar la cul-

O 3 pa

pa de negligente; confesalda.

Pierio. A fe Castalio mio que me detuuvo el apressurado passo que traia, vn conocido: no quiero dezirle amigo, que el agrauio q me ha hecho, y la indignacion que tengo contra el le quitan este titulo y renombre glorioso.

Castalio. Basta, basta: desenojaos por vida mia, y assentaos aqui, que yo comienço a tratar de la Epopeia, que mas comunmente llamamos obra Epica, o Heroica.

Pierio. Dezid, que ya os oi go, sin apartar mis ojos de vuestro rostro.

Castalio. La Poesia Epica no se viste de los ornamentos que prestan la musica, y dança a sus hermanas

manas para deleitar, mas texe su tela, o cõ medida en versos, qual en el heroico y bucolico Poema se ve, o en vn dezir suelto, q̃ comunmente se llama prosa. Porq̃ los Dialogos de los antiguos, y muchos Mimos, que otra cosa son que prosas Poeticas? Xenarco, y Sophron, y otros hizieron Mimos, que fue vna manera de Comedia en prosa, ya no vsada. El Mimo, dize Donato, imitaua las personas mas viles, y leues, descriuiendo las acciones con grandes extremos de gesticulaciones y meneos, muy luxuriosa y desuergonçadamente; y tales fabulas los antiguos las llamaron Planipedes. Ciceron tratando de las gracias, y sales, au-

fa al Orador, que se escuse de los juegos Mimicos, por ser tan llenos de lasciuia, que cō aquellos mouimientos prouocan al auditorio a torpeza, y abren el apetito de la luxuria. Y tanta fue la fealdad destos farfantes en representar cosas torpes y abominables, que fueron tenidos por infames. Y esta es la causa que Aristoteles explica por donde casi todos los representantes sō gente viciosa; aunque entre los Romanos Esopo, y Roscio fueron tenidos en mucha honra. Afsi que sola la Epopeia puede hazer su imitacion en prosa, y verso: pero no lotros trataremos de la metrica. La Epopeia pues es el Poema Heroico, Eclogas, Sati-

Satiras, Elegias, y qualquier Poe-
 sia; dõde para su ser perfecto no
 se requiere baile, ni canto. Desta
 misma especie podemos llamar
 los Cantos, o Capítulos de Dan-
 te Alighiero, en que trató diui-
 namente del Purgatorio, del In-
 fierno, y del Paraiso, y los Triũ-
 phos famosos del Petrarca; y en
 nuestra compostura de arte ma-
 yor las trezientas de luã de Me-
 na. Pero principalmente las que
 por excelencia se llaman Estan-
 cias, aptissimas para celebrar
 las gloriosas y claras hazañas d̃
 los varones ilustres, como se ve
 en el Goffredo de Torquato Tas-
 so, grã obseruador de la ley Poe-
 tica, o en el Orlando Furioso del
 felicemente atreuido Ariosto: y

O 5 en

en nuestra lengua las Lagrimas de Angelica del casto, y culto Barahona, y la Lusitada del diuino Camoêns Lusitano, y la celebrada Araucana de Don Alonso de Erzilla, y los versos sueltos q̄ en esta edad se han comenzado a vsar, como las Piscatorias del Paterno, y la Asturiada de Cortereal. Tambiẽ hallareis Poesia vulgar d̄ la vna y otra Epica manera, es a saber, en prosa, y en verso, qual es la Arcadia de Sanazaro, el Ameto del Bocacio, el Amor enamorado de Minturmo, la Diana de Montemayor, y el Pastor de Filida de Moutaluo. *Pierio*. De manera que no admite la Poesia otros generos d̄ versos?

Castalio.

Castalio. Que tanto le conuengã,
no. Porque si queremos introdu-
zir en la Epopeia nuestras redõ-
dillas, por ser verso corto, desdi-
ze de la grauedad Epica. Y si le
quereis auctorizar con muchos
epitetos, no podra en tan breue
giro, o espacio caber concepto,
y ornato; y assi obra Epica no re-
ciue comodamente tal genero
de verso, si el sugeto Epico no
fuesse muy breue, como vn Epi-
grama, y cosa semejante.

Pierio. Pues dezidme que cosa es
la Epopeia.

Castalio. Es imitacion de hechos
graues y excelentes, de los qua-
les se haze vn cõtexto perfecto,
y de justa grandeza, con vn de-
zir suauẽ, sin mulica, y sin bayle,

ora

ora narrando simplemente, ora introduziendo a otros a hablar. Dan materia al Poema Heroico cō sus claros hechos los ilustres Principes, y Caualleros inclinados naturalmente a grādes honras: de los quales dize Xenophōte: En ninguna manera, o Hierō, me parece que el hombre se auētaja mas a los otros animales, q̄ en apetecer la honra. Porque ni mas ni menos se deleytan ellos en lo que es comer, beuer, dormir, y en tener venereos apetitos, y actos. Pero el desseo de la honra ni en los brutos nace, ni en todos los hombres. Y los que tuuieren esta natural inclinacion a las grandezas, estos tales diffieren muchissimo de las bestias,

stias, y no an de ser tenidos solo por hombres, sino por varones. Varones son los heróes que los Ethnicos ponian entre los Dioses, y los hombres. De manera q̄ eran menos que Dioses, y mas q̄ hombres. Y assi Virgilio en su Poema Epico a Eneas, que es la persona principal que celebra y canta, le llama varon, para significar su calidad y excelencia: *Arma, virumque cano, &c.* *Pierio.* Yo bien entiendo en esta diffinicion, que la Epica imitacion, por ser de hechos grandes, y esclarecidos, se diferencia de la Comica, pero no de la Tragica. *Castalio.* La materia de la Epica, y Tragica cõforme es, mas la forma

ma diferente. Porque la Tragica represēta las cosas como pasan, y la Epica como an pasado en parte, y en parte como pasá, y el Tragico tiene por fin mouer los animos a misericordia, y a miedo, y el Epico tiene por fin dar fama excelencia y gloria a la persona principal que celebra.

Pierio. Elo entendido: mas que importá aquellas palabras: Que sea vn contexto cumplido, y de justa grandeza?

Castalio. Que importan? mucho. Porq̃ a esto está obligado qualquier Poeta: y todo Poema, para que sea vno, conuiene que téga vn entero, y perfecto contexto de cosas imitadas, el qual se llama

ma

ma Fabula. Que el ser vno el su-
geto, y la materia que se trata,
haze que la Fabula sea tambien
vna. Y aquello verdaderamente
se entiende que es vno, q̄ no está
mixturado, ni compuesto de co-
sas diuersas. Doctaméte nos en-
seña esto Horacio alli:

*Auiso pues, que consideres siempre
en tu obra que aya vn cuerpo solo
de miembros verisimiles compuesto.*

Y si bien se forma este cuerpo d̄
muchas partes, todas deué tirar
a vn blanco, y estar entre si tan
admirablemente vnidas, que de
la vna verisimil o necessariamé-
te se siga la otra. Y en suma aque-
llo que está cópuesto de varias
cosas, ha de estar tan vnido en
ellas, que quitando, o mudando
al-

alguna parte, quede el todo imperfecto, y manco. Sera entero si consta de principio, medio, y fin: sera de justa grandeza, siendo tan larga la Fabula, que el entendimiento de los lectores la pueda comprender firmemente, y reducir a la memoria sin fatiga.

Pierio. Y que significan aquellas palabras que le figuen?

Castalio. Yo os lo dire. El dezir suaué, por lo qual entiédo el hablar en verso, distingue esta Poesia de que tratamos, de aquella que se haze en prosa: porque en el verso se requiere medida, tiempo, y armonia; q̄ es la cosa mas dulce y mas suaué que pueden sentir nuestras orejas. Bien es

ver-

verdad que la prosa tiene tambien tiempo, y armonia: pero porque no la tiene baxo el rigor de lei establecida, y medida cierta, no se repara en ello. Sobre el tiempo, medida, y armonia de los versos ya auemos hablado lo q̄ conuiene en la parte general de la Poesia llamada Diction. Dixe sin baile, y sin canto, para differenciar la Epica de la Scenica, y Lyrica, que gozan de musica, y danza. Dixe ora narrando simplemente, y ora introduziendo a otros a hablar, a diferencia de la Scenica, donde nunca habla el Poeta, y de la Melica, donde rarissimas vezes dexa de hablar.

Pierio. Dezidme, quantas son las

P

par-

partes del Poema Epico, para q̄ mejor se entienda su artificio.

Castalio. No son de vna manera sola: porque vnas son qualitatiuas, y otras son quantitatiuas; y porque la qualidad es parte de la essencia, parte del accidente, las partes essenciales deste Poema Heroico, y de los de mas son quatro, Fabula, Costumbre, Sentencia, y Diction. Las accidentales son los Episodios, de que auemos tratado largamente arriba. Las partes de la cantidad que hazen el cuerpo deste Poema, y de que nos conuiene dezir agora, son dos, Principio, y Narracion. Principio se llama aquel que preuiene, y apresta a oir las cosas que se han de tratar. Esto se

se cumple si el Poeta en su proposicion haze los oyentes beneuolos, dociles, y atentos. Captase la beneuolencia o de la persona propria que habla, o de la agena, o de las cosas que se escriuen. De si, como quando alaba sus cosas modestamente, como lo haze Torquato Tasso en el Proemio de su Ierusalen libertada:

*Queste mie carte in lieta frõte accogli
che quasi in voto a te sacrate i porto,
forse vn di fia, che la presaga penna
osi scriuer di te quel c'hor n' accenna.*

Quien supiere el Toscano vera bien descriptas las partes del exordio aqui donde digo. Mas para quien le ignorare pondre yo vn principio de Epopeia, q̃ por

ventura publicaré algún día. El Poeta pues haze dociles a los lectores, proponiendo sumaria y breuemente su acción, como:

*Cãto las armas, y el inuidto Hispano,
que por inuidia desterrado vino
de los campos de Arlança Castellano
a lo que baña el Turia Valentino:*

Haze docil al lector.

*y quanto hizo con industria y mano
contra el furor del pueblo Sarracino,
Promete cosas grandes, para ha-
zerle atento.*

*hasta que dio al destierro suma gloria,
fin a la inuidia, lei a la victoria.*

Inuoca.

*Alientame sagrada Musa el pecho,
esparze de tu rostro la luz bella,
y al puerto que desseo ire derecho,
siendo de mi viage tu la estrella:*

In-

Induze a odio al Rei contrario
del Cid.

dime deste varon que offensa ha hecho
a su Rei, que enojado le atropella,
y de si le abandona a tierra estraña?
tan gran potencia tiene vna cizaña!
Pide amparo.

Y tu gran Ludouico, a quien escoge
por su dueño Mondejar, y Tendilla,
mi voluntad con frēte humana acoge,
que a tu grãdeza; y merito se humilla:
Alaba.

peregrinando va, tu la recoge,
que por quien eres deues recibilla,
Representa seruicios hechos.
y porque (si te acuerdas) algun dia
te hizo en tus trabajos compaña.

Ea Marques insigne, cuyas sienes
de oliuo Palas, y de lauro Apolo
ciñe cortes, y ofrece sumos bienes,

Pide atencion.

subete al alta cumbre de Timolo:

que en el teatro de fortuna tienes

al gran Cid,

Señala particulares virtudes del

Cid. *y veras en el Cid solo*

vn santo Numa, vn Romulo valiēte,

vn Pirro experto, vn Anibal prudēte.

Pierio . Yo veo en algunos auctores diuidir la propoficion, y mas ordinariamēte entre Oradores, como Ciceron pro lege Manilia, alli donde dize, despues de auer propuesto la causa: Primum mihi videtur de genere belli, deinde de magnitudine, tum de Imperatore deligendo esse dicendum. Primeramente me parece tratar del genero de guerra, luego de la grandeza, y despues de la election de General. Tãbien Ouidio

dio, pponiendo el arte de amar,
le diuide así:

*Principio quod amare velis, reperire
labora,*

*Qui noua nunc primus miles in ar=
ma venis:*

*Proximus huic labor est placidã exo=
rare puellam:*

*Tertius vt longo tempore duret a=
mor.*

Primeramente escriuo o nueuo amãte
q̄ procures buscar dama a quien ames:
el segundo trabajo es como puedas
la tierna dama persuadir rogando:
y al fin como con ella as de regirte
para durar en vn alegre estado.

Otros lugares se me offrecen,
mas estos sobrá para que descu-
brais el blanco a que yo tiro.

Castalio. Pareceme si no me enga-

P 4 ño,

ño, q̄ quereis culpar en essa parte a Virgilio, y a Homero, dos soles de la Poesia, por no auer diuido sus obras.

Pierio. Esto mismo quiero dezir.

Castalio. Quanto a lo primero la diuisiõ no siempre es necessaria, sino quãdo el sugeto es muy obscuro, o muy largo, y estos dos inconuenientes se remedian cõ ella. Lo segundo, la diuision es descubierta y expressa en los Oradores, y en los Poetas, quando enseñan, como lo haze aì Ouidio, dõde diuide los tres libros; y lo mismo haze Virgilio, diuidiendo los quatro que escriuio dela Georgica. Pero como emos dicho arriba, ni el vno ni el otro fueron Poetas en essas materias que

que tomaron. Solaméte son preceptores Ouidio del arte de amar, y Virgilio de la agricultura: mas quando son Poetas, que imitan alguna acción propuesta, essa si ay necesidad de diuision, la hazen tacitamente, sin dezir, trataré primero desto, y luego destotro. Porque como la acción del Poema deue ser vna, que cónsta de principio, medio, y fin, esta orden no puede faltar; y assi es superflua la diuisión de primera, y segunda parte &c. Lo que haze el Poeta Epico circunspetcto es, queriendo vsar de la diuision proponer la action principal, y luego las episodicas, que corren inlertas en aquella. y esto se llamará diuision en el Poeta.

ta. Torquato Tasso propone su acción primera así:

*Canto l. armi pietose, e il Capitano
che il gran sepolchro liberò di Christo.*

Y luego divide desta acción las episódicas, diziendo:

*E in vā l. inferno vi si oppose, e in va-
no*

*(sto, &c.
si armò di Asia, e di Libia il popol mi*

Lo mismo hago yo en el exemplo arriba dicho. Propongo primero:

*Canto las armas, y el inuidto Hispano
que por inuidia desterrado v ino.*

Y luego divide esta acción de los Episodios subsecutivamente:

*Y quanto hizo con industria, y mano
contra el furor del pueblo Sarracino.*

Esta orden de dividir hallareis tambien en Homero; en la Vli-

xea

xeá propone así:

*Canta o Musa el varón que destruida
Troia, vio varias gentes y costumbres.
Tras esto pone la diuision epi-
fodica:*

*Trabajos grãdes padecio en las aguas
por conseruar a sí, y sus compañeros:
pero aunque mas lo procurò no pudo,
por culpa dellos, que atreuidamente
de Hiperion las vacas se comieron.
En Virgilio también hallareis lo
mismo.*

*Pierio. Que à de procurar el Poe-
ta en su proemio?*

*Castalio. Enseñar, deleitar, y mo-
uer; y este mouimiento lo saca-
rà así de los lugares que en su
materia aura para atraer, y en-
ternecer los animos, como de a-
quellos de donde se deriuan los
affe-*

affectos, y pasiones, de que los
 Retoricos an escrito mucho. En
 el exordio no es menester leuã-
 tar muy en su pũto los affectos,
 bastará tocarlos ligeramente, y
 sobrepeine. Ultra desto sea cla-
 ro: porq̃ si luego no se entiende
 lo q̃ se p̃pone, no obtiene el Poe-
 ta el fin para q̃ fue inuentado el
 proemio. Por dõde conuiene e-
 uitar en el las metaforas no muy
 vsadas, y palabras desuiadas del
 vso, asperas, y licéciosas, y el lar-
 go periodo, y prolixa arēga, y el
 dezir affectado. No prometam u-
 cho, ni tãto que lo que se figuie-
 re no correspõda con la promes-
 sa. Todas estas virtudes hallare-
 is en el principio de los triunfos
 del Petrarca, donde claramente
 en-

enseñavarias cosas cō hermosas
palabras, y mueue con dulcissi-
mos affectos. No haze versos hin-
chados, ni promete tãto que no
cumpla mas. Esto es lo q̄ repre-
hende n̄ro Horacio, y cō razon:

*No comiences tu obra en alto tono,
como el otro Poeta saltanbanco:*

*La noble guerra en belicosa trompa,
y fortuna del gran Priamo canto.*

*Este prometidor que cosa digna
traera de tal, y de tan gran boato?*

*Los montes pariran, y de los montes
vn ratoncillo nacera ridiculo.*

*Quanto mejor este empeço. al fin como
quien cosa no ha tratado sin grã arte.*

*Canta Musa el varon que ya tomada
Troia, vio tierra, gentes, y costũbres.*

*No pretende sacar de la luz humo,
sino del humo luz para que diga*

lo

lo de Antifate Rei, lo de Caribdis
y Scila, y el gigante Polifemo.

Pierio. Que cosa es la narracion?

Castalio. Es vna exposicion de cosas passadas, o que fingimos auer passado. Diuidese en dos partes: la vna contiene el argumento, y action principal: la otra los episodios y digresiones fuera de la Fabula; mas no tan fuera, que parezca cosa agena. Interponese por ampliar, engrandecer, y deleitar. Lo que es muy ordinario en Homero, que muchas vezes entretexe vna agradable digressiõ para vituperar, o alabar a alguno. Afsi como Virgilio, q̄ por hazer befa a los Cartaginenses enemigos de los Romanos, a quien el pretende ensalçar, narra

ra

ra como la Reina Dido de la soberuia fuerça de amor vencida, se dio la muerte. Y al contrario, por loar a los Romanos, describe con gran artificio el escudo de Eneas. Entretexe tambien el Poeta descripciones de varias cosas, tiempos, lugares, paifes. Ved como el Petrarca aptamente interpone la historia del amor de Mafsiniffa con Sofonisba, la de Antioco, la de Seleuco, y la de Estratonica. Quan gallardamente pintó la isla de Chipre, la prision, y el carro triunfal de amor, y el miserable estado de los amantes. De manera que a proposito bien tiene el Poeta licencia de defarrimarse de la Fabula, para mayor ornamento fuyo: pero

no

no la á de perder de vista. Esto es lo que nos adierte Horacio aqui:

*Dexas la principal acción a vezes,
 donde, como al principio prometiste,
 deues echar de tu caudal el resto;
 y vaste luego a digressiones varias.
 Pintas el altar sacro de Diana,
 y pintas vn arroyo, que regando
 vn prado ameno va por mil rodeos.
 Pintas el Rin, profundo, y ancho rio;
 y vn arco que promete lluvia pintas.
 Mas esso no a lugar agora, y sabes
 por ventura vn cipres pintar al viuo.
 Bien, que importa si el otro pobre nau
 rota la naue, su caudal perdido (frago
 pide sola la tabla del naufragio,
 con q̃ a misericordia el pueblo muenta.
 Tal vez el Poeta para hazer la
 acción propuesta mas clara, o pa-
 ra*

ra mas adornarla haze relacion ora de casos antepassados, ora de los venideros. De cosas passadas para luz, y claridad de su Eneida pone Virgilio todo el segundo, y tercero libro, que explica la destruycion de Troia, y el largo viage. De las futuras, lo que Iupiter dize a Venus en el primer libro: a Anchises mas largamente en el sexto: a Eneas de la felicidad que los Romanos auian de alcançar.

Pierio. Que modos tiene en la narracion? que yo me acuerdo que arriba dixistes tres maneras de narracion: vna simple, y esta es propria de los Lyricos; porq̃ ellos casi siempre hablan en tu persona: otra pura imitacion, co

Q mo

mo es la de los Tragicos, y Comicos; porque ellos nunca dizé palabra, sino las mismas pfonas agétes: otra mixta, y esta me dixistes que era propria de la Epopéia, en laqual vnas vezes habla el mismo Poeta, otras, y mas frequentemente introduze diferentes personas hablando.

Castalio. Alegrome mucho de oiros referir tan fielmente lo que tratamos, que es señal que prestais en esto volúntad, y atenció. Es assi, estos tres modos ay de narracion: y cõsiderando las cosas que se narran, admira la variedad y multitud que ay d'ellas: que tambien se narra quando se descriuen las personas, las ocasiones, los lugares, los tiempos, los

los hechos, las pasiones del animo, el modo, y el instrumento.

La persona, como dize Vicente Espinel descriuiendo la persona de Octauio Gonzaga:

*Entonces se vera cumplido el punto,
que de tu nacimiento*

*pronosticaron todas las estrellas,
y lo que puede con la fuerza dellas
tu ser, y esfuerço junto,*

la bondad, condicion, trato, y talento:

La ocasion, como:

*Nueuos efectos de milagro extraño
nacen de tu valor, y hermosura,*

vnos atentos a mi graue daño,

otros a vn breue bien, que poco dura.

El lugar, como:

En el mas fertil y abundante suelo

q̃ riega el Tajo en lo mejor de España

por oculta virtud del alto cielo,

Q 2

y cao

y calidad del sitio y la campaña.

El tiempo, como:

Y pues del alto monte
el sol se va huyendo
de luz negando al mudo el grã tesoro,
y sobre el Orizonte
se van ya descubriendo
los ricos paños recamados de oro.

Los hechos, como:

Liseo es este, dixo, este es sin duda,
y al leuantarme echò su blanca mano.

Los affectos, como:

Fue por mis venas discurriendo luego
vn no se que de nouedad estraña,
vna memoria del passado fuego,
vn oluido del bato, y la cabaña:
vna sospecha, vn gran desaffossiego,
que nũca en esto el coraçon se engaña;
vi de improuiso a Celida, y al punto
con su vista vn desmayo llegò junto.

El

El modo, como:

*Sobre el oro esparzido por la espalda
de resplādor que a lo mortal deslūbra
le van poniendo celestial ghirnaldā.*

El instrumento, como:

*Con el baston antiguo que confirma
por mas de vna hazaña,
que en los cōtrarios dexará memoria.*

Y esta manera de narrar es simple, y sin alguna semejança. Sin esta ay otra, en que se pone la imagé de la cosa narrada, como:

En el Abril de mis floridos años.

Donde se declara que Abril es imagen de la juuentud. Y tábien haziendo alguna comparacion, como:

*No con tanto temor se espanta, y buye
de sirena, o harpia ponçonosa,
quanto de la rabiosa*

inuidia, q̄ hōra, y vida, y mas destruye.

Pierio. Muchas son las maneras de narrar: mas pregunto, quantas, y quales son las virtudes de la narracion?

Castalio. Tres segun la comun opinion de los Retoricos, breue, clara, y verisimil. Aquel Poeta narrara breuemente, que no de muy lexos, ni con larga repeticion de cosas comiença su Poema. Horacio:

*Si algo enseñares, ser procura breue,
para que tus preceptos entendidos,
y a la memoria encomendados sean:
de pecho lleno lo superfluo mana.*

Començará pues el Poeta no del origen de la Fabula, sino de donde cōuiene, segun la action que propone. Oid lo que os buelue a
de-

dezir nuestro buen maestro, hablando del padre de los Poetas Homero:

Ni començo la buelta de Diomedes desde la triste muerte de su tío Meleagro; ni menos el Troiano assalto de los dos buenos de Leda.

Y quando vuiere començado de su lugar conueniēte, no se ha de detener con largas, y ambiciosas razones, antes siempre vaya corriendo con el ojo al fin. Horacio:

Siēpre camina al blãco, y desde el medio de la fabula lleva a los oyentes (digo tan dociles, que no les dexa cosa por saber, q̃ a la acción sea necessaria.

Narra claro quien lo dize todo distinctamente, poniendo ante los ojos las cosas, personas, tiē-

Q 4 pos,

pos, lugares, y ocasiones, mirando que el estilo no sea confuso, ni mal compuesto, ni intricado, ni mas breue, ni mas largo q̄ cōuenga: porque la longura de la oracion haze a vezes que no se entienda la cosa, quanto mas la breuedad demasiada, y el q̄ mucho la ama, casi siēpre es obscuro. Horacio:

T'al ay q̄ por ser breue da en obscuro.

Sera verisimil la narracion, si las cosas que se narran, correspondieren a las personas, tiēpos, lugares, y ocasiones; y si se contare auer sido, como fue posible, o necessario, o verisimil que sucediessen. Y aunque principalmente emos de estudiar en hazer probable lo fingido, no nos emos d̄ en-

enfriar, ni descuidar en el caso verdadero, sino sustentarle con buenas y firmes razones. A estas tres virtudes el padre de la elocuencia añade la suauidad. Porque el dezir suauemente encierra en si admiraciones, mouimientos del alma, casos inopinados, razonamientos de personas, affectos, iras, desdenes, dolores, recelos, alegrías, pasiones, desseos, y otras cosas semejantes. Y aun se deue tener por la principal de todas estas virtudes. En lo qual sumamente está obligado a poner todo su estudio, y todas sus fuerças el Poeta. Y si fuere Epico, juntamente con ser breue, elegante, claro, verisimil, y suauemente, sea tambien magnifico, por la

grauedad de su materia.

Pierio. Yo è visto que es, y en que consiste el proemio, y la narracion: mas no se deue passar en silencio aquella parte que llamã prenarracion.

Castalio. O, essa es la fuente de lo que se á de seguir: porq̃ despues de auer propuesto sumariamente, y despues de auer inuocado tacita o expressamente, y despues d̃ auer dirigido la obra, como algunos vsan en el principio de la narracion, antes de comenzar el caso, se suelen referir las causas principales del, como lo haze Virgilio en toda aquella arenga:

Bien que auia oido q̃ vna cierta gente de la Troiana sangre deriuada

re=

resolveria en polvo a fuego y hierro
 las torres, y alto alcaçar de Cartago;
 y que este pueblo Rei de mil Regiones,
 pujante y fuerte en armas sobre todos
 seria la destruicion total de Libia,
 que assi las hadas lo tenian dispuesto.
 Esto temia, y no se auia olvidado
 dela passada guerra que en los campos
 de Troia auia primero sustentado
 en fauor de Argos su ciudad querida.
 Tenia tambien en la memoria fixas
 las justas causas de su fiera saña:
 tenia aun viuos los dolores grandes
 de que Troianos le auian sido causa:
 tenia mui en el alma aquel iuizio
 de Paris, y la injuria y dura afrenta
 de su belleza entonces despreciada:
 traia muy sobre ojo a los Troianos,
 linage della siempre aborrecido:
 moria de pura inuidia por la honra
 de

de suriual el bello Ganimedes,
por Iupiter al cielo trasladado.

Pierio. Pues con breuedad, y claramente me aueis dado los preceptos que se deuen guardar en el proemio, y narracion del Poema Heroico, desseo saber como se â de gouernar en el el Poeta.

Castalio. Conozca primero la qualidad de la materia que elige para escriuir. Porque ay muchas maneras de materias, qual illustre, qual humilde, qual obscura, qual odiosa, y qual ambigua. Si fuere illustre, y alta, bastará q̄ el proemio contenga vna proposicion breue, y llana de las cosas que se dizen, sin gaitar almacen de palabras en captar la beneuolencia, atencion, y docilidad

dad de los oyentes: porq̄ siendo noble, y honesta, ella por si misma se tiene andados estos passos sin ir por rodeos, como veo en los excelentes Poetas, cuyas obras tienen breuissimos principios. La materia humilde conviene que se leuante de estilo y se haga digna de atencion, como lo haze Maron en el Poema de las abejas, y Homero en la batalla de los topos y ranas. La obscura es mala de entender. Conuendra pues primero que entre a discurrir hazer muy dociles a los oyentes, como es costumbre en los que escriuen cosas diuinas, o naturales. La odiosa, tacitamente y de socapa los ira haziendo atentos, y beneuolos, y dociles, segun

segun fuelé los Poetas fatiricos, los quales con admirable arte se abren el camino para venir a reprehéder los vicios, y abominables costumbres; y es porque naturalmente aborrecemos las reprehésiones, y no queremos ver pintadas nuestras faltas. La ambigua, y dudosa, como es parte torpe, y parte honesta, obliga a procurar la beneuoleucia, con q̄ lo feo se dissimule, y lo honesto resplandezca. Esta es propria de los Comicos, y Tragicos, q̄ tratá de cosas deshonestas y lasciuas, mas cubriendolas con vn cortés artificio, estudian en engañar, y atraer a si las voluntades.

Pierio. Aora bien, en el discurso y narracion del Poema Heroico
pue-

puede auer alguna alteraci6n en el modo del narrar?

Castalio. Concede el tiempo, segun dize el doctissimo Mintur-
no, q̄ referido vn acontecimien-
to, pueda el Poeta referir otro
en otra parte sucedido en aquel
mismo tiempo, y buelua luego
a tomar la narracion atrasada;
que esto lo haze el Epico, no sin
gran contentamiento de los le-
ctores, por la variedad de las co-
sas narradas, que naturalmente
deleita: pero no c6cede, que co-
mençada vna batalla, o leuãta-
da vna tormenta, o otra qual-
quier cosa, en lo mejor se inter-
rompa; y quando mas se espera
el fin, se dexa, para tratar de otra
hazienda, la qual passe entre o-
tras

tras personas, y en otro lugar en el mismo espacio de tiempo, sin tener consideracion a lo q̄ el tiempo rehusa, y el desseo que dexa en los animos de los oyētes mas enfadoso que d̄leitable. Porque segun razon ninguno se puede holgar que le cortē el hilo de la historia quādo mas gusta della, ni tēgo por verdadero el crecer en ello mas la atencion, antes se pierde y quita. Porque el coraçō se enciēde en el desseo de entender el fin, no quando se dexa la acción comēçada por otra, sino quando por muchos accidentes que sobreuienen a la misma materia, se dilata la execucion del caso; que si aquello no fuera vicio, Virgilio pudiera auer vsado
la

la misma licencia, dexádo a Turno encerrado dentro del fuerte de los Troianos, y passarse al cõsejo, y ayuntamiento de los dioses, y despues boluer a librar a Turno, no sin daño de los enemigos: mas esto ni en Virgilio, ni en Homero, ni en ningun docto Poeta se hallará vsado. Este solamente es vfo de escriptores de Cauallerias, que como salen de las leyes d Poesia en otras cosas mayores, para lo de menos calidad tambien querran vsar de su executoria. Y esto nolo digo por vituperar tan alto, y tan noble Poema de tan raro, y excelente Poeta como el Ariosto; antes todos deuenos leer tal obra, por q̃ tiene muchas cosas para agrar

R dar

dar, con gran prouecho de los q̄ bien lo entienden. Y tiene el Ariosto gran disculpa, que no ya porque no conocieſſe lo mejor, antes por poder cōplazer a muchos, eligio, y quiso leguir el abuso, que en los libros de Caualleros errantes se halla.

Pierio. A mi me parece q̄ no pudo hazer menos de interrumpir vnas narraciones con otras, por auer abraçado tantos hechos de caualleros en su Poema.

Castalio. Y aun eſſo es lo mas en q̄ se deue reparar, pues dexamos a tras dicho que la Fabula à de ser vna, y aunque compuesta de diuerſas acciones, vna á de ser conocida por principal, para quié se an de ordenar las otras, y no

tan-

tantas que la ahoguen, sino que tenga su justa grandeza: porque la muchedumbre causa confusión. Ni tampoco à de ser tan seca y esteril, que no lleue el ornamento necesario de los Episodios, de que se engendra la variedad, y de la variedad el gusto.

Pierio. Y o piéso que se nos à cerrado bu ena parte d' los caminos que los Poetas antiguos tenían para grangear la variedad: porq' antes auia en los Poemas dioses y diosas, que ayudauan vna parte, y aduersauan otra, auia mensageros del cielo, auia encantamientos, auia la libertad de las religiones; agora todas estas partes las tenemos cerradas a piedra lodo, y se nos à casi quitado

R 2 el

el priuilegio antiguo de la Poë-
fia.

Castalio. No teneis porque que-
xaros tanto desso; que si la anti-
gua Poesia tenia dioses celestia-
les, infernales, y terrenos; la mo-
derna tiene Angeles, Sãctos del
cielo, y a Dios, y en la tierra re-
ligiosos, y hermitaños: tenia a-
quella Oracuios, y Sibilas, esta
negromanticos, y hechizeras: a-
quella encãtadoras, quales fue-
ron Circe, Medea, y Calipso, es-
ta las Parcas: en aquella eran
mensageros de Iupiter Mercurio,
y Iris, y en esta los Angeles
traen las embaxadas de Dios. Y
no porque en Atenas se litigaua
de diferente manera que en Ro-
ma, dexauã de guardar yna mis-
ma

ma forma, y regla en sus oraciones los acusadores, y abogados: ni porque nosotros ayamos mudado los nombres, o los accidentes, emos mudado la cosa, o la substancia. Quanto a lo que dezis de la religion, cõuiene que la materia Epica sea fundada en historia verdadera de nuestra religion Christiana: porque si fuese de Gentiles, o Barbaros, las razones que a ellos les mouierã, y admiraran, para nosotros serian friuolas, y ridiculas; que entre ellos Palas, Iuno, Venus, Apolo, Iupiter, y otros dioses eran adorados y reuerenciados, de los quales esperauan su prospera fortuna, y temian la aduersa; y assi les hazian sacrificios en todos sus

R 3 acon-

acontecimientos . Pues si yo tomo vna materia tal que me obligue a tratar las supersticiones de los antiguos, vos que sois catholico os enfadareis de oirme, y torcereis los labios quando os narre cosas contrarias a nuestra Religion. Y si biene las imaginais como de estraña secta, con todo esto, como vos estais desengañado, y viuis en la verdad Evangelica, no os puede causar admiración lo que effotro hizo en virtud de sus dioses. Pero notad, que aunque la materia sea catholica, no tampoco a de ser muy sagrada: porque si lo es, os hallareis muy corto y necesitado, por no poder fingir y aumentar la verdad con los ornamentos Poeticos,

cos, siendo ellos la parte mas necesaria del Poeta. Ni se â de tomar la historia muy antigua: porque como la Poesia es imitaci3n de los hechos y costumbres, auiedo vos de pintar y representar los ritos antiguos en la acti3n que tomais, de ninguna manera dareis cont3to; como tampoco Homero lo da a los que agora le3 aquella manera de pelear en la batalla, desde los carros. Ni sera tan moderna, que aya testigos que puedan aueriguar la verdad; que como el Poeta finge para ornamento de su Poesia, y el otro sabe que aquella es conocida mentira, aũque sea verisimil, no se persuade a creer lo que el sabe de otra manera. Por tanto

R 4 se-

sera consejo acertado partir el sol, y tomar vn sugeto, q̄ no sea de muy remota hiltoria, ni muy fresca; y desta suerte se euitaran aq̄llos dos inconuenientes: porque siendo la hiltoria de quinientos años a esta parte, y no menos que de trezientos, se podran las costũbres de aquel tiẽpo, (pues ay tan poca differẽcia) pintar al vso presente; y assi cessarà la dissonancia de trages, ritos, y vida, y tendra tambien lugar el Poeta de disponer, y ordenar su Fabula como mas le conuenga, poniẽdo los Episodios necessarios; pues no podra auer quien con vista de ojos se lo contradiga. De mas desto no qualquiera materia es buena para el Poeta, as-
si en

si en la Epica, como en las demás especies de Poesia. Que como para fabricar vna naue no toda madera es buena, ni para forjar vnas armas no todo hierro es bueno, ni para labrar vna casa no toda piedra es buena; sino q se busca cierta manera de arboles, cierta manera de hierro, y cierta manera de piedra, propria para aquel ministerio: assi el Poeta deue hazer primero election de materia propria, y conueniente al genero de Poesia que escriue. Porque si va errado en la materia, siendo su intento de sacar Comedia, sacará Tragedia, y al contrario: y se cumplira al pie de la letra aquel agüero de Horacio:

R 5 Co=

*Començaste a hazer vna tinaja
andando el torno, como salio cantaro?*

Pierio. De modo que sabiendo el Poeta tomar apta materia en su Poesia, ya con esto va cierto de conseguir el fin della?

Castalio. A gran carga, grandes hombros son menester. No sola vna obligacion es la que tiene el Poeta, a muchas cosas mira, y esta es vna de las principales. Y ante todo ha de considerar, que tan valiente se halla, y medir có prudencia lo que su ingenio alcança: si no vale para elcriuir vn Poema Epico, y Tragico, haga vna Comedia; sino para vna Comedia, haga vna Satira, vna E-cloga, vna Elegia, vna Cancion, vn Soneto, vnas Redondillas; q
en

en el conocimiento de si mismo
 consiste la discrecion, y mayor
 virtud del hombre: que bien lo
 dize Ouidio!

*Mas fuerte es el q̄ a si mismo se vence,
 q̄ quiẽ v̄ce las mas fuertes murallas:
 no puede la virtud subir mas alto.*

Pierio. Todo esto me parece biẽ:
 mas bolviendo a nuestro propo-
 sito, en que modo narra el Poe-
 ta lo que en la Fabula se contie-
 ne?

Castalio. No como passò la cosa,
 sino como fue posible, o verifi-
 mil, o necessario que passasse.
 Porque entre el Historiador, y
 el Poeta ay esta diferencia, que
 el Historico narra las cosas co-
 mo sucedieron, y el Poeta como
 conuenia, o era verisimil que su-

ce-

cediessen. No piense nadie que el verso haze a la Poesia, ni la p-
 fa a la Historia: porque la histo-
 ria de Tito Liurio, o de Salustio,
 aunque se escriuiesse en verso ni
 mas ni menos seria historia. Y si
 la Iliada de Homero se traduxes-
 se en prosa, ni mas ni menos se-
 ria Poesia. Porque como aue-
 mos dicho muchas vezes, el ver-
 so no haze al Poeta, sino la imi-
 tacion de vna hazienda simple,
 y perfecta. Aristoteles dize:
*Nō Poetæ esse facta ipsa propriè nar-
 rare, sed quemadmodum vel geri qui-
 uerint, vel verisimile, vel omnino ne-
 cessarium fuerit. No es officio del
 Poeta narrar los mismos hechos como
 passaron, sino como pudieran, o deue-
 ran passar, segun el verisimil, y ne-
 cessa-*

Cesario.

Pierio. Esto que dezis agora parece que es contrario a lo que a tras queda dicho, que el Poeta la action que toma la ha de facar de historia verdadera; y aunque sea esto verdad, se ve claramente en Virgilio, y en Homero, cuyas acciones son verdaderas.

Castalio. Muchas maneras ay de Poesia Epica, Tragica, Comica, Melica: vna todo lo q̄ escriue lo inuenta, y pone nombres. Pues si finge, y inuenta nombres para poner a las personas, consta que tambien las personas son inuentiuas. Esto lo haze la Poesia Comica: porque haziendo nombres segun el verisimil, introduce varias p̄sonas q̄ hablan
en

en sus acciones. La Poesia Epica y Tragica no lo finge todo: porque alomenos la principal acción ha de ser verdadera, y los nombres della consequentemente seran tambien verdaderos. Que aunque la Epopeia, y Tragedia no finge la real acción, lo demas, digo los Episodios, los inuenta a su arbitrio, segun el verisimil. Pues como la Comedia lo finge todo, y la Epica y Tragica la mayor parte: bien y doctamente dizze Aristoteles, q̄ el Poeta no narra las cosas passadas como passarõ, sino como deuiieran passar. Quanto mas que aun la verdadera action, en lo que no fuere verisimil, se deue mudar, y narrarla como deuiera ser. Porque
al-

algunas cosas suceden tan monstruosamente, que narradas ante quien no las ha visto, son dificultosísimas de creer. Y dōde vuiere esta dificultad en las cosas, aunque realmente aya sucedido, se deue quitar, o alomenos esforçarla con fortísimas razones.

Pierio. Consiento en esso: pero si la cosa no es en si creible, puede se mudar?

Castalio. Esso es muy licito al Poeta, como sea para engrãdecer la persona principal que celebra.

Pierio. No puedo dexar de enarcar las cejas, oyendo lo que dezis; y cierto yo no imagino exēplo de tal licencia; aunque se q̄dize Horacio mas generalmēte:

A los

A los pintores, y Poetas siempre se les ha concedido ser osados, y licenciosos en qualquiera cosa.

Castalio. Que, no se os ofrece exemplo donde algun Poeta mu de la cosa? Quien no sabe como Dido, a quien haze Virgilio enamorada de Eneas tanto, que por su ausencia se da la muerte, infamando con ella su honestidad, que esto es falso, y que al contrario fue castissima, y que Dido y Eneas fueron en muy differetes tiempos? Luego Virgilio aqui mudó no solo el tiempo, mas la cosa; pues auiendo sido casta, la pintó deshonesto, y mala. No se puede negar, segun aquel Epigrama de Ausonio:

Illa ego sum Dido vultu, &c.

hasta

hasta el postrer distico:

Inuida cur in me stimulaſti muſa Ma-
ronem

Fingeret vt noſtræ damna pudici-
tia.

Cõcedemos eſſa verdad, mas hi-
zolo Virgilio no fin gran propo-
to: q̃ como los Romanos, y Car-
tagineſes auian de ſer enemigos
capitales, y como ſu intento era
alabar a los Romanos deſcendiẽ
tes d̃ Eneas, por mas abatir a los
vnos, y enſalçar a los otros, qui-
ſo dar eſte baldon a Cartago, y
ilustrar ſu obra cõ la hiſtoria de
aquellos fingidos amores. De Pe-
nelope ſe entiende q̃ no fue caſ-
ta: y el pprio Vliffes deſcõfia de
ſu caſtidad en la epiſtola q̃ en
ſu nombre reſponde Sabino:

S

Tot

*Tot iuvenes inter, tot vina liquentia
semper.*

*Hei mihi! quid credam? pignore ca-
sta manes.*

*Entre tantos mancebos tã gallardos,
entre tanta comida, y tanto vino
siempre ocupada? que dire cuitado,
fino que por milagro as de ser casta?
Con todo esso Homero la pintô
castissima, y honestissima en el
espacio del ausencia que Vlisses
hizo, andando ella entre cié pre-
tendientes enamorados. Mas hi-
zo esto doctissimamente Home-
ro; que si endo Vlisses la persona
que celebraua en su Poema, no
era bien poner macula en la mu-
ger; antes quedaua por la mis-
ma razon obligado a ensalçarla
y pintarla tan honesta y prudẽ-
te*

te como la pintó. De manera q̄ Virgilio, y Homero mudaró las cosas; pues este hizo a la casta Dido deshonesto, y es otro a la deshonesto Penelope casta, y ambos con justas causas acerca de su proposito.

Pierio. Pues me aueis prouado q̄ se pueden mudar las cosas, tambien se podra creer la mutacion de los tiempos.

Castalio. Licencia tiene el Poeta de alterar los tiempos, sino es lo principal, que ello ha de ser estable, y fixo; y por esso va mucho en saber conocer la action, y los episodios, de lo qual se constituye la Fabula. Acerca desto dizze Horacio:

Vuestra disposicion, sino me engaño,

S 2 podra

podra ser tal. Aquello que conuiene
 dezirse agora, que se diga agora,
 lo demas reseruarlo hasta su tiempo:
 esto escrivia el Poeta, aquello dexe.
 Pierio. Admirado me aueis en
 dezir que los Poetas pueden mu-
 dar los tiempos, y las cosas, sal-
 ua la proposicion primaria. Mas
 querria saber porque à de dexar
 essa en su estado, y le es licito va-
 riar lo demas?

Castalio. Ya os è dicho q̄ los Poe-
 tas imitan: pues para poder imi-
 tar bien, se desnudan de sus per-
 sonas en todos los lugares q̄ pue-
 den, y introduzen otras hablan-
 do. Estas desde el principio de la
 action hasta el fin consecutiua-
 mente van haziendo las cosas, co-
 mo si entonces passassen, sin de-
 xar

xar lagunas, ni blancos ningunos, como se ve claro en Homero, y en Virgilio, dos espejos de Poesia. Pues si la action propuesta corre de grado en grado cõtinua hasta el cabo, mal puede alterarse el tiempo, ni cosa alguna, que luego no se eche de ver notablemente la falta. De manera que los Episodios son los q̄ no se obligan a la continuacion de la Fabula, y los que segun el verisimil, y necessario pueden encaxarse alli, o aqui, o bien seã sacados de la misma historia, y traídos para algun menester, y seruicio de la action principal, o fingidos, y inuentados a beneplacito del Poeta, como mas le parece q̄ conuenga, sabiendo

juntar la fiction con la verdad con tanta semejança que sea bastante su artificio a deslumbrar y engañar los ojos del entédimiéto. No se olvidò de avisarnos esto nuestro Horacio:

*Y con tal arte finge, assi lo falso
junta con la verdad, que no desdize
el medio del principio, el fin q̄l medio.*
Quereis ver palpablemente mudado el tiépo? Primero es la destruicion de Troia, que la nauegacion de Eneas y sus compañeros; pues ya veis como Virgilio comiença por la nauegacion, q̄ es el principio de su acción; y en el segundolibro cuenta la ruina Troiana; y es importantissima aquella narracion que descubre las çanjas, y cimientos de su obra,

bra , para que el oyente no téga que dudar, ni detenerle ignorante de las cosas, digo de las q fueron para su proposito buenas , q las demas, aunque sean de la historia, las deue passar en silencio; porque si alli las traxesse, estarian ociosas y de balde. Horacio:

Siempre camina al blãco, y desde el medio de la fabula lleva a los oyentes (dian tan dociles, que no les dexa cosa por saber, q a la action sea necessaria, y lo que entiende que luzir no puede representado, passalo por alto.

Pierio. Esto que dize ai Horacio que desde en medio de la Fabula enseña el Poeta, o narra, parece que alude a lo que yo en las escuelas é oido ser virtud Poetica

el comēçar a narrar desde el medio, o desde el fin de la Fabula, y parece que contradize a lo que dexais dicho que la Fabula es imitacion de vna acción entera, la qual tenga principio, medio, y fin. Segun esto yo no veo guardarse buena orden donde el medio, o el fin de la historia, venga a ser principio de la Fabula.

Castalio. Y aun a mi me parece q̄ estais en lo cierto, y para dezir verdad essa sentencia sería muy de reprehēder fino se tomasse sanamente. Porq̄ acordandose los Gramaticos que de las cosas hechas en Troia en diez años Homero no tomo a cantar otra cosa como proprio sugeto, fino lo q̄ en el decimo y vltimo sucedio des-

despues que Achilles se enojò cõ Agamemnon : ni de las cosas que en siete años passò Eneas Virgilio emprendio sino lo que en el septimo padecio y hizo , dixerõ que los Poetas de las cosas de en medio , o vltimas comiençan . Mas atèded. No porque en el vltimo año sucedierõ aquellas cosas , las tomaron los Poetas a escriuir , sino porque fueron aquellas las mas señaladas , memorables , y dignas de ser escritas , y celebradas ; y destas cosas mas importantes sacaron vna action entera propuesta en el exordio , a que se obligaron , la qual constasse de principio , medio , y fin . Y como los Episodios son parte del Poema , como tambien lo

lo es la acción principal, y en ellos se narran cosas del medio, o del fin de la historia, dirigidas al blanco principal, dixerón que començaua el Poeta del medio, o fin.

Pierio. Brauamente me satisfaze esta explicacion: pero este Poema heroico que tanto tiempo puede abraçar?

Castalio. Aristoteles dize, que no tiene termino prescripto y limitado. De donde se colige tener el Epico grandissima licéncia de alargarse. Mas segun lo que los padres de la Poesia Homero y Virgilio nos dizen en sus obras, el Poeta Epico deue tratar vna cierta y perfecta materia de cosas sucedidas, o acontecidas tan
sola

solamente en vn año.

Pierio. Como en vn año? *Uliſſes* no anduuo peregrinando despues de la rota de Troia nueue, o diez años? *Achiles* no se hallò en la guerra cõtra los Troianos otros tantos? Desde que *Eneas* ſalio de Troia, hasta la muerte d' *Turno*, no paſſaron ocho años? Pues como dezis que *Virgilio* y *Homero* trataron ſus fabulas en vno?

Caſtali. Porque tomaron la parte principal de la historia, y de aquella conſtituyerõ cada vno ſu fabula. *Homero* ſolamente tomò por ſu empreſa lo que ſe ſiguio en el decimo año d' la guerra Troiana, desde el enojo de *Achiles* hasta la muerte d' *Hector*;
y en

y en la Vliſſea la buelta de Vliſſes a Itaca, y la vengança que tomó de los enamorados pretendientes de Penelope, contenido en el poſtrer año de ſu peregrinacion. Quereislo ver? Mirá lo q̄ dize Homero en el principio de la Vliſſea:

Todos los Griegos que escapado auian libres de muerte de la mar y guerra ya eſtauan en ſus caſas, ſolo Vliſſes priuado de ſu patria y muger cara andaua en vna cauernoſa iſla embuelto con Calipſo bella diosa, que eſperaua tenerlo por marido. Mas quando ya deſpues de largo tiẽpo llegó a quel año que los dioses ſantos determinaron que boluiẽſſe a Itaca, aun entonces eſtando ya entre amigos, no dexò de prouar grandes trabajos.

Y Vir-

Y Virgilio tambien en el proemio de la Eneida da a entender que comiēça la action de los postreros luceños de Eneas alli dō de dize:

*Por estas causas Iuno embrauecida
iua oxeando lexos de la Italia
a los Troianos que sobrado auian
del furor Griego, y del cruel Achilles,
y de vno en otro mar los arrojaua.*

*Ellos por largos años anduuieron
(como los hados disponian) vagando
por quãtos mares tiene el dios Netuno
Llegando pues biē cerca de Italia
comiença su action Virgilio,
introduziendo a Iuno enemiga
de los Troianos:*

*Passando vn dia a vista de Sicilia
dauan al diestro viento alegres velas
y del salado mar saltar hazian*

blan=

blancas espumas cō las naos herradas,
 quando la airada Iuno refrescando
 en su memoria la herida eterna,
 consigo començo a hablar desta arte.
 Esto le passó a Eneas en el septi-
 mo año despues que se partio d'
 Troia, como lo dize Virgilio cla-
 ramente en el fin del libro pri-
 mero:

*Que siete meses han las mießes dado
 en siete estios fertiles espigas,
 despues que andas de tierra en tierra
 errando,*

*y quantos golfos tiene el mar sulcãdo.
 Pierio . Aora pues, que tan largo
 deue ser vn Poema heroico, en
 quanto a la grãdeza de la obra?
 Castalio. Como las cosas natura-
 les mientras no las impide cau-
 sa contraria, siẽpre van crecien-
 do,*

do, hasta que llegan a su perfeccion; así tambien el Poema continuamente â de ir subiendo, y aumentandose, hasta que ya no pueda ser mas gallardo y perfecto. Quereis conocer mas claro quando â llegado a su justa grâdeza? Quando las cosas se vinieren a trocar o de felices en infelices, o de aduersas en prosperas. Mudada pues la fortuna, se dara fin al Poema, como veis q̄ cõcluyó su Eneida Virgilio, luego que con la muerte de Turno se mejoró su fortuna.

Pierio. Pues no me dexais enseñado arriba, q̄ pudiera Maron pasar adelante y acabar en el casamiento de Lauinia?

Castalio. Digo, que pudiera añadir

dir esse Episodio, por conseguirse tambien de las cosas antecedētes; mas no pecò en no hazerlo, auiendo cūplido con la principal action, y conseguido el fin de su viage.

Pierio. Se la obligacion que tengo en el cōtexto de la Epopeia. Ay alguna cosa effēcial que tratar mas acerca della?

Castalio. Si. La admiraciō es vna cosa importantissima en qualquier especie de Poesia; pero mucho mas en la heroica. Si el Poeta no es marauilloso, poca delectacion puede engendrar en los coraçones. Causan admiracion las cosas que suceden sin pensar o porq̄ creemos venir de la mano de Dios, o de su proprio mo-
ui-

uimiento, como fue quando en Argos cayendo la estatua de Micio dio sobre vn hombre que auia muerto al mismo Micio. Y aunque el suceso parecio ser a caso, cō todo esto se imaginó no auer sucedido sin fundamento, sino por permission diuina, para castigar al homicida. Ahsi que gallardean la Fabula en grande manera cosas que fuera d̄ la imaginacion, y esperança acaecen marauillosamente. Estos acontecimientos son de tres modos, o por fortuna, o por caso, o por destino. El acontecimiento fortuito es en cosas animadas, como el ballestero, que tirando al ciervo, mata al hombre escondido en la maleza. El acōtecimien

T

to

to casual es en las cosas inanimadas, como el que sale de su casa, y apenas à acabado de salir, quãdo da en el suelo toda: o por destino, que es vna constelaciõ que le sigue a vno mucho tiempo, como la historia de Edipo, q quãdo niño fue mandado echar a las bestias, y por diuino auxilio guardado: siendo mancebo mató a su padre Layo, sin conocerlo: despues se casò con su madre ignorantemente: y al fin se sacò los ojos el mismo, apesarado de lo hecho. Estas cosas si vã insertas en la actiõ principal de la Fabula, traidas al tiempo que menos se esperan, son maravillosas, y muy agradables. La admiraciõ nace de las cosas, de las pala-

labras, de la orden, y de la variedad. Aquellas cosas tenemos por admirables, que no son fingidas vanamente, sino con gran prudencia, a proposito, y en su lugar. Las palabras seran maravillosas que son escogidas con grande juicio, sentenciosas, graues, de dulce son, con galanas figuras de la eloquencia, o bien sean proprias, o metaphoricas, como se ve en Virgilio, en Homero, en Petrarca, en Dante, en Garcilasso, y en Arzila. Para engendrar pues marauilla, suelen los buenos Poetas hazer fictions de cosas prouables y verisimiles: por que si la cosa no es prouable, que se marauillara de aquello que no aprueua? La orden sera tambien

marauillosa, quâdo disponemos las cosas con algun galano artificio; que muchas vezes suele ser vn pensamiento baxo, y va dispuesto con tanta gracia y arte, q̄ pone mas admiracion q̄ los muy fútiles. La variedad hermosa a la Poesia, la enriquece, y la haze marauillosa. Ningun Poeta puede tratarla tan bien como el Epico: porque siendo su obra tan espaciosa, y corpulenta, recibe muy facilmente diuersidad de cosas: porque por vn Poema heroico andan Reyes, Principes, Caualleros, labradores, rústicos, casados, solteros, mancebos, viejos, seglares, clerigos, frailes, hermitaños, Angeles, Profetas, predicadores, adiuinos, Gêtiles, Ca-
tho-

tholicos, Españoles, Italianos, Franceses, Indios, Vngaros, Moros, damas, matronas, hechizeras, alcahuetas, profetisas, sibilas, descripciones de tierras, de mares, de monitruos, de brutos, y otras infinitas cosas, cuya diuersidad es marauillosa, y agradable.

Pierio. Sin duda el Poema heroico sera sobre todos los demas admirable y dulcissimo, con tanta variedad de cosas que en su ancho volumen abraça. Mas a esta Poesia q̄ genero de verso le compete?

Castalio. Octauas, que es el verso mas heroico que tenemos; y aunque se pudiera también en Tercecos escriuir la Epopeia, hallase
mas

mas impedido el Poeta de la cadena q̄ este genero de verso lleva, y es malo de continuar en vn discurso grãde. Fuera de la octava, podriamos vsar de verso suelto, si bien carece de las consonancias, por cuya falta pierde la Poesia no poca dulçura. Vna cosa os aduerto, que con el genero de verso que començais, aueis de profeguir hasta el fin. Y ansi no anduuo en esto muy prudẽte el que traduxo la Eneida de Virgilio en Castellano, vsando ya verso suelto, ya ligado, pues deuiera elegir lo vno, o lo otro tan solamente.

Pierio. Y baxo esta especie heroica contiene se otra cosa alguna?

Ca-

Castalio. Si. Eclogas, Elegias, y Satiras, y toda Poesia, que para su perfection no se requiere canto, ni bayle.

TABLA SEGUNDA.

De las Epicas menores.

DE LA ECLOGA.

Pierio. Que cosa es Ecloga?

Castalio. La Ecloga es imitacion de vna breue action de personas rusticas, en estilo humilde, sin bayle, ni canto. Ya è declarado atras, que en qualquier especie de Poesia entran aquellas partes essenciales, Fabula, Costumbres, Sentencia, y Dictiõ. En esta pues

T 4 ni

ni mas ni menos las ay. La Fabu-
la es todo el cõtexto de la Eclo-
ga. En ella mas comunmente se
pintã, y descriuen las passiones,
y affectos d̃ las personas, que sus
propriedades, y costũbres: por-
que la materia del Poeta Bucolico
es principalmente amores, que-
exas, contenciones, y algunas
vezes alabanças: por donde por
la mayor parte viene a ser pate-
tica y affectuosa qualquier Eclo-
ga. Su lenguaje deue ser humil-
de; los exemplos, comparacio-
nes, similes, contrarios, y meta-
foras, sacadas del vfo y trato ru-
sticano. De manera que se guar-
de el decoro y propiedad de las
cosas, personas, y tiempo; como
de todo ello nos sirue de verda-
dero

dero d̄chado Teocrito entre los Griegos, Virgilio entre los Latinos, Sanazaro entre los Italianos, y Garcilasso entre nosotros. Mirad aquella comparaci3n que trae Virgilio en la Ecloga Titiro :

*La ciudad, Melibeo, que dizen Roma
yo la bazia assi como la nuestra,
donde siempre a vender traer solemos
los dexebrados corderillos tiernos,
no mas que con aquella diferencia
que ay entre los mastines y cachorras,
y entre mansos cegajos y sus madres:
Mas esta ciudad tanto se auenta
a todas las d̄mas, quãto a los mimbres
flexadizos, altissimos cipreses.*

Y mas abaxo :

*Estos pinos Titiro, esta fuente
y estos arboles mismos en tu ausẽcia*

te

te llamauan, &c.

Y otros mil lugares, en que se echará de ver que la Ecloga no á de salir del trato pastoril y agreste. No por esso digo que no aya ð tener su gallardia el estilo bucolico, y que no se aya de vestir el concepto de palabras escogidas, y olorosas flores de la fina Retorica: mas que todo ello sea genuina y natural imitacion de las rusticas acciones.

Pierio. En que modo se compone vn Poema bucolico?

Castalio. En todos los tres que auemos arriba declarado. En el modo exegetico, porque Virgilio solamente habla de su persona en la Ecloga: (mus.

Sicelides Musæ paulo maiora cana=
Y nun-

Y nunca en la Ecloga:

*Dic mihi Dameta cuiñ pecus, an Me-
libæi?*

Y habla al principio, y despues
introduze a otro hablando en
aquella:

*Formosum pastor Coridon ardebat A-
lexin.*

Y luego dize Coridon:

*O crudelis Alexi, nihil mea carmina
curas?*

Pero note ante todas cosas el
Poeta Eclogico, que las Eclogas
que compusiere no se parezcan
vnas a otras, como lo obseruó tá
bien Virgilio; cuya primera E-
cloga es el ocio de vn pastor, y
querella d' otro echado de su ha-
zienda. La segunda pinta vn a-
mante rustico. La tercera trata
la

la altercacion de dos pastores; y desta manera va diferenciando de sugetos. Ay tambien en las bucolicas vnos versos q̄ llaman Amebeos, con esta ley y obligacion, que quando van cantando dos pastores a competencia, el q̄ segunda â de dezir mayor concepto que el primero, o contrario concepto. En la Ecloga Palemon dize Dameta:

*Yo tengo que le dar vn don precioso
a mi Venus, que ya é notado vn nido
de palomas, y tengo de llevarselo.*

Responde Menalcas, aumentando la sentencia, segun la ley Amebea:

*Pues yo ya le è embiado a mis amores
diez limones cogidos de mi mano,
y mañana otros tantos le presento.*

Lue-

Luego prosigue Dametas:

*Tirame Galatea vna mançana,
y la traydora huyese a los sauzes,
y antes de ètrar aclara por dõde ètra.*

Menalca responde luego al contrario:

*A mi mi dulce Amintas al encuentro
me sale, y mas comun me es su visita,
que con Diana sus queridos perros.*

Bien se entienden aqui los conceptos ser contrarios, pues el vno dize que le huyó su dama Galatea, y el otro, que Amintas le ruega con su amistad.

Pierio. Despues de los preceptos dados acerca de la Ecloga, resta por saber en que genero de verso se ha de escriuir.

Castalio. O en verso suelto, como lo hizo el Paterno en sus Pesca-

to-

rorias, o en tercetos, metro (a mi parecer) aptissimo para las bucolicas.

DE LA ELEGIA.

Pierio. Que cosa es la Elegia?

Castalio. Imitacion de vna perfecta action lamentable.

Pierio. Ya se que á de ser vna y perfecta la action: porque antes de agora nos aueis enseñado ser comun a toda Poetia la vnidad: pero porq̃ lamentable? En la Poetia Elegiaca no hallamos escritas cosas alegres, y festiuas?

Castalio. Assi es verdad: mas no propriamente, si miramos al fin para que fue inuentada. Porque al principio no era otra cosa q̃

vn lamento que se hazia a vn difunto: despues decendio a cosas mas ligeras, y por los que erã dados a regalos y amores, vino a ser lasciuia y amorosa; y anfi en los Poetas Elegiacos veremos Elegias donde se alegran, se lamentan, ruegan, amonestan, reprehenden, alaban, se escusan, piden perdon, o muestran algũ otro affecto del animo. Por tanto los amantes siendo de su naturaleza aptos y dispuestos a lamentarse, parece que con razon tomaron por propria esta Poesia, cuya principal materia son los lamentos y queexas. La Elegia es Poema corto, las partes formales della son Fabula, Costũbres, Sentécia, y Diction; de que

auc-

auemos tratado largo: mas no
callaré que esta Poesia las mas
vezes es morata, aunque tambié
suele ser patetica. El modo es
exegemático, y algunas vezes
mixto: propone y narra, aunque
ligeramente: adornanla mucho
digresiones amenudo, pero bre-
ues, y bien asidas y allegadas al
principal pensamiento: hermo-
seála no poco los exemplos, las
comparaciones, el similitud, el dissi-
mil, el contrario, el argumento
de mayor a menor, y de menor a
mayor, y las amplificaciones de:
la elocución Poetica: preciafe de:
sentencias breues, y agudas: su
estilo deue ser llano, agradable,
y gallardo. Y pues para nosotros
es nuevo este genero de Poesia,

yo

yo aconsejarè a los que la aman
se pongan delante de los ojos a
los elegiografos Griegos, y La-
tinos para imitarlos, como fue-
ron Propercio, Tibulo, Ouidio,
Calimaco, Filetas, Antimaco, y
otros.

Pierio. Qual verso conuiene a la
Elegia?

Castalio. Esso lo enseñò Sanaza-
ro, de quien tenemos dos bellif-
simas Elegias: en la vna llora la
muerte del Marques de Pescara:
y en la otra la de Pedro Leon fi-
fico excelentissimo: aquella co-
miença:

Scorto dal mio pēsier tra sassi, e l'on-
Y estotra: (de.)

La notte che dal ciel carica d' oblio.

Lo mismo enseñã otros despues

V

del

del, digo el Minturno, Luis Aleman, y otros dignos de ser imitados. Allí vereis que son tercetos los versos que pide esta Poesia, y no otros.

DE LA SATIRA.

Pierio. Pues que se ha tratado de la Elegia, oigamos que cosa es la Satira.

Castalio. No os dire de la Satira antigua lambica, porque ya está escluyda por la lei, y por el tiempo. La nueva Satira es imitación de vna viciosa, y vituperable acción, con versos puros y desnudos, para enmendar la vida. Entiēda pues el Satirographo, que no es su officio dezir mal, y mor-
der,

der, como fin desta Poesia, sino corregir vicios, y costumbres malas; notando a vnas y otras personas dignas de reprehension cō dissimulados nombres, sino son de vil y baxa condicion, que estos apenas pueden recibir afrenta, o sino se trata de muertos, y principalmete de aquellos que fueron estrangeros, y de remota patria. Ase de auer el Poeta Satirico como el Medico, que para curar la malatia del enfermo, aũ que aplica medicinas acerbadas, y amargas, las compone con algũ buen labor, para que por el no se desdeñe el enfermo de recibir-las. Otro tãto hara nuestro Poeta, que para que su reprehension sea bien recebida, y quãdo el vi-

cioso acuerda a conocer la pildora, la tenga tragada, à menester açucararla, y dorarla primero con algun dicho, o cuéto gracioso. Esto supo hazer mejor q̄ nadie en sus Satiras Horacio, q̄ aun el nombre dellas le quitò, y abrogò totalmente de sus obras, llamandolas ya epistolas, ya sermones. Es artificio suyo no ensangrentar la lança cõtra vno, sino tratando de vna cosa, picar a este, y al otro de camino: de manera q̄ parece que no haze nada, y les da de medio a medio, como si fuera su intento tratar particularmente de cada vno. Viendo de hyperbole dixo: Ay que dezir tantas cosas, q̄ cansaràn a Fabio; el qual nunca se can-

cansaua de hablar. Y comparan-
 do: Si fueras mas ciego que Hip-
 sea vieras aquellos vicios; porq̄
 aquella muger era ciega. Y en
 otra parte: Mas loco que Labeó;
 el qual era furioso. Y cō el exem-
 plo amonestá a no ser auaro: No
 hagas lo que el rico Vuidio ha-
 ria. Y que no sea disoluto: Que-
 reys que yo viua como Neuio,
 ò como Nomentano. Era aquel
 muy auaro, y estos muy prodi-
 gales. Tal vez nombra clara-
 mente a aquellos que el quiere
 morder, como fueron Rupulo,
 Persio, Lucilio: pero como di-
 xe ya difuntos. Tal vez encubre
 el nombre, como quando yendo
 por la via sacra le salio al encuē-
 tro vn conocido suyo, cuyo nó-

bre dissiñmula, en el qual pinta vn hõbre mal considerado: quã astutamente narra las murmuraciones que del proprio se hazian, porque era hijo de padre libertino, queriendo vituperar à aquellos que estiman mas la nobleza de la sangre, que a la virtud. Quan cortesaneamente alancea a aquellos cuyo Dios es el vientre, quãdo burlandose de la secta de Epicuro introduze a Cacio sequaz suyo a dar preceptos de los manjares. Remito os por no cansaros, ni cãsarne, a sus obras satiricas, dõde hallareis las verdaderas leyes de la satira.

Pierio. He oido dezir que es la satira vn cuerpo sin cabeça, y si esto es verdad a mi parecer serà defe-

defectuosa esta poesia.

Castalio. Dizen los Gramaticos (y esto es a lo que vos aludis) q̄ el satirico entra hablado ex abrupto: y es así: pero debaxo de aquella entrada que haze repentina, va disimulado vn exordio que llama el Rectorico insinuacion, y esta es el principio de la Satira, que como este Poeta viene a reprehender, y nadie gusta de ser reprehendido, comienza cautelosamente, y como quien haze otra cosa, va culebreando hasta dar en el vicio lo que pretende morder. Y segun esto aunque disimulado, y encubierto, usa del exordio que a la materia satirica cõuiene. Toda esta poesia es morata: porque en ella no

se haze otra cosa que enmendar las costumbres, y por tanto el Satirico deue fauer mucho a la Filosofia moral: ama vn dezir proprio y puro, y en las sentencias la agudeza: vsa digressiones, pasando de su argumento, y materia a dezir alguna fabula, o novela endereçada a su principal pensamiento. El modo casi siempre es exegetico, aunque algunas vezes dexa su persona propria, como Horacio quando introduxo a Tiresias parlando con Vlisses: vsa tambien a vezes aquella forma de hablar en que se interpone dize, o digo. Estos preceptos echareis facilmente de ver en Horacio, Iuuenal, y Persio, y en el ingenioso Ariosto, el qual

qual nos enseña que la Satira se deue escriuir en tercetos, y el Obispo Minturno en su Poetica tiene, que le estara bien, y aun mejor que los tercetos el verso suelto. Yo añado a estos dos generos el verso Castellano, digo las redondillas: porque si el lenguaje satirico deue ser senzillo y proprio, y sin ornato de epiteos, las redondillas mas que otro verso son compostura lisa, y sin volateria de palabras, por auerse de meter el concepto en tan breue giro, y espacio. Estas son las Poetas menores de la Epica. Otras ay minimas, como son el Epigrama, Nenias, Epicedios, Threnos, Hymnos de Orfeo: Pero porque estas, y otras nacē de

V 5

aque-

aquella, y están contenidas en ella, quien supiere la mayor sabrà tambien la menor, pues limita debaxo los mismos documentos, y leyes.

TABLA TERCERA.

DE LA TRAGEDIA.

Pierio. Dadme la diffinición de la Tragedia, porque por ella sepa yo el officio del Poeta Tragico.

Castalio. La Tragedia es imitación de vna acción illustre, entera, y de justa grandeza, en suauelenguage dramatico, para limpiar las pasiones del animo por medio de la misericordia, y miedo; como yo lo digo lo dize Aristoteles

teles. Ya aueis sabido que cosa es imitacion, y como la acción es vna entera, y de justa grandeza, y en suauelenguage, q̄ es el verso y dramático: porque el tragico introduze siépre a otros hablando. Lo que de nuevo os cõuiene saber es, como el Poeta tragico por medio de la misericordia, y miedo, limpia los caminos de las pasiones, tratãdo su acción ilustre. La acción Tragica es ilustre, magnifica, real, y grande. Las cosas ilustres, o son de personas buenas, o malas, o medias. Destas solamente aquellas elige el tragico, que son idoneas para mouer a misericordia y miedo. Las acciones d̄ los buenos no pueden causar terror, y

com-

compafsion, aunque mas fean
 conduzidas a misero, y defaftia
 do fin: porque no fiédo por cul-
 pa, o pecado fuyo el infortunio
 o muerte que les fuceda, ferà fu
 fin de mal exemplo, y ferà mal
 recibido de los oyentes, viendo
 que los buenos fon castigados.
 Ni mas ni menos las actiones de
 los malos no produzè el effeçto
 que buscamos de comiferacion,
 y terror; porque fiendo malos,
 qualquier mal fuceffo q̄ les ven-
 ga, ferà tenido por jufto, y bue-
 no; cuyo castigo no folamente
 mouerà a laftima y horror, pero
 le alabaràn, y tendrán por bue-
 no. Segun efto las personas que
 fon en parte buenas, y en parte
 malas, fon aptas para mouer a
 mi

misericordia, y miedo, y es por que le parece al oyente que aunque el que padece, merece pena, pero no tanta, ni tã graue; y esta justicia mezclada cõ el rigor, y grauedad de la pena, induze a quel horror, y compasiõ que es necessario en la tragedia. *Reliquum est* (dize Aristoteles) *vt ad hæc maximè idoneus is habeatur, qui medius inter tales sit: is autem erit, qui nec virtute, nec iustitia antecellat, minimè que per vitium, prauitatem uè in ipsam infælicitatem lapsus fuerit, verum humano quodã errore ex magna quidem existimatione, atque fælicitate quemadmodum Aedipus, Thyestes, cæteri q̃ ex huiusmodi generibus illustres viri. Si vno fiendo excelente en virtud y bondad padece,*

ce, o es castigado, mueue a indignacion contra la justicia de la tierra: y si el facinoroso, y malo padezca calamidad, siédo aquella calamidad, y miseria por sus pecados, no es digno de cõmiseraciõ. Seralo pues aquel que padece por algũ pecado hecho sin malicia, por imprudencia, y por algun error humano. Dize el Filosofo en el tercero de la Etica, que todas las cosas que los hombres hazen, o se an de llamar voluntarias, o no voluntarias. Voluntarias son las que prouienen de la election nuestra, no voluntarias son aquellas q̃ hazemos forçados. Hazevno vna cosa por fuerça de tres maneras, o compelido de la violencia, o por ignoran-

ignorancia, o por miedo de mayor mal. Esta division conviene a los Poetas tragicos, para que sepan aptamente elegir, y constituir la action tragica; porque la action violenta no pertenece a la Tragedia, y la voluntaria mucho menos. Action violenta es, quando vno haze vna cosa mas de fuerza que de grado, como si vn tirano me mandasse matar a mi padre, con tal que si le mato quede yo salvo, y si no le mato que yo muera. Voluntaria es quando maliciosamente, y por culpa mia, incurri en la miseria que padezco. Ninguna destas acciones son dignas de compasion. Resta pues que sea aquella action propria del tragico, adonde por ignorancia

cia padezco algun grã trabajo. Demas desto se deue saber esta diferencia de peccar ignorante mente, o por ignorancia. Ignorantemente pecaria, si vn hombre grauemente enojado, o beodo matasse à alguno: porque el enojado, o beodo, ignora por culpa suya lo que es justo, y lo que conuiene. Haze la cosa por ignorancia, quien imprudentemente, y sin saber que aquello q haze es malo, lo haze. Bien sabia Edipo que era grãde delicto matar vn hijo a su padre; pero quando le matò, ignorò ser aquel su padre. Estas, y otras tales acciones tomã los Tragicos, y las procuran imitar con gran cuidado, artificio. Otra cosa tãbien se requiere

quiere en esta action, y persona tragica de que hablamos, que el pecado sea muy graue, y enorme, y q̄ cayga en la infelicidad de vn alto grado de honor; porq̄ si el pecado fuere leue, y la miseria no graue, la comiseracion tambien serà poca, deuiendo ser muy grãde para que mueua los animos de los oyētes. Serà pues grande, si la muerte que se intentare, o cometiere fuere de hijo à padre, de hermano a hermano, de sobrino a tio, o al contrario: porq̄ siendo tanta la obligacion de amor que se deué tener estos, vendrà a ser grauisimo el pecado, y muy terrifico, y comiserable: pero si mataffe vno a su enemigo, poco terror, y lastima po-

dria causar. Aristoteles: Si hostis hostem obtruncet, obtruncaturusue sit, nequaquam miserabile illud orietur, &c. Ymas abaxo: Perturbationes verò ipsæ quando euenerint inter necessarios, veluti si frater fratrem, si filius patrem, mater filium, filius matrem, vel necet vel necaturus sit, aut etiam tale quod facinus patret patraturusue sit, captandæ sunt. Supuelto lo dicho, auéis de saber, q ay quatro modos de acciones tragicas. El primero es, quando vno comete el delito sabiendo lo que haze, como la Medea de Euripides que matò a sus hijos por tomar vègança de Iason en ellos, modo cierto simple, y de poco artificio, y de menos còmiseraciõ, por ser conocida la maldad de

de quien la haze. El segūdo modo es, quando vno con ignorancia haze vn pecado graue, y despues conoce la atrocidad d. hecho, por el parentesco que descubre, y antes ignoraua, como el Edipo de Sophocles, que matò a su padre Layo, no sabiendo que era su padre. El tercer modo es, quando ignorantemente alguno va a acometer la maldad, y en el acometella reconoce, y es auilado del pecado que intenta, y lo dexa de hazer. Sea exēplo de esto la Ifigenia de Euripides, que auiendo de sacrificar a su hermano Orestes, le reconoce, y reconocido no le degue-lla. El quarto modo es, quando vno sabiendo la cosa la acomete-

te, y no la acaba, lo qual (como dize Aristoteles) es grande absurdo como cosa no Tragica, y agena de perturbacion, y por otra parte llena de maldad: y por tanto esta tal action nadie la sigue, o alomenos es muy rara, como en la Antigone de Sophocles, donde Hemon arremete a su padre Cleonte con la espada desnuda para matarle, y no le mata. En fin de estos quatro modos, el mejor, y mas Tragico es, hazer el pecado con ignorancia. Despues deste, acometer el pecado con ignorancia, y en reconociendole abstenerse del. En tercer grado viene hazer el pecado con sabiduria. El quarto, y peor modo es, intentar el pecado con sabi-

fabiduria del, y no effectualle.
Pierio. Ya se que dan materia a
 la Tragedia los calos terrificos,
 y comiserables; y que la Fabula
 que no mouiere a misericordia,
 y terror, no pertenece al Poeta
 Tragico. Se tambien, que fuera
 de la Fabula, las Costumbres, Sé
 tencia, y Diction, son comunes
 a todo genero de Poesia, de que
 arriba auéis hablado largamen-
 te. Ya me parece que los precep-
 tos destas generales partes, los
 fabré yo acomodar. Tras esto q̄
 se sigue?

Castalio. Deteneos vn poco aqui
 por vida mia, antes q̄ passemos
 adelante, y dezidme si teneis al-
 go que dudar.

Pierio. No se me ofrece nada (y

deue ser por no tener bien enté-
dida esta materia porque e to q̄
auéis preceptado conforma có
lo que vulgarmente se dize, que
la Tragedia a de acabar en muer-
te, y la Comedia no.

Castalio. No es del todo verdade-
ra esta opinion, porque aunque
por la mayor parte la Tragedia
a de acabar en muerte, o en otra
qualquier gran infelicidad, no
es siempre esto necessario, que
tambien puede tener vn fin fe-
lice, y alegre. La Fabula Tragi-
ca tiene tres diuisiones. Primera
méte ay Fabula simple, y doble:
simple, quando de vn alto, y ex-
celente grado se viene a vna grã
miseria, y este es el mas verdade-
ro, y Tragico caso de todos; y en
gañan

gañanse los que otra cosa piensan: como se engañaron los que antiguamēte reprehendieron al Poeta Euripides, porque siēpre acabaua sus Tragedias en infelicidad. Affirmaio Aristoteles.

Quamobrem illi quidem decipiuntur ob id ipsum quo Euripidem damnant qui in tragædijs suis illud obseruat, earumque plures in infælicitate terminentur, id quod omne ex arte est. Llamase doble aq̃lla Tragedia donde ay mudança de infelicidad en felicidad, no en vna persona, sino en diuersas, quãdo vn vando principal de la Tragedia de prosperidad cae en miseria, y otro d̃ miseria en prosperidad, como en la Vlissea de Homero, donde Vlisses de muchos trabajos vie-

ne a suma gloria: y los galanes de Penelope de felicidad, a suma miseria. Y acabar la Tragedia en prosperidad, no es de doctos Poetas, sino de hombres que miran, y tienē respeto al gusto del Teatro, y no al officio del Poeta. Que el fin alegre no es proprio de la Tragedia, sino de la Comedia. Aristoteles: *Huic sanè proprias tribuit theatralis imperitia. Quippe vates hanc auram sequuntur componentes quidem ad vota spectatorum, ceterum voluptas illa non tragædiæ, sed comædiæ propria est.* De otro modo es doble tambien la Fabula, quando en ella ay personas illustres, y humildes, como el Amphitrión de Plauto. Y a esta llaman algunos Tragicomedia, pero fallamente

mente: porque la Poesia Scenica no abraça mas que a la Tragedia y Comedia: y si la Fabula tiene materia Tragica, acabãdo en felicidad, serà Tragedia doble; y si tiene materia Comica con personas graues, y humildes, sera Comedia doble; y desta manera es el Amphitrion de Plauto.

Pierio. Como descansais aì, y no me dezis essotras dos particiones?

Castalio. Porque no hazen a nuestro proposito; y porque tratando arriba de la Fabula las declaramos quãdo diximos, que la Fabula era simple, y compuesta, patetica, y morata; simple, la que no tiene reconocimientos, ni casos inopinados; compuesta, la q

los tiene; patetica, en la que mas se señalan las pasiones del animo: morata, en la que se descubre mas las costumbres.

Pierio. Valame Dios! Luego según esto no son Comedias las que cada dia nos representan Cisneros, Velazquez, Alcaraz, Rios, Santander, Pinedo, y otros famosos en el arte histrionica; porq̄ todas o las mas lleuã pesadumbres, reuoluciones, agrauios, desagrauios, bofetadas, desmentimientos, desafios, cuchilladas, y muertes; que aunque las aya en el cõtexto de la Fabula, como no concluyan cõ ellas, son tenidas por Comedias.

Castabio. Ni son Comedias, ni sombra dellas. Son vnos hermafroditos

tos, vnos monstruos de la Poelia.
Ninguna de ellas Fabulas tiene
materia Comica, aunque mas a-
cabe en alegria.

Pierio. A lo menos llamarse han
Tragicomedias.

Castalio. Quità alla, no os è dicho
poco à el vicio de las Tragedias
dobles, y Comedias dobles?

Pierio. Luego seràn Comedias do-
bles?

Castalio. Ni por pensamiento: por
que la Comedia doble es aque-
lla que lleva algunos Principes,
y personas ilustres, juntamente
cò las humildes: pero à de tener
sugeto Comico, y acontecimien-
tos de donde se pueda sacar la ri-
sa, y pasatiempo.

Pierio. Llamemoslas pues Trage-
dias

dias dobles; ya que el cuerpo de toda la Fabula es Tragico, y para en felicidad.

Castalio. Apretaisme de manera; que no os puedo negar ello. En fin son Tragedias dobles, que es tanto como dezir malas Tragedias: y aun este nombre les doy de mala gana: porq̄ tienen muy poco de lugeto Tragico, cō que se a de mouer a misericordia, y miedo.

Pierio. Pues tan faltos son de entendimiento los Poetas de España, que no aciertan a hazer vna buena Comedia?

Castalio. Faltos de entendimiento? absit. Antes en caudal de entendimiento se auentajan a las demas naciones: Pero los Poetas es
tran-

trangeros (digo) los que son de algun nombre, estudian el Arte Poetica, y sabe por ella los preceptos, y obseruaciones q se guardan en la Epica, en la Tragica, en la Comica, en la Lyrica, y en otras Poesias menores. Y de aqui vienen a no errar ellos, y a cono- cer tan facilmente nuestras fal- tas. Entre no lotros q Poeta ay; aun d los mas famolos (excepto siempre los doctos) que nos di- ga q cosa es Soneto, y que obli- gaciones tiene? Sacadme desta materia que me poneis los bo- los para murmurar, siendo cosa tan fuera de mi costumbre.

Pierio. Pues bolued a tratar de vuestra Tragedia, aunque bien poco os deue saltar, estando co-

mo

mo están declaradas las partes
 essenciales della, y su definició.
Castalio. No olvidemos aqueila
 consideracion del gran Peripate-
 tico: *Vniuersa verò Tragedia partim
 solutione continetur: quæ extra sunt,
 & aliqua præterea quæ intra habentur,
 plerunque connexio continet, re-
 liqua verò solutio.* Toda la Trage-
 dia el Poeta la á de considerar di-
 vidida en dos partes, en conne-
 xion, y solucion. La connexion
 abraça buena parte de la acción
 principal, y la mayor parte de los
 Episodios, y la solució lo demás,
 aunque el Poeta á de prescriuir
 se, y assignarse vna metad, o ter-
 mino hasta donde vaya en creci-
 miento la Fabula. Que para de-
 zillo breue es, quando se trueca
 la

la fortuna de la persona fatal de felicidad en miseria, o al contrario. Hasta llegar a esta mutación se llama connexion, y della al remate de la Tragedia se llama solution. Quatro generos de Tragedias ay, como sabemos: de vn modo, cópuesta, patetica, y morata. Mire el Poeta de que genero es la Tragedia que escriue, y haga copia de las cosas tocantes al genero de su Fabula, y arrime se siempre al genero en que mas bien, y mas felicemente escriue, y aquel siga, si quiere merecer el aplauso del Teatro. Para que vno sea excelentissimo Tragico à de saber igualmēte hazer qualquiera de estos quatro generos de Tragedias, docta, galana, y artificiosamente

famente: ferà menos perfecto el que tuuiere excelencia en el vn genero no mas.

Pierio. Galan precepto es este de la connexion, y solucion.

Castalio. Sabeis que tanto? que estas dos partes hazen vna, o diferente la Tragedia, aunque sean hechas de vn mismo argumento muchas. Pero deste punto yo tratarè mas extensamente luego en la Comedia.

Pierio. A lo que yo veo, toda la fuerça, y dificultad de cõstituir bien la Fabula, està en la connexion; que acabada essa, lo demas ello se va cayendo de su estado, hasta dar en el centro.

Castalio. Señor no, no es assi esso: oid al eruditissimo Roberto:lo:

Multum

Multum est in vtraque elaborandum. Multi enim Poetæ sunt qui aptè con-nectunt, sed parū aptè postea soluunt Fabulam. Mucho se à de trabajar en estas dos partes: porque muchos Poetas ay que atan bien, y defatan mal. A esto haze famosissimamente aquel lugar de Cicerō en el primer libro de las Epistolas familiares ad Q. fratrem. Illud te ad extremum, & oro, & hortor, vt tanquam Poetæ boni, & actores industrij solent, sic tu in extrema parte, & conclusione muneris, ac negotij tui diligentissimus sis: vt hic tertius annus imperij tui tanquam tertius actus perfectissimus, atque ornatissimus fuisse videatur. Finalmente (dize) te ruego hermano, y exorto, que como los buenos Poetas, y representantes

Y

tes

tes curiosos suelen, assi tu en la extrema parte, y conclusion de tu cargo seas diligentissimo: de manera que este tercero año de tu imperio, como el tercer año, parezca a todos muy perfecto, y muy gallardo. No aueis oido dezir Pierio: El mejor bocado para la postre; assi à de ser la Fabula que si fue buena en la connexion, sea mucho mejor en la solució: por que muchas vezes acaece perderse toda la hermosura de la Fabula por andar floxo el Poeta en la solucion.

Pierio. Mucho me encaxa esso: pero la autoridad de Ciceró en parte parece manca, y aun impugnante.

Castalio. Como, o donde?

Pierio. Dizcle a su hermano, que le

le importa mucho acabar bien su officio, como lo hazé los buenos Poetas, que hazé mejor que todos los demas el acto tercero. Este no es el vltimo : vos no lo veis ?

Castalio. Tres maneras hallo de diuisiones acerca de la Fabula: vna, como vamos aora diziédo, connexion y folucion : otra en cinco actos, inuentada por los Gramaticos, para distincion, y claridad del Poema; pero no mira esta diuision a la essencia de la Fabula: otra es Protasis, Epitasis, y Catastrofe. Assi tambien entre nosotros se diuide aora la Fabula en tres jornadas : la primera, donde se entabla la Fabula: la segunda, el auméto della,

Y 2 con

con nuevos casos: la tercera, la que propriamente llamamos solución. Ciceron pues consideró estas tres jornadas, o actos, y así contó el tercero por vltimo, como lo es.

Pierio. Agora se me à venido al pensamiento (no se si es muy a proposito) como en España no se representan Tragedias. Es por ventura porque tratan de cosas tristes, y somos mas inclinados a cosas alegres?

Castalio. Muy a proposito aueis dudado, y yo queria ya venir a las partes quantitatiuas de la Tragedia, y me auia olvidado esse punto. En el escriuir la Tragedia, aun los que saben bien el arte, andan con mucho tiento: y así

así por no caer en las manos de
 los detractores, rehusan este ge-
 nero de Poesia; que el tratar co-
 sas tristes no puede ser causa de
 esso; pues dexamos arriba pro-
 uado, q̄ la Tragedia deleita por
 medio de la imitacion. Que aũ-
 que es verdad, que quando veis
 vn toro en el colfo que arrebatã
 al hombre, y lo arroja vna vez y
 otra sobre los cuernos, y a puras
 cornadas le haze pedaços; este
 acto visto y oido causa gran do-
 lor y lastima: hazed vos a vn pin-
 tor excelente q̄ os pinte vn lien-
 ço desse acto, y vereis quanto cõ-
 tẽto recibis de ver todo esso pin-
 tado al viuo como passõ. Así
 quando vos pintais y escriuis el
 desastre, o la muerte del otro, la

Y 3 imi-

imitacion bien hecha del caso
 satisfaze y agrada infinito a nro
 entendimiento ; y si hablamos
 de otro contéto mas material,
 que procede de causas ridiculas,
 el Tragico tambien puede traer
 las algunas vezes, cõ que entre-
 tenga a los oyentes : y estos en-
 tretenimientos llama Horacio
 Satyros , aunque no son tan hu-
 mildes como los d̃ la Comedia.
*El Tragico Poeta, que por premio
 de su obra vn cabron glorioso lleva,
 introduxo los Satyros desnudos,
 salua la grauedad de la Tragedia,
 porque, aunque graue, conocio ser justo
 entretener con agradables juegos
 al bien beuido, alegre, y libre oyente.
 Y mas abaxo profigue:
 No es digna de arrojar ligeros versos*
 la

la Tragedia: mas quando libres Saty-
 introduxere, haga diferencia, (ros
 como la baze la matrona graue
 si es sacada a dançar en el sarao.
 Pisones quando escriuo algunas gracias
 de Satyros, no hablo solamente
 palabras proprias, y desadornadas,
 a cada cosa dandole su nombre;
 ni de los Tragicos colores graues
 tanto me aparto, que de ver no se eche
 quanto difieren el criado Dauo,
 y Phitia osada, que robô el dinero
 a su amo Simon, personas Comicas,
 y aquella del satyrico Sileno,
 ministro del Dios Baco, y ayo suyo.
 Pierio. Ya no os queda mas que
 tratar, que las partes quantita-
 tiuas de la Tragedia.
 Castalio. A essas las llama Aristoteles,
 Prologo, Epifodio, Exo-
 do,

do, Choro. Prologo, es vna parte de la Tragedia, donde se arma y afienta la Fabula, abriendo las çanjas, y fundamentos de la acciõ que se imita. Epifodio, es lo que se representa entre choro, y choro. Exodo, es la vltima parte de la Tragedia, despues del qual no puede hauer choro. El Choro vnas vezes cãtaua, otras hablaua: quando cantaua, cantauan todos; quando hablaua, vno del choro, no mas. A vezes se diuidia el choro en dos partes, y se iua la vna, y quedaua la otra. El choro contenia quinze personas, y a vezes se repartian en tres bandos de cinco en cinco. Este choro ya era estable, ya mudable; quiero dezir, que ya

canta-

cantaua andando, ya parado. El officio del choro era lo que dize del nuestro Horacio:

*Haga las partes, y el officio el choro
 q̄ ñ buē uarō: no cāte entre acto, y acto
 sino cosa que importe, y sea a p̄posito:
 a los buenos socorra: a los amigos
 aconseje: componga los airados:
 ame los virtuosos, y deuotos:
 alabe mucho de vna pobre mesa
 los escassos manjares: encomiende
 la justicia diuina, humanas leyes:
 abra las puertas de la paz tranquila:
 guarde el secreto encomēdado: ruegue
 a los Dioses humilde, que se trueque
 la prospera fortuna de los malos
 con la mala, y aduersa de los buenos.*

Y con esto baste, que lo de los actos, y scenas, y personas en la Comedia se dira, pues son comu

Y 5 nes

nes a entrambos estos dos Poemas.

Pierio. No aueis dicho de quanto tiempo à de ser la acción tragica, ni quanto à de durar su representación.

Castalio. Digolo pues con Aristoteles: *Tragædiæ quidem intra vnius potissimum solis, vel paulo plus, minusue periodum actio est. La acción tragica, dize, (y lo mismo entendido de la Comedia) es acción de un dia, poco mas o menos. Esta ley la vereis obseruada en los Latinos, y los Griegos, assi Comicos, como Tragicos. De tal manera, que quien mas larga acción à tomado, à sido de dos dias. Siendo esto assi, no os reys de nuestras Comedias, que entre otras*

me

me acuerdo auer oydo vna de San Amaro, que hizo vn viaje al Paraiso, donde se estuuo dozien-
 tos años, y despues quando bol-
 uio a cabo de dos siglos hallaua
 otros lugares, otras gètes, otros
 trages, y costùbres. Que mayor
 disparate q̄ esto? Otros ay que
 hazen vna Comedia de vna Co-
 ronica entera; yo la è visto de la
 perdida de España, y restaura-
 cion della.

Pierio. Bien se ve que tomando
 el Poeta vna action tã larga, lle-
 ua las cosas muy atropelladas,
 corriendolas al galope, sin dar
 lugar al ingenio: pero tambien
 me parece que es poco tiẽpo vn
 dià y dos dias.

Castalio. No es, si bien lo confide-
 rais:

rais: porque como el Tragico, y el Comico hazé verdadera imitacion, pues no meten narraciones, como el Heroico, que habla de su persona proptia, sino que introduzen personages que van representando las cosas actiuamente como ellas se fue en hazer: de aqui viene que la Comedia, y la Tragedia no pueden abraçar action grande, ni tienen licencia de dexar lagunas, y espacios entre el principio de la action primaria, y su fin; y siendo la action principal corta, fuera de que puede ser imitada y representada con descanso, y a favor del ingenio Poetico, se pueden traer cō facilidad episodios para ornamento de la Poesia, y de-

delectacion de los oyétes. Quando el Poeta se estendiese a vna accion, quando mucho, de diez dias, (aunque sera exceder del precepto de Aristoteles) parece me que se podria sufrir. Porque si como dizen algunos maestros de la Poesia, de vna Epopeia se puedé hazer y sacar veinte Tragedias y Comedias, y la Epopeia (quando menos) comprehende tiempo de vn año; luego haciendo la prorrata del tiempo, no sera mucho dar diez dias a vna Tragedia, o a vna Comedia. A quien no le pareciere bién esta razon, tengase a las crines de la ley, que mas vale errar con Aristoteles, que acertar conmigo. El tiempo que ha de durar en su repre-

representacion vna Comedia, o Tragedia, es tres horas, poco mas, o menos: y si os parece, cõ esto demos fin a la Tragedia.

Pierio. Me parece, y me agrada, como me pesara de auer perdido por corto lo que al presente è ganado por importuno.

TABLA QVARTA.

De la Comedia.

Pierio. A lo que yo imagino, ancho campo teneis donde correr agora en la Comedia, que es lo mas praticable que tenemos de la Poesia, y adonde mas exercitados estan los Poetas Españoles.

Castal

Castalio. Si no vuieran precedido tantas cosas dichas de la Poesia in genere, sin duda sudaramos agora, y no poco: pero con las premissas que tenemos, seremas breue de lo que vos pèfais, aunque no dexarè cosa que a la essencia de la Fabula Comica conuenga.

Pierio. Pues que cosa es la Comedia?

Castalio. La Comedia es imitaciõ dramatica de vna entera y justa action humilde, y suaue, q̄ por medio del passatièpo y risa limpia el alma de los vicios.

Pierio. Ya como estoy medio enseñado, casi me atrevere a declarar buena parte desta diffiniciõ.

Que sea imitacion la Comedia,
consta

consta, porque no seria Poesia si
 le faltasse la imitacion. Que sea
 dramatica, veese claro, pues el
 Poeta Comico nunca habla el
 proprio, sino que siempre intro-
 duze otros que hablen. Que sea
 de vna actiõ, quié lo duda? pues
 queda dicho que no à de tomar
 el Poeta a imitar sino sola vna ac-
 tiõ, y que esta no à de ser simple,
 sino cõpuesta de otras acciones
 accessorias, que llaman Episo-
 dios, insertos en la principal de
 tal manera, que todas juntas mi-
 ren a vn mismo blanco, y acaba-
 da la principal, queden todas a-
 cabadas. Que sea entera, tãbien
 lo entiendo: quereis dezir, que
 conste de principio, medio, y
 fin. Que sea justa, es que tenga
 justa

justa, y competente grandeza la obra Poetica. Que sea humilde, y suauē, piēso yo nos obligais en esso a q̄ la Comedia se haga con estilo humilde, facil, y agradable.

Castalio. Parad vn poco. Hasta aqui auiades andado hecho otro Horacio. En las dos vltimas propiedades de la Comedia, q̄ son humilde, y suauē, aunque no os puedo reprehender, no os deuo alabar. Verdad es que el lenguaje de la Comedia à de ser humilde, y familiar, poco mas d̄ como comunmente se habla. Pero ser humilde la actiō de la Comedia, dize, que tenga personas humildes. De modo que las personas que constituyen la Fabula

Z

comi-

comica son gente popular, que a lo sumo sean soldados, y mercaderes, y antes de aqui abaxo, que de aqui arriba. Y liendo la actiõ de oficiales, truhanes, moços, esclauos, rameras, alcahuetas, ciudadanos, y soldados, serà tãbien el lenguaje ordinario, cõuiniente en fin a esta gente. Serà suaue, no solo por ser la frasis facil, y agradable, sino principalmente porque la Comedia à de ser compuesta en verso, q̃ es la cosa mas suaue que pueden oir nuestras orejas.

Pierio. Aqui se me ofrecẽ dos cosas. La vna, q̃ pues vos aueis dicho atras, q̃ ay imitaciõ Poetica sin verso: como dezis agora que esta Poesia es suaue, porque se à
de

de componer en verso? La otra, que Plauto hizo su Amphitrion no solo con caualleros illustres, pero aun con Dioses: y yo se que entre los Romanos huuo Comedias pretextatas, y trabeatas, q̄ eran de gente principal, y illustre: como agora dezis q̄ las personas comicas an de ser humildes?

Castalio. A lo primero digo, que aunq̄ no es forçoso el verso para que la Poesia sea Poesia, ayuda mucho para el ornato, y suauidad del Poema. Y qual sabeis, lo que yo trato desde el principio es de la Poesia metrica, y no d̄ la otra, como menos vlada, y menos agradable. A lo segundo digo, que para ser vna Comedia

Z 2 per-

perfecta, à de ser acción de gente humilde; y sin Aristoteles, lo dice también la razón: porque si el fin de la Comedia es limpiar el alma de los vicios por medio del passatiempo, y risa; los hechos de los principales, y nobles caballeros, no pueden induzir risa. Pues quien? los hombres humildes: el truhán, la alcahueta, el moço, el vegete, el padre engañado, el hijo engañador, la dama taymada, el amante nouato. Los acontecimientos de estos, y sus contiendas, y porfias, mueuen a contento a los oyentes. Si vn Principe es burlado, se agrauia y offende; la offensa pide vengança, la vengança causa alborotos, y fines desastrados. Todo lo qual
es

es puraméte Tragico. Segun esto la gente baxa es la que engendra la rifa. Siendo pues (como dixen) el fin de la Poesia Comica de engañar el mundo cõ acciones ridiculas, siquiere que la Comedia à de ser action de gente humilde, y quanto mas se leuante a mayores, tanto peor será la Comedia. Sabeis con que passaria yo, y lo lleuaria no mal? con que la principal actiõ sea de gente humilde, aunque los Episodios fuessen de Caualleros illustres; como lo hizo Homero en su Vlissea, que la principal actiõ fue illustre, y muchos Episodios de gente humilde, hasta introducir porcarizos.

Pierio. Que nos queda de la diffi-

Z 3

nicion

nicion, a mi por enténder, y a vos por interpretar?

Castalio. Nada. Porque de camino auemos dicho, que el fin d' la Comedia es induzir buenas costumbres, y expurgar los vicios por medio de la risa: con que se da fin a la diffinición. Siédo pues este su fin, su materia será todo acontecimiento apto, y bueno para mouer a risa. Y el officio d' l Poeta Comico será deleitar, y mouer a los oyentes con ridiculas acciones. Tras esto se sigue lo ordinario que es la Fabula, Costumbre, Senténcia, Diction. De esto tampoco será menester tirar lexos la barra como cosa tan repetida, y común a todas las Poesias. La Fabula es vna, entera, y de justa

sta grandeza. Esto ni mas ni menos importa a la Fabula Comica, q̄ no pueda el Comico abrazar mas que vna action de vna persona fatal (persona fatal es aquella a quien principalmente mira la Comedia) y esta action deue ir acõpañada de otras, para ornato, y engrandecimiento fuyo, atadas con ella con los lazos del verisimil possible, y necesario: y de tal modo entre si vinculadas, que si vna parte destas se quitasse, o mudasse, quede el todo desbaratado, y manco. Afsi que la Fabula Comica consta de la principal actiõ, y de Episodios, que es lo mismo que emos dicho de la Epopeia, y de la Tragedia.

Pierio. Dadme por mi gusto agora vn exemplo de la Comedia, donde se conozca distincto, y separado el hecho principal d' los Episodios.

Castalio. Que me plazze. Veis aqui todo el cõtexto de la Andria Terenciana en general. Cremes, vn ciudadano honrado de Athenas tenia dos hijas: la vna tenia por perdida, o muerta: la otra prometio d' darsela por muger a Pãphilo hijo de Simon; despues hallando que Pamphilo andaua enamorado de vna donzella tenida por forastera, y por hermana de Crisis ramera (aunque en efecto era la encubierta hija de Cremes) estorua el casamiẽto: y las bodas que se aparejauan se desbar-

baratan. Cremes rehusa que Pãphilo se case cõ su hija, que pensaua ser vnica, y sola. Simon fingue que porfia en que el casamiẽto venga a effecto, y cõ esto tienta el animo del hijo, si rehusa el casarse por estar enamorado de la hermanilla putatiua de Chrisis. Pamphilo viendose apretado del padre, no sabe que hazerse, q̃ aunque le respeta, le parece cosa dura dexar la muchacha que ama. Al fin por consejo de Dauo, obedeciendo al padre, promete casarse con harto miedo, y peligro. Simõ su padre se torna a ver con Cremes, y el casamiẽto que auia intentado de falso lo effectua, quedando assentado entre los dos. El mismo Dauo pariẽdo

la muchacha, que se dezia Glicer-
 ria, haze de manera que Cremes
 despida al desposado, y Pamphi-
 lo salga de peligro; en tanto no
 cessando Simon de procurar la
 execucion del matrimonio, Cri-
 ton viene de Andro a Athenas, y
 descubriéndolo el hecho, dize, que
 Glicerria es Passibula hija de Cre-
 mes, tenida por muerta, y reco-
 nocido esto se desposa con Pam-
 philo. Ay en esta Comedia no
 pocos Episodios. La action pri-
 maria es fingir Simon de querer
 casar a su hijo Pamphilo con la
 hija de Cremes, por ver si está e-
 namorado: Pamphilo rehusarlo,
 y por no desagradar al padre, o-
 bedecerle por consejo de Dauo,
 y despues que ve Simon que su
 hijo

hijo consiente, hazer verdadero el casamiéto falso. Todo esto es de la Fabula. Fuera de la Fabula son estos Episodios. Al principio la declaracion que se haze de la vida passada, y presente de Pamphilo, y las causas porque Cremes rehusa al yerno, luego las cosas que cuétan de Chrilis, luego el amor de Carino, luego los aparejos del parto, luego el tormento de Dauo, y en fin la venida de Critó a descubrir que Glicería es la hija perdida de Cremes, llamada Passibula. Ya aueis visto asidos, y hermanados los Episodios cō la principal actiō, de tal suerte q̄ no se puede quitar, ni mudar parte ninguna, sin quedar el todo destruido. Tam-
bien

bié aueis visto distintos los Episodios del argumento. Quereis mas acerca desto?

Pierio. Vn escrupulo me queda. En el titulo, o inscripcion dessa Comedia se dize que fue de Menandro Poeta Comico Griego: como vos, y todos la llamais el Andria de Terécio? que aunque Anguilara traduxo a Ouidio en las Metamorfofes, la traduction se dize de Anguilara, y las Metamorfofes de Ouidio, y assi corre esta cuenta por los demas traductores. En la misma manera se deue llamar esta Andria de Menandro, y traduction de Terencio.

Castalio. Segun lo que vamos tratando la Fabula contiene acción principal, y Episodios. La acción prin-

principal que vos hallais en otro Poeta, la deueis guardar, y retener entera: porque ya el arguménto es publico, y no es licito alteralle. Los Episodios con que crece, y se adorna la Comedia, podeis variar los libremente, y si ay vnos en Terencio, fingir vos otros. Y tambien pues la Fabula se diuide en connexion, y solution, a quel mismo arguménto lo podeis vos atar, y desatar d'otra manera de como está en Terencio. Lo mismo hizo Terécio con el Andria, y con las otras que de los argumentos de Menádro cópuso.

Pierio. Y se dexa entender esso bien, que assi como devn mismo Euangelio haze vn Predicador

vn

vn sermon con vna disposicion,
 y solucion, y otro con otra, y o-
 tro con otra diferente: assi mu-
 chos Poetas de vn mismo argu-
 mento de Terencio, o de Menan-
 dro podran hazer differētes Co-
 medias, y cada vno se podrá lla-
 mar dueño, y autor de la que hi-
 zo. Y aun es vna prueua de inge-
 nios no mala, pues la competen-
 cia es piedra aguzadera, donde
 se afilan los entendimientos, y
 caudales de cada vno. Huelgo
 d̄ saber essa traça para hazer mio
 lo que fue ageno, sin que ningū
 maleuolo me pueda acusar el
 hurto.

Castalio. Fuera d̄ que Horacio nos
 enseña esso en su Arte, en Teren-
 cio lo vemos a vista d̄ ojos, cuyo
 pro-

prologo dize en el Heautotimo-
rumeno:

*Ex integra Græca integrã Comediã,
hodie sum acturus Heautotimorum*

non,
*duplex que ex argumento facta est sim-
plici.*

Oy (dize el prologo) os tengo de re-
presentar la Comedia Heautotimo-
rumeno entera, sacada de otra entera
Griega, la qual se â becho doble de ar-
gumẽto simple. Es de ver lo que va-
rian en esto, o por mejor dezir
de suarian los Comẽtadores: Di-
ze Guidon que es doble, porque
tiene dos viejos, y dos moços; di-
ze Seruio que es doble, porq̃ fue
hecha en dos lenguas Griega, y
Latina: y quien mas me espanta
es Iulio Cesar Scaligero, varon
doctissi-

doctissimo, el qual declara este lugar en el principio del Hipercretico desta manera: Esta Comedia se representò en las fiestas Megalenses, y assi la mitad desta Comedia se recitó el dia de la fiesta por la tarde, y la noche se gastò en los juegos, y la otra mitad se representò al alba: hizo se vna como si se hizierã dos. Hasta aqui es de Scaligero. Valame Dios, y que de caminos ay para errar. Ni con estas interpretaciones se prueua el intento del prologo, ni la verdad de la cosa. Ciertos Poetas murmurauan de Terencio diziendo, que aquella Comedia, y otras que hazia eran agenas, sacadas en efecto de Menandro, y que por el mismo caso

no

no merecia gloria ninguna. Defiendele Caliopio diziendo: Verdad es que el argumento desta Comedia, y el de Menandro es vno: pero la Comedia es otra, por la diferencia que tiene d los Episodios, y traça. Y assi dize mas abaxo: *Novam esse ostendi.* Ya os è prouado que es nueua: porq aunque es el argumento de Menandro, por la nueua connexiõ, y solucion que yo le è dado, es nueua, y por consequencia mia, y no de Menandro. De la misma manera se defiende en el Andria.

Menander fecit Andriam, & Perinthiam,

qui vtrãuis norit, ambas ipse nouerit; non ita dissimili sunt argumẽto, tamẽ dissimili sunt oratione factæ, ac stilo.

Aa

Menan-

Menandro (dize) compuso la Andria, y Perinthia. Quien supiere el argumento de la vna, o de la otra entenderá las dos: casi no se diferencian en el argumento: pero tienen diferente traça, y estilo. Veis como aquellos interpretes (salua su buena opinion) erraron el golpe? De aqui sacaremos tres cõclusiones. La primera que la Fabula se compone de argumento simple, y Episodios. La segunda que el argumẽto vna vez notorio, y publico no se puede mudar, y los Episodios si, a beneplacito del Poeta. La tercera que con nuevos Episodios, y nueva connexion, y solucion, viene a ser nueva la Comedia, o qualquier otro Poema.

Pierio. Tambien me direis que la Fabu-

Fabula Comica es morata, y es patetica, y que es simple, y compuesta, y que es de vn modo, y doble. En esto concuerda con la Tragedia.

Castalio. Afsi es. Y repitiendolo sumariamente. Fabula morata es donde particularmente se pintan las costumbres, y la Comica mas que ninguna lo es, por lo poco que tiene de casos lastimosos. Patetica es donde las passiones del animo se manifiestan mas. Fabula de vn modo es, quando en la Comedia no se halla persona que no sea Comica. Y doble es aquella en que juntamente con las personas humildes se introduzen heroicas, y diuinas.

Pierio. De suerte que para la per-

fection de la Comedia importa que todas sean personas humildes. Ya os è oido antes tratar de esto, y lo entiendo bien: mas pregunto no serà doble tambien, si la action en parte fuere tragica, y en parte Comica, como si en ella vuisse desgracias, y acabasse en felicidad, y a esta tal la llamariamos Tragicomedia?

Castalio. Si otra vez tomais en la boca este nõbre me enojare mucho. Digo que no ay en el mundo Tragicomedia, y si el Amphitrion de Plauto se à intitulado assi, creed que es titulo impuestto inconsideradamente. Vos no sabeis que son contrarios los fines d la Tragedia, y de la Comedia? El tragico mueue a terror, y
 miser-

misericordia: el Comico mueue a risa. El tragico busca casos terriblicos para conseguir su fin: el Comico trata acontecimientos ridiculos: como quereis concertar estos Heraclitos, y Democritos? Desterrad, desterrad, de vuestro pensamiento la monstruosa tragico media: que es imposible en ley del arte auerla. Bien os cõcederè yo, que casi quantas se representan en estos Teatros, son dessa manera: mas no me negareis vos que son hechas cõtra razon, contra naturaleza, y contra el arte.

Pierio. Pues no me dixistes poco â que algunas vezes podria recibir la Comedia personas illustres, como fuesse en algunos epi-

Aa 3 fodos

fodios, y no en la acción principal?

Castalio. No dixes que lo hizierades, sino que si lo hizierades pasaría por ello. Mas no permiti que estos personages graues alboroten la Comedia, sino que sean huespedes pacificos, y sin ruido. Y mas os digo de nuevo, que aun de las personas humildes ay algunas que no las admite la Comedia.

Pierio. Ya es mucho ponernos en pretina: y quales son essas?

Castalio. Guarda (amigo Pierio) la Comedia cierta estrecha clausura, que no permite salir al tablado donzellas, casadas, ni viejos de mal exemplo. Dize Minturno, y dize Cinthio en sus Poeticas,

cas, que el Comico no deue introducir dōzellas: porque la Comedia por la mayor parte es lasciuia, y en ella interuienen alcahuetas, rameras, truhanes, y otras semejantes personas de torpe, y deshonesto trato; y así parece q̄ no conuiene al decoro de vna dōzella muchacha cōuersar con esta gente: tãto mas por ser hijas d̄ padres humildes; las quales no tienen costumbre de hablar en publico, porque ponē en juizio su honor, y en sospecha su fama. Al cōtrario es en la Tragedia, que las donzellas son illustres, y muy señoras, y se traen cōfigo essa licencia de hablar cō todos, sin perjuizio de su opinion; principalmente que les es licito

tratar amores, de donde resulte
 algun trabajo, y perturbacion
 grãde: como cosa anexa a la Tra-
 gedia. Y si a caso la Comedia ad-
 mite alguna dōzella libre, es siē-
 do tenida por esclaua, y estas al
 fin son reconocidas d̄ sus padres
 y dadas en casamiēto a sus amā-
 tes. Tampoco deuen entrar en la
 Comedia mugeres casadas, digo
 tocadas de passion amorosa, por
 que vltra de ser de mal exemplo,
 de sus amores se siguen zelos, es-
 cãdalos, y muertes: todo lo qual
 es tragico, y cōtrario al fin de la
 Comedia. Finalmente, viejos ca-
 sados amātes, no an d̄ salir en la
 Comedia: porque causan cō sus
 amores rifa, deshonor de las pro-
 prias mugeres, y hijos: pero si el
 tal

tal viejo fuere foltero, no le excluymos: pues sin perjuizio de parte causa contento, y risa con su requiebro, y amor. De los viejos honestos no hablo aqui, que deffos es muy propria la Comedia.

Pierio. La tercera diuision os falta, que es ser la Fabula simple, y compuesta. Simple es la Comica Fabula, que no tiene reconocimientos, ni casos inopinados, ni mutaciones de fortuna, y compuesta la que los tiene. No es esto ansi? sino me è olvidado, esto deue de ser.

Castalio. Esto es: y los exemplos dello arriba estan dados, y figuénse las Costúbres; estas an de ser buenas, conuinientes, constan-

tes, é iguales. De todo esto queda hecho discurso proprio en su lugar, acudireis allà quando os faltare la memoria. Aqui se consideran las propiedades, y condiciones de las personas, y naciones.

Pierio. A lo menos descriuidme breuemente las personas Comicas, o citadme lugares donde yo lo vaya a ver.

Castalio. Començando de los viejos, y nos son auisados, otros necios, otros benignos, y corteses, otros auaros, y duros, otros seueros, y graues, otros dissolutos, y luxuriosos. Qual sea la costumbre del auisado, y graue, en el Andria, Simon y Cremes os lo mostrará. Qual del auisado para o-

tro

tro, y ciego para si, en el Heautó-
 timorumeno Cremes. Qual del
 ignorante, Teuropides en la Mo-
 stelaria. Qual del benigno, y cor-
 tês, Micioa en los Adelfos. Qual
 del auaro, y aspero, Demea, y
 mas Eudió en la Aulalarin. Qual
 del desordenado, y lasciuo, Cre-
 mes en el Formion: pero mucho
 mas Philoxenes en las Bachides,
 y Demeneto en la Alinaria. Y por
 que el viejo vitupera de buena
 gana las cosas presentes, alaba
 las passadas, reprehende a los mã-
 cebos, y se jaçta demasiado de si
 mesmo, este vicio a los viejos del
 Heautontimorumeno se atribu-
 ye. De las costumbres del jouen
 modesto, seaos claro exéplo Pã-
 philo en el Andria, y Lisiteles en
 el

el Triñumo. Del dissoluto, y desordenadaméte dado a mugeres, Mnesilocho, y Pistoclero, y Lesbónico, y Calidoro, y Dinarco de Plauto. Y porque el hombre en llegando a la edad de varon procura riquezas, y honor, los affectos de vn mercadante estan expressos en la Comedia deste nombre, en la persona de Sticao, y del ambicioso guerrero en el Amphitrion; assi como del vanaglorioso, y fanfarron soldado, en el soldado de Plauto, y en el Trasó de Terécio. Y del rustico simple, en Cremes, hermano de la muchacha forçada por Cherea, en el Eunucho; y cierto como en Plauto hallareis declarados los affectos de los aldeanos, assi los de

de los nobles en los Caualleros, y en los Acarnicos, y en los Azores de Aristophanes. Y en el Truculento de Plauto vereis el lenguaje proprio que conuiene a los Ciudadanos, y a los rusticos, y a los soldados. Como sean diferentes las costumbres del amo, y del criado, Cremilo, y Cariõ os lo daràn a entender en Plauto. Del sieruo astuto, traydor, uinoso, y mordaz; exemplo os sea Dauo, Siro, Pseudolo, Crisolo, Palestriõ, Epidico; assi como del bueno, y fiel, Sofia en el Andria, y Geta en los Adelphos. Del burador chocarrero, Gnaton, y Antotrogo, y Paniculo. Quales seã las costumbres de la madre de familias hõrada, soberuia, y dura; en

en el *Afinaria* de Plauto, y en el *Formion* de Terécio se muestra; así como de la modesta, y discreta, en el *Heautontimorumenos*, y *Hecira*. Qual sea la diligencia, y cuydado de la aya, en el *Formion*. Qual deua ser la muger con su marido, en *Pinacia* lo describe Plauto. Quan lisongeras, astutas, traydoras, y desuergoçadas sean las ramerás; lo dan a entender bien *Fronesia* en el *Truculento*, y *Thaida* en el *Eunuco*. Y no son dessemejantes sus criadas. Y si bien las moças de las madres de familias no son tan malas, como todo esto se muestran maliciosas: (porque la raza de los criados es ya tal de su naturaleza) y muchas vezes deshonestas, y enamora-

moradas; como es Stephania en el Sticho. Que diremos del alcahuete? qual sea su natural ingenio, y vida: aptissimamente lo pinta Terencio en los Adelfos, y Plauto en el Pseudolo. Que diremos de la alcahueta? quan tanymada sea, artificiosa, vellaca, peladora de los amâtes, induzidora delas mugeres a la luxuria, en el Curculion, en la Cistelaria, y la Persa se os enseña. Quanto sea el amor del padre al hijo, Menedemos os lo declara en el Heautontimorumeno: assi como Softrada el amor de la madre. Que las suegras sean terribles, y mal-acondicionadas, en la Hecira se ve. Del amor, y obediencia del hijo al padre, Pamphilo os dara claro

claro exemplo en el Andria, y Eschino en los Adelfos. Ni mas, ni menos se an de reconocer las qualidades de las naciones, para que dellas se haga verdadera imitacion: las costumbres van con la naturaleza del lugar; que varios Payfes, varias maneras de hombres producen. Conuiene pues tener noticia de lo que se à escrito de diuersas gentes, y naciones, para pintarlos conforme a su opinion: dizen que los Griegos son naturalmente vanos: los Italianos, soberuios: los Sicilia- nos, agudos: los Franceses, leues: los Flamécicos, pacificos, y benignos: los Españoles, arrogantes: y los Africanos, cautelosos. Y en vna misma nació suele auer diferen-

ferentes costumbres. Si confiderais los Españoles, los Castellanos son senzillos, y graues: los Andaluzes, léguaces, y presump tuosos: los Valencianos, fogosos, y grandes seruidores de damas: los Catalanes, arriscados, y amontaraces: los Vizcaynos, cortos, y linajudos: los Portugueses amantes, derretidos, altaneros, y apar de Deus. Y esto baste de las Costumbres por agora.

Pierio. De la Sentencia, ya se que fuera de la Tragedia a quiẽ mas sirue es a la Comedia: porque como esta mira principalmente a las costumbres, y es vn espejo de la vida humana, vfa en muchas ocasiones sentencias endereçadas a este fin. Y se tambien, que

no à de dezir sentencias quien quiera de la Comedia, sino gente de experiència, o docta. Bueno seria que a vn rustico le oyese mos consejos sacados de las entrañas de la Filosofia, o discurrir largamente, diziendo el cauteloso trato de la corte. De la diction tambien me parece q̄ aueis tratado en su lugar lo que basta; y si ay algo mas, como tanto lo desseo saber, lo oire d̄ muy buena gana.

Castalio. No se que os diga mas de la diction, solo que el estilo mas humilde, y léguage menos affectado conuiene a la Comedia; aunque algunas vezes tambien ella se engrie, y pone de pútilas, como ni mas ni menos la

Tra-

Tragedia se suele humillar algunas vezes. Horacio:

La Comedia no deve ser tratada en el tragico estilo, y la Tragedia de Thiestes, no sufre versos Comicos, cada materia tiene lugar proprio, a vezes la Comedia la voz alça, y el enojado Cremes, por la boca echa espuma, y a vezes suele el Tragico en humildes razones lamentarse.

Quãdo anda pobre, y desterrado Tele- y Peleo no dize no palabras (fo. fanfarronas, y largas de pie y medio, si pretende mouer los coraçones de los oyentes con su tierno llanto.

Y esto dexado aqui, passemos al fin de la Comedia, que es mouer a risa, y sepamos esto como lo à de alcançar el Comico. Comedia (como dize Antonio Riccobono)

bono:) In humiliore est genere, & in materia peiorum personarum versatur, non simpliciter, sed in eo vitij genere quod ridiculum est. Y Aristoteles dize que: *Ridiculum est peccatum quoddam ex turpitudine sine dolore.* De aqui sacamos que la materia Comica haze mouer a risa, y que la risa es vna burla sin dolor de alguna cosa torpe, y fea. No tomo yo la risa por aquel contéto que recebimos quándo enconramos a nuestro amigo, o hallamos buenos a nuestros hijos, y muger, o quando nos embian algun presente: estotra es vna risa maliciosa, aguda, ingeniola, fundada en la fealdad, y torpeza agena, assi de cosas, como de palabras. Los motes que consisten

en

en las palabras, de muchos lugares se pueden sacar. Sacanse de la equiuocacion, como quando el cauallero Plautino diziédo a vn alcahuete: donde hallaré yo a Gorgojo? responde el otro:

En el trigo haré yo que tu halles

no vn gorgojo no mas, pero quiniétos.

Tambien está la risa en el fingir el nombre, como el mismo Plauto: y los demas exépllos que traxere será suyos, y algunos de Terencio; sirua esto para escusarme de este trabajo:

Que temes?

Que daño en Epidañno no me venga.

Y

Por dicha tu eres medico?

Con vna letra mas diras mi nombre.

segun esso, sin duda eres mendigo.

Bb 3

En

En Latin tiene mas gracia, porque se semejan mas medicus, y mendicus. Tambien con la mutacion de las sylabas se engédra el donayre:

Llamase pues Calicia? no. Caliope? no. Calinico? no. Caliclemida? no. Calimaco? no. Agora lo acierto: llamase Caro, o llamase Carmida? esse es su nombre.

Y respondiendo no al entendimiento, sino a las palabras.

Yo me alegro se aumente por mi causa de tus hijos el numero.

A mi me pesa de tener mas hijos con ayuda de otro.

Y otros cien mil lugares ay para motejar cō palabras. La risa que confite en las obras es toda festiua narracion, toda befa, toda burla

burla sin pesadumbre; en la qual se pintan las costumbres, y acciones de los hombres. Entre otros muchos lugares para prouocar a risa, que nace d' las cosas es la similitud:

*Semejante a la tierra es la ramera,
que no puede sin muchos manejarse.*

Y

*Semejante a la espina es la ramera,
que a quiẽ quiera q̃ toca le haze daño.*

Y con la refutacion:

*Puñadas cenarà quien aqui entrare:
ya è cenado en mi casa, yo me bueluo.*

Y con la alusion:

Vida aspera es la mia:

pues que, comes espinas?

Y cõ el retornar las palabras:

Yo te vi harto niño, siendo niño,

yo te veo harto grande, siendo grande.

Bb 4

Y con

Y con la conjetura:

Creo no tiene dedos en las manos.

*Porque lo crees? porque? porq̄ le veo
lleuar en las orejas los anillos.*

Y con la fingida paciencia:

Cargarete de coces.

*Agora desembarco, estoy cansado,
no è de descargar mi naue en buenos
dias.*

Y

*Que haras quando se entre el enemigo?
yrme è saliendo atras.*

Innumerables son los lugares
del motejar: pero con todo esso
os quiero dezir vna manera de
particion no menos importan-
te. La torpeza si es cõ dolor, pro-
uoca a misericordia: y assi el Co-
mico solamente cõsidera aquel
vicio torpe, y feo que engendra
risa.

rifa. Siendo pues sin dolor, o son cosas del cuerpo, o del animo, o extrinsecas. Si del cuerpo, es de tres maneras; vna es verdadera, como Tersites que tenia los ojos saltados, la frente arrugada, la nariz larga, y tuerta, las cejas cerdosas, la boca grande, y torcida, las quixadas salidas, el cuello largo, y delgado, corcobado, pãçudo, y çanquiivano. Vn hombre desta fealdad, a quien no hara reyr con su rostro, y talle? Fingida, como quando vno coxea, remedando a algun coxo. Fortuita, como quando vno cae repentinamente, y se queda en alguna postura fea, sin hazerse daño. Si la cosa es del animo, tambien es de las mismas tres mane

ras: verdadera, como vno que lleuaua acuestas vna arca, y despues de auer encontrado con ella malamente a Caton le dixo guarda. Fingida, quando Caton fingiendo ignorar que lleuasse otra cosa el palanquin, replicò: pues traes otra arca de que me guarde? Fortuita, como quando nos acontece, sin pensar, descubrir nuestro pensamiento en alguna palabra, o obra. Finalmente las cosas extrinsecas son destas tres maneras: verdadera, como quando salis de vuestra casa sin gorra, o sombrero, y queriendo hazer cortesia al que encontras, vais a echar mano, y no hallais de que. Fingida, quando os vestis de ropas inusitadas para
hazer

hazer reyr. Fortuita, quando a vno se le caen los balones, y descubre las partes baxas. Como a vn Cura de Paulenca, que yendo vnos Caniculares sin balones, acabando de dezir la Missa Conventual, quitandose el alba, se alçò tras ella las faldas de la camisa, y emplaçò al pueblo.

Pierio: No me digais mas por agora: dexadme reyr vn rato esse caso fortuito, que rebiento de risa.

Castalio. Ni yo os piêso dezir mas acerca della, y si dessea is mas, leed a Vicécio Madio, leed a Antonio Riccobono, leed a Castelletto, leed a Trissino, leed a Minturno, y no oluideis a nuestro Pinciano.

Pierio.

Pierio. Yo me contento con lo que
aueis dicho de los lugares de la
rifa: algun dia por curiosidad ve
rè los autores citados; agora a-
cordaos que reseruastes para la
Comedia el tratar de los Actos,
Scenas, y personas.

Castalio. Que no me quereis per-
donar nada? Pero poco importa
que bien breue es. Las partes
quantitatuas de la Poesia Sce-
nica son, prologo, proposicion,
aumento, y mutacion. El prolo-
go (no trato agora del que vsaua
la Comedia antigua) sirve para
preparar los animos de los oyen-
tes a que tengan atencion, y silen-
cio, y miren con buenos ojos la
Comedia, y para defender al au-
tor de alguna calumnia, faltas,
y def-

y descuydos que le murmuran, o para explicar algunas cosas intrincadas, que podrian impedir la noticia de la Fabula . En la proposicion, o primera jornada, se entabla el argumêto de la Comedia. En el aumento, o segunda jornada, crece con diuersos enredos, y acontecimientos, quanto puede ser . En la mutacion, o tercera jornada, se desfata el nudo de la Fabula, y acaba. Estas tres jornadas que è dicho, las diuiden otros en cinco actos, y cada acto en cinco Scenas; algunas vezes mas, y menos Scenas.

Pierio. La Comedia nueva tiene choro?

Castalio. No que sea forçoso; si alguno lo quisiere vsar, guardará la

la orden del choro Tragico. La persona que representa no deue salir al teatro mas que cinco vezes, ni an de hablar juntamente mas que cinco personas; aunque Horacio no cõcede mas que tres, quando mucho quatro.

No tenga mas, ni menos de cinco actos, la Fabulã que quiere ser oyda, y oyda, muchas vezes demandada.

Y mas abaxo:

No hablen juntas mas q̃ tres personas si otra sale, o escuche, o consigo hable.

Pierio. Como dezis esso? pues salir muchos, ni es contra el fin de la Comedia, ni contra la imitacion, fin general de la Poesia.

Castalio. An obseruado los Comicos con la experiencia, que hablando juntas mas de quatro, o
cinco

cinco personas, todo lo demas es confusion, y trapala; y con esta limitacion quitan muchos inconuinentes, sino es que hablã los quatro, o cinco, y los demas callan. Pero para que an de salir mas de cinco?

Pierio. Para que? Para vna rebellion, para vn exercito, para qualquier faction de guerra.

Castalio. Si, para alguna deffas ocasiones sera menester mucha gente: pero ni la Tragedia, ni la Comedia admite guerras. Porque en el tablado no se puede hazer verdadera imitaciõ de vn exercito. No veis vos que imitar es representar al viuo las cosas como suelen, o deuen passar? Pues como sacareis al tablado
dos

dos exercitos? Fuera de guerras no es sugeto de la Poesia Scenica, sino de la Heroica.

Pierio. Sabeis de que no aueis tratado aqui, ni en la Tragedia? del verso que les compete.

Castalio. La respuesta de esso seran las azeytunas de la Comedia. Entre los Latinos los trimetros que constan de jambos, solos, y algunas vezes mixtos, si ruen a la Poesia Scenica, por ser versos mas acomodados al léguage que entre nosotros hablamos: pero entre los vulgares no ay verso que al jambico corresponda. Los Italianos vsan verso suelto, ya enteros, ya conrrotos. Yo pienso que nuestras redõdillas son muy aptas para esta Poelia, por ser verso

so menos suaue que el Italiano, pues no recibe sino muy poco ornato, que como es tan breue vna quintilla, apenas ay en ella lugar para el concepto, quanto mas para los epitetos, y flores: y las consonancias son pocas, lo que no es en vna octaua, ni en vna estancia de cancion. Esto me parece.

TABLA QVINTA;

De la Poesia Lyrica.

Antes que digamos la diffiniciõ de la Poesia Lyrica, sabed que se llama ansi, porque en este genero de Poesia se cantauan a la lyra las alabanças de los Dioses, y

de los Heroes. Y aunque al principio esta composicion era simple, y de vn solo modo, despues se comencò à hazer con mucha variedad de versos, en la qual vuo diez Poetas Griegos que se señalaron, y el Principe de todos ellos fue Pindaro, y despues entre los Latinos Horacio. Y porque esta Poesia se cantaua la llamaron Melica, de melos, que quiere dezir canto. Persio.

Cantare credas Pegaseium melos.

Y porque se cantaua a la lyra, toma nombre de Lyrica; así que Melica, o Lyrica se llama esta Poesia, sin diferencia ninguna. No os digo nada de los Lyricos, Ditirambicos, y Nomicos, que pues no se vsa el modo de catar
suyo

fuyo, poco importa passarlos en silencio.

Pierio. Supuesto esto, qual sera la materia melica?

Castalio. La materia del Melico no tiene termino prescripto: por que assi como el Orador se espacia por toda materia con sus razones prouables, traídas de lugares comunes; assi el Lyrico trata qualquier materia que se le ofrezca: pero trata la con algunos conceptos que son propios suyos, y no comunes al Tragico, ni al Epico; de donde nace el estilo, como lo vereis quando demos la diffinicion de la Lyrica.

Pierio. Pues que cosa es la Poesia Lyrica?

Castalio. Imitacion de qualquier

cosa que se posponga: pero prin-
cipalméte de alabanças de Dios,
y los Santos, y de banquetes, y
plazeres, reduzidas a vn concep-
to Lyrico florido. Horacio:

*La Musa manda en lyricas canciones
cantar los altos Dioses semideos,
al brauo vencedor, al mas ligero
cauallo, los cuydados, los amores
de mancebos las fiestas, y banquetes.*

Y essas cosas que guarden vni-
dad, y conuiniente grandeza, y
sean celebradas en suaue, y flori-
do estilo, en qualquiera de los
tres modos, exegematico, dra-
matico, misto.

Pierio. Todas estas partes de la
diffinicion las entiendo media-
namente: porque diuersas vezes
aueis tratado dello; y dezis que
el

el Lyrico puede vfar de todos los tres modos referidos: pero dudo en lo que apuntastes poco à, que del concepto se engendra la variedad del estilo.

Castalio. Bueluo a dezir que si, aũ que Dãte Alighiero affirmò q̄ el estil o procedia de las palabras, las quales le hazian graue, humilde, o mediano.

Pierio. Y aun a mi me lo parece, que las palabras escogidas, y la virtud de la elocucion haze el estilo, y le pone en el grado que quiere.

Castalio. Oyd lo que responde a esso Torquato Tasso, gran Poeta y grã maestro de la Poetica. Los conceptos son el fin, y por consecuencia la forma de las pala-

bras, y de las voces. La forma pues no deue ser ordenada en fauor, y gracia de la materia, ni pèder de las palabras, antes al reues. Las palabras deuen pender de los cõceptos, y tomar ley de ellos. Prueuase la mayor. Porque la naturaleza no nos dio la habla para otra cosa sino para significar los cõceptos del animo. La menor es harto clara. Las imagines deuen ser semejantes a la cosa imaginada, y imitada. Las palabras son imagines, e imitadoras de los conceptos (como dize Aristoteles) luego las palabras deuen seguir a la naturaleza de los conceptos. Consta por que gran absurdo seria hazer la estatua de Venus, que representasse

talle, no la gracia, y hermosura
 de Venus, sino la ferocidad, y ri-
 gor de Marte. Item, si queremos
 buscar alguna parte en el Lyri-
 co que corresponda proporcio-
 nadamente a la Fabula de los E-
 picos, y Tragicos no podremos
 aplicar otra sino los conceptos:
 porque assi como los affectos, y
 costumbres se apoyan, y estriuan
 en los conceptos: y assi como en
 aquellos Poemas su alma, y for-
 ma es la Fabula; assi diremos que
 en el Lyrico el alma, y la forma
 son los conceptos. Y assi quando
 son de vna calidad los conceptos,
 y de otra las palabras, o la elocu-
 cion, de alli nace la descõuinien-
 cia que se echaria de ver en vn
 aldeano rustico, vestido con la

enroscada garnacha del Oydor.
Pierio. Si fuesse verdad que el es-
 tilo nace de los cõceptos, como
 aneis prouado seguirse, ya que
 tratando el Lyrico los mismos
 conceptos, y cosas que el Epico,
 pues ambos tratan de Dios, y de
 los Santos, y de los illustres va-
 rones, fuesse el estilo del vno, y
 del otro semejante, o por mejor
 dezir el mismo.

Castalio. A esso se responde, que
 ay grandissima diferencia entre
 las cosas, conceptos, y palabras.
 Cosas son aquellas que está fue-
 ra de nuestros animos, y que es-
 tan en si mismas. Conceptos son
 las imagines de las cosas que se
 forman en nuestra alma diuersa-
 mente, segun es diuersa la ima-
 gina-

ginacion de los hombres. Las palabras son imagines de las imagines: quiero dezir, aquellas que por medio del oydo representã alma los conceptos sacados de las cosas. Por tanto si alguno dixere, que si el estilo nace de los conceptos, y los conceptos son vnos en el Epico, y en el Lyrico, luego vn mismo estilo tiene el vno, y el otro. Negarè q̄ el vno, y el otro tenga los mismos cõceptos, aunque algunas vezes traten las mismas cosas. Porque el haze sus conceptos particulares con que se diferencia del Epico; y por esta diferencia viene tambien a ser diferente el estilo. El concepto del Epico es graue, y magnifico: el concepto del

Lyrico es florido, y ameno, y esta amenidad proximamente nace del concepto, y remotamente de la elocucion. Ved por exemplo, como tratando el Epico, y el Lyrico vnas mismas cosas, usan diuerfos conceptos; de la qual diuersidad de conceptos, mana despues la diuersidad del estilo. Virgilio considera la hermosura de vna muger. Esta hermosura de la muger, es la cosa que dezimos que està en si misma. De aqui saca el Poeta Epico vn concepto suyo proprio, alabando la hermosura de Dido, en esta manera:

*Regina ad templum forma pulcherri-
ma Dido,
incessit magna iuuenum stipante ca-
terua,*

tērua,

qualis in Eurotae ripis, aut periuga

Chinti

exercet Diana choros, &c.

Simplicíssimo cócepto es aquel (forma pulcherrima Dido) vn poco de mas ornato tiene lo otro: pero no tanto que exceda el decoro del Heroyco. Mas si esta misma belleza vuiesse de escriuir el Lyrico, no se contentaria con essa pureza de concepto. Diria que la tierra se le rie encontorno, que se glorifica de ser hollada de sus pies, que el cielo herido de sus rayos, respládece mas, y parece mas hermoso: que el Sol se mira en ella como en espejo, y que combida al amor a contemplar su gloria. Iamas el

Epico

Epico vsò semejante concepto
a este que dirè, el qual vfa el Ly-
rico Petrarca con gran alabança
suya:

*Qual fior cadea su'l lembo,
qual su le treccie bionde,
ch'oro forbito, e perle
eran quel di a vederle:
qual si posaua in terra, e qual su l'on-
qual con vn vago errore (de
girando pareo dir, qui regna amore.*

De aqui se colija, que si el Ly-
rico, y el Epico trataffen las mis-
mas cosas con vnos mismos cõ-
ceptos, resultaria, que el estilo
del vno, y del otro fuesse el mis-
mo. Resumamos pues que el es-
tilo nace de los conceptos, y de
los conceptos la calidad del ver-
so; es a saber, que sean graues, o
humil-

humildes, o templados. Lo qual se puede comprehender de Virgilio, que con la variedad de los conceptos hizo vn mismo Poema: ya humilde, ya magnifico, ya mediano; pues vemos que en vn lugar se leuanta con excelencia, en otro se humilla, y en otro anda por medio, teniendo respeto a la calidad de la Poesia que escriue.

Pierio. Mucho me satisface este discurso del concepto Lyrico: esse en que genero de versos se canta?

Castalio. Aunque se dize que el Poeta en qualquier genero de Poesia canta, en esta principalmente es cãtor; la Poesia en que lo es se llama Canciones.

Pierio.

Pierio. Y que es Cancion?

Castalio. Vna composicion magnifica, y esplendida, diuidida en partes a solo vn pensamiẽto endereçadas. Por lo dicho os consta, que la composicion Lyrica es florida, y amena; y que los conceptos en el Lyrico son como la Fabula en los otros Poetas: la qual es vna, entera, y de justa grandeza. Afsi pues tambien la Canciõ no à de abraçar mas que vn pensamiento, y esse le à de vestir gallardamente el Lyrico.

Pierio. Bien conozco esso por la diferencia que è visto poco à en aquellos dos conceptos del Lyrico, y Epico exemplificados. Porque llamais la Cancion diuidida en partes?

Castalio.

Castalio. En esso aludo a la textura de la Cancion, la qual consta de partes que llamamos Estancias.

Pierio. Y si la Cancion no tiene mas que vna estancia (como Horacio que compuso Oda de sola vna estancia: y como las Balatas y Madrigales, que por la mayor parte no tienen mas que vna estancia) como se llamarà?

Castalio. Como se à de llamar sino Cancion: pues de su naturaleza puede recebir otras estancias semejantes a la primera, y por no ser la materia capaz de mas, o por ser el vso en cótrario, como lo es en las Balatas, y Madrigales no se estiende a mas. La Cancion pues, como dixè, conf-

ta de estancias. La estancia se divide tambien en dos partes, Frónte, y Sirima. Afsi la Fronte, como la Sirima puede ser simple, y compuesta. La vna, y la otra se componen de coplas, tercetos, quartetos, quinaros, senarios, y septenarios. Copla es dos versos, terceto tres, quarteto quatro, quinario cinco, senario seys, septenario siete. La Fronte que es la vna parte de la estancia, consta de buelta, y rebuelta: la buelta es la copla, el terceto, el quarteto primero, &c. La rebuelta es la segunda copla, terceto, o quarteto, &c. Sea exemplo desto la estancia que pongo aqui agora:

Copla

Copla primera.

Diuina Lisis tanto

Fronte.

tienes de hermosura, que si el cielo

Copla segunda.

mandara a vn Angel santo

tomar el mas hermoso humano velo,

Eslabon.

gloria de nuestro suelo,

tu rostro el suyo fuera

Sirima.

su cuerpo el tuyo bello,

y desde el pie al cabello,

para bien parecer, te pareciera.

Quien no amará, pastora,

que imita el Angel, y q̄ el cielo adora?

Commiato.

Alça Cancion las alas,

y a Lisis le declara

que si conoce, y siente

Dd

que

que adoro su hermosura,
 porque en muerte tan dura
 morir tan a la clara

Vn alma tan fiel dexa, y consiente:

Aqui podéis notar como la Fró-
 te tiene su buelta, y rebuelta de
 dos coplas, en que se acaba la
 Fronte simple, y luego se sigue
 vn eslabón, que casi siépre acuer-
 da con el vltimo verso de la Fró-
 te, y tras el la Sirima cō diferen-
 tes consonancias, en la forma
 que aueis visto. Esta es vna estã-
 cia que consta, como diximos de
 Fronte, y Sirima. Sabiendo esto
 ya podreys atreueros a inuentar
 vna Cancion con las partes di-
 chas, lleuãdo aduertido que por
 la mayor parte la Fronte es me-
 nor que la Sirima, y que como
 fuere

fuere la primera estancia es for-
 çoso se figan las demas hasta el
 Cōmiato ; el qual es vn pedaço
 de estancia, con que se da fin a la
 Cancion . Y comiença por vn
 verso fuelto , y en lo demas lle-
 ua su cōcento de consonancias.
 El officio del Cōmiato es hablar
 con la Canciõ, amonestalle que
 no se atreua à salir , o que salga,
 que haga, o que diga alguna co-
 sa que conuenga al Poeta , o le
 enseña como se deue defender d̄
 los maldizientes, o la embia por
 mensagera de algũ recaudo. To-
 da la Canciõ puede abraçar quã-
 do mucho quinze estancias la
 mayor, y la menor tres. Dexo los
 Madrigales , que no tienen mas
 ordinariamente de vna, o de dos

estancias.

Pierio. Y la Estancia tiene versos limitados?

Castalio. Señor sí: en Petrarca, ni en otro alguno de los Lyricos la menor estancia no lleva, ni puede llevar menos de nueue versos, y la mayor veynte y quatro: aunque Micer Francisco no pasó de veynte

Pierio. Segun esto las que llamá Lyras, que constan de cinco, o de seys versos no mas, como se llamarán?

Castalio. Así como se comete barbarísimo en llamarlas Lyras, se comete tambien vna grande impropriedad en ponerlas en el numero de las Canciones. No es barbarísimo llamar Lyras à las
Can-

Canciones? Lyra es instrumento musico, con que se cantan las Canciones, y de aî se dizen Lyricas Canciones. Pero que no sean Canciones es claro, pues no tienen sus Estancias, Fronte, y Siri-ma, como es fuerça que las tengan. Sin duda es media Estancia y no mas.

Pierio. Petrarca de quanto numero de verlos hizo las Estancias de sus Canciones?

Castalio. De 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 18. 20. De nueue es la Cancion treynta y quatro, que comienza:

Sil dissi mai, &c.

Semejante a esta es aquella del Licenciado Iuan Martinez Minguez. Quiero poner aqui exemplo

plo a todos estos generos de Cã
 ciones de los Poetas que Murcia
 y Cartagena oy tiene. Dize assi:
*No fies en las blancas açucenas
 del cuello, en el carmin de las mexillas
 con tales gracias, tantas maravillas
 vuo Floras, y Laidas, vuo Elenas.
 Aduierte bella Filida, que apenas
 sale con el Oriente
 la violeta excelente,
 quando el cierço inclemente
 derriba al pie sus hojas mas amenas.*

El Cõmiato desta Cãcion es
 conforme al de Petrarca.

Commiato.

*Si tan bella al cristal te ves fulgente
 que a Venus no te humillas,
 de que te maravillas
 que tus luzes serenas
 blandas Sirenas sean a la gente?*

De

De diez es la Cancion 17. pero sin Cómiato. Alude a ella la de don Miguel Maineta en esta forma:

Segura ameno que por ambos lados
 con fertil agua el arbol cauto mojas,
 cuyas loçanas, y soberuias hojas
 nos dan telas de sedas, y brocados,
 pues tu madre, y ribaços veo trocados
 y ya va tu corriente
 por valle diferente,
 aunque mis pensamientos desdichados
 son por naturaleza, espero en parte
 que mudaràn costumbre con el arte.

De onze la Cancion 41. Tal es la que hizo el Doctor Leon a la muerte de Lausis.

Que deuo hazer en tanto desconsuelo?
 Lausis, ay triste, es muerta,
 ya triunfa Lausis en la empirea esfera

Dd 4

despo.

despojareme del humano velo:
 correre sombra incierta
 los fieros passos de la muerte fiera:
 Mi alma que aqui era
 sierua suya, bolò con ella junto,
 yo al coraçon difunto
 que fue, viuiendo, su fiel requiebro
 las deuidas obsequias le celebroy.

Commiato.

Huye los regozijos,
 no te llegues a jubilos, y cantos
 Cancion, sino a los llantos,
 que la viuda enlutada, triste, y negra
 no està bien en el choro que se alegra.
 De doze la Cancion 42. Con-
 forma con ella esta del Licéncia-
 do Pedro Ferrer.
 O tarda discrecion, Laida hermosa
 poco el diuino cielo te agradece
 que ayas colgado tu cristal al templo,

no exala olor marchita ya la rosa,
 el dilatado don a quien se ofrece,
 ni obliga, ni combida, ni es exemplo.
 Tus despechos contemplo,
 y que es fuerça de edad lo que deuiera
 ser santa enmienda, y volũtad tẽprana:
 pero mucho se gana
 en dexar aunque tarde la carrera
 que perdida del Cielo, a durar, fuera.

Commiato.

Cancion a Laida dile
 que llore, que vna lagrima vertida
 por Dios, suele alcançar eterna vida.

De treze es la Cancion 26. Se-
 mejante es esta del Beneficiado
 Cepeda.

Que os quexais niño tierno
 del golpe riguroso
 con que el hõbre tan malos à tratado:
 pues siendo Dios eterno

en trage vergonçoso
 venis de mortal hombre disfracado.
 Pero mucho á importado
 la sangre que vertistes
 que en essa chica llaga
 dais señal de la paga
 que pagar por el hombre prometistes,
 cuyo valor es tanto
 que al cielo pone espanto.

Commiato.

Canciõ vete sin miedo, que aunq̃ larga
 mas larga ser deuias
 en lagrimas tan pias.

De catorze la Cácion 9. Cor-
 respondele esta del Beneficiado
 Martin Hidalgo.

Dorados tiēpos que por mi passastes,
 leuantãdome al cielo en aquel tiempo,
 y agora me teneys en vn abismo,
 si de aquel venturoso passatiempo
 quereis

quereis boluermelo que me quitastes,
 nueuo ser me dareis, ya q̄ no el mismo.
 Mas serà barbarismo
 viendo tantos baybenes
 admitir aun burlando la esperança.
 Ved que tal me parò vuestra mudança,
 que ya de lastimado, y temeroso,
 en la mayor bonança
 pienso viuir de vos mas receloso.

Commiato.

Cancion seguid al tiempo,
 pues la mayor firmeza
 con mayor fortaleza
 el tiempo la desbaze con su mano:
 y assi seguirle en todo es lo mas sano
 aunque seria mi Cancion os juro
 de señor tan tirano
 ni temer, ni esperar, lo mas seguro.

De quinze la Cancion 5. Y en
 conformidad della es la de Die-
 go

go Beltran Hidalgo a las ruinas
de la ciudad de Cartagena su pa-
tria.

*Destroços mudos q̄ en lugar de lēguas
burlādo al tiempo el cielo os ā dexado
para contar al mūdo vuestra historia,
cuyo soberuio muro derribado,
passadas honras, y presentes menguas,
representan silencio a la memoria.
Viēdo resuelta en echos vuestra gloria
suspensa el alma por su exemplo, corta
con vuestro desengaño,
la ahogadora cuerda de su engaño,
pues halla, en tātō q̄ contēpla, absorta
su misma desventura en vuestro daño,
que el humano poder, honra, y cōtento
por ser la vida corta
es sombra, sueño, humo, poluo, y viēto.*

Commiato

Cancion si a tu sugeto, que es dibuxo

que

que muestra mi desdicha en sus agra=
 el cielo le eterniza (uios
 tus letras lenguas, y tus versos labios
 seran que siempre digan si por dicha
 tuuieren pechos sabios,
 donde llegò vn plazer y vna desdicha:

De diez y seys la Cancion 8.
 Imitòla el Licenciado Alonso
 Tineo.

La frente tiene de laurel cercada
 la imbidia tan sujeta
 que humilde le respeta
 del inclinado, al levantado Polo:
 la fama cõ su nõbre al mundo inquieta
 de sus echos colgada,
 la oreja mas cerrada
 tiene nuestro famoso, y nuevo Apolo
 señor vnico, y solo
 del choro de las nueue
 que el agua santa bene

de

de aquel milagro de la coz diuina.

Ventura peregrina!

¿qu' illustres obras nuestra edad le deue!

Vna Cancion de a siete, cosa graue
y quien sabe que es suya? el se lo sabe.

Commiato.

Cancion de aqueſte Tasso

la lima sorda, y dura

tan virgen, casta, y pura

que aũ su dueño en su vida la á tocado
buscala con cuydado

y dile en parabien de su Ventura

que de sus brauas obras los extremos
son muy famosos, mas q' nos lo vemos.

De 18. la Cancion 39. Y su se-
mejante es esta del Licenciado
Alonso Cano de Vrreta.

De la injusta ambicion el brauo viēto
de las riquezas el furor tirano
quiere enfrenar mi mano,

torres

torres levanto, contra el cielo lucho,
 pues el antiguo sceptro de la mano
 de tan soberuio Rei quitar intento.
 Si quisiera mudar el firme assiento
 de la pesada tierra, fuera poco,
 solo en esto ballarè nombre de loco,
 y aunque no en este mal q̄ afixe mucho
 por no poner en votos mi cordura
 encerrarè mi lengua en su clausura.
 Y en la sala del pecho cuya puerta
 solo a Dios està abierta,
 porque vn engaño tal fuerças no cobre
 bonrarè el saber pobre,
 pondre a mis pies, y perdere el decoro
 a la ignorancia, aunq̄ cubierta de oro.

Commiato.

Cancion odiosa a tãtos, pues te è dado
 solo en la carcel de mi alma vida,
 cierra qual yo los labios animosos
 que tus contrarios son los poderosos,
 y eres

y eres muy debil para perseguida.

De tu verdad rendida
tienes entre carrozas, y dozeles
enemigos crueles,
y aun recelo de mi que te hare agrauio,
que tengo mas de rico que de sabio.

De 20. la Cancion 4. correspõde
a ella la del Doctor Leãdro Cor
bera.

Poeta. Amada Musa mia q̃ te mueue
a que ya no me mueuas, ni me inflames
de aquel furor diuino que solias?

Musa. Reposa mi Poeta, no me llames
ni a mi, ni a otra ninguna de las nueue,
que habitamos el monte eternos dias;
tu trocando la huella que seguias
te as venido a las plaças populosas,
y al estruendo confuso de la gente,
y asido tenazmente
a la muger, y hyas amorosas

Vines

viues de mi olvidado, que te espantas
 si mi gracia, y fauor ya no te aspira?
 nadie de Apolo el sacro lauro empuña
 sino en el monte: si al neuado Espuña
 que las estrellas tan cercano mira
 subi contigo, ya sus bellas plantas
 corri de tu Segura, que te queexas
 si yo te dexo, pues que tu me dexas?

Commiato.

Cãciõ buelue me en gracia de mi Musa
 y mis copiosas lagrimas presenta,
 que a desdichados temo ser exemplo,
 sino la lyra cuelgo a su alto templo:
 y si se enfada haga bien la cuenta,
 que si me dio la flauta, o cornamusa
 de Pan, o la cabeça de Medusa
 en la exis de Palas se lo bueluo,
 tal, y tan bueno: en esto me resueluo.

No à passado deste numero el
 Petrarca, y aduertid, que en los

Ee

mis-

mismos numeros de versos tiene el gran Lyrico Toscano Canciones de diferente textura, assi de versos enteros, como rotos; hechas con admirable artificio, y singular ingenio. Rebolued su Cancionero, que mejor se aprende de esto que digo a vista de ojos, que con preceptos. Tales son las sextinas, assi suias, como d̄ otros Poetas. Tal es la Cancion 6.

Verdi panni, sanguini, obscuri, o persi.

Tal es la Cancion 31.

Qual più diuersa, e noua.

Tal es la Cancion 34.

Sil dissi mai che i vëga in odio à q̄lla.

Y algunas otras que callo.

Pierio. Estas yo las irè a buscar, y verè su particular composura.

Ay otras Canciones Italianas?

Castalio

Castalio. Para las Balatas, y Madrigales os remito a Tempo, y en su ausencia a Rengifo substituto suyo.

Pierio. Passo por ello, pero no passaré en silencio las Canciones Españolas, que me prometistes.

Castalio. En hora buena: veis aqui vna cortada en la cátera de metro mayor nuestro.

Amigo Clerardo,

amigo Quirino,

dos luzes del arte suprema de Apolo

si el aspero dardo

del niño diuino

el pecho tocarè mas libre, y mas solo;

no ay yerua bastante a sanarle en Tis-

ni yelo del Alpe

(molo,

enfria esta llama,

ni curan de Calpe
 las yeruas de fama,
 que el mal de amor cura
 no yerua, no el arte, mas sola v̄tura.

Commiato.

Cancion di a Clerardo
 Cancion di a Quirino
 que temān al tiempo,
 no trueque la suerte de tal passatiēpo.

Tambien se pueden inuentar
 Canciones cō el verso menor de
 España, en esta manera, y en o-
 tras muchas.

Tierra bienauenturada
 patrio muro,
 ya seguro
 alço la serena frente;
 que nublado tan obscuro
 patria amada
 eclipsada

me tuuo tu luz fulgente?
 ya me alboroço presente
 a tus ojos,
 ya a sereno los enojos,
 ya el capote triste, y feo
 de ambas cejas desarrugo
 ya el verdugo
 mi desseo
 echè despues que te veo.

Commiato.

Corre cancion a mi Lisis,
 y al oido
 dirasle que soy venido,
 y aun plega a Dios que aproueche,
 que a ti sola,
 y Española
 podra ser que te deseche.

Pierio. Alegrome a fe del nueuo
 genero de Cãciones, y espero q̃
 an de ser aprouadas del tiempo.

Castalio. Vamos al Soneto, y con el leuantaremos las mesas de nuestro pobre banquete.

Pierio. Vamos, que yo lo dessea-ua por extremo; y espero de vuestro ingenio en este particular alguna cosa curiosa.

Castalio. La Poesia mas comun que oy tiene España, y aun toda la Christiandad (Señor Pierio) es el Soneto. El docto, y el indocto, quienquiera, se atreue a poner las manos en el sagrado Soneto, sin creer que por ello, el que no está ordenado del diuino Apolo queda irregular, y excomulgado *ipso iure*. Pero como tantas vezes à sido profanado el templo de las santas Musas, y se à quedado sin castigo, perdi-

do

do ya el miedo, se perdió también la verguença; de donde à venido a ser arte triuial la Poesia, siendo mayorazgo antiguo d̄ hombres doctos y discretos. Mas pues ello es negocio irremediable, y aun fuerça que aya necios Poetas (si es q̄ puede ser vno necio, y Poeta) passemos cō ello, y alomenos sepanse vulgarmēte las leyes, y condiciones del Soneto.

El Soneto es vna composiciō graue, y gallarda de vn solo concepto, tratada cō cierto, y determinado numero d̄ versos. Todos sabemos que la Poesia està diuida en tres especies, Heroica, Scenica, y Lyrica. Pues por la diferencia que entre ellas ay, cōsequencia es llana, que el Soneto

pertenece a la Lyrica; y por esso dezimos agora en su diffinicion, que es vna composicion graue, y gallarda: requilito proprio de la Poesia Lyrica. Sera graue, por el concepto q̄ escriue el Poeta Lyrico, alabando a Dios, a los Santos, a los Principes: sera gallarda, ya por el modo con que escriue el concepto, ya por el lenguaje florido, y hermoso, dulce, y suauē cō que está obligado à hablar: bien es verdad que el estillo de la Poesia Lyrica no à de igualar en grandeza al de la Heroica: porque la grauedad es cosa principal en el Poeta Heroico, y la gallardia accessoria; como al contrario la gallardia es cosa principal en el Lyrico, y la graue-

grauedad accessoria. Y aunque quiera el Poeta Lyrico ser igual al Heroico, no puede, fuera de otras causas por estas: porque el Lyrico pinta la cosa muy por menudo, y es lei propria suya hazerlo assi, sopena de ser mal Poeta. Ya sabeis por exemplo la diferencia del concepto Epico, y Lyrico.

Perio. Muy bien.

Castalio. Pues con esso se ve claro la diferencia del Heroico al Lyrico en vna misma cosa: y se prueua nuestro intento, que por desmenuzar tanto vn pensamiento el Lyrico, viene a ser menos graue, y mas florido. Sabido pues q el Soneto por ser de especie Lyrica, es vna composicion graue,

Es 5 y ga-

y gallarda: conuiene tambien saber que à de ser de vn concepto. En todas las Poesias es necessaria la vnidad: pero en el Soneto con vinculo mas estrecho: porq̃ en effotras no se pide mas que vnidad de action, y la action encierra muchos, y diuersos cõceptos: mas el Soneto por ser Poesia Lyrica, y tan corta, à de guardar vnidad de cõcepto; digo que todo lo que el Soneto abraçare, se refiera a vn solo concepto. Y auiendo cosas desasidas, y sueltas fuera del cõcepto, porque se forma el Soneto, sera cõdenado por malo. Luego se à de mirar que sea gallardo: y en tercer grado, que sea graue, segun la calidad de la materia, y obligacion del Lyrico.

Lyrico. Estas tres virtudes no le an de faltar jamas al Soneto: sin estas tres ay otras condiciones en el Soneto, que aunque no son forçosas, son loables, y maravillosas, y juntas con aquellas le engrandecen, y calificã mas. Digo pues, que sea tambien el Soneto dulce, ingenioso, y agudo. Dulce es aquel Soneto donde el Poeta leuanta los afectos, y pasiones del animo, alegria, tristeza, miedo, esperãça, amor, odio, imbidia, y los demas: que la Poesia sin algo desto va muy floxa, y desalmada. Sera ingenioso el Soneto que lleua algun particular artificio, o disposicion, como el q se hizo en la muerte de la Reyna doña Margarita de Austria:

Mucho

Mucho a la Magestad sagrada agrada,
Y como otros que tocan arriba
diuerfas cosas, y al cabo las reco-
gen todas. Y sin estas otras mu-
chas maneras, que el ingenio es
vn espaciofissimo campo. Sera
agudo el Soneto en quanto pu-
diere ser, especial si es Epigráma-
tico. Aclaremonos, porque con
esto parece que me è escurecido
vn poco. Yo tengo para mi, que
el Soneto es como el camaleon,
el qual tiene las colores d' su ob-
jecto: de suerte que si el objecto
es verde, roxo, amarillo, o azul;
tal se pone el camaleon: pero có
todo esso su color natural no la
pierde totalmente. El Soneto es
tal, que si la materia de que tra-
ta es Heroyca, sera Heroyco; y
por

por conſeſquencia muy graue: ſi Comica, ſera Soneto Comico, y humilde: ſi Tragica, ſera Tragico y affectuoſo: ſi la materia fuere jocofa, ſera Epigramatico, y de neceſſidad agudo: ſi Satyrica, ſera licencioſo en palabras, y ſentencias. Mas pueſto que tome eſta, o aquella materia differēte de la Lyrica, que es propria ſuya, con todo eſſo ſe à de acordar que es Poeta Lyrico, para tratar ſu concepto qualquier que ſea con vnidad, con grauedad, y cō ornato, ſegun diximos arriba, cō ſu diferencia: porque el Soneto Comico no ſera tã humilde que pierda del todo la grauedad Lyrica, y adorno florido; y el Soneto Epigramatico no ſera tan ſe-

co que no vaya vestido de las flores Lyricas, & sic de cæteris. En fin à de fer el Soneto como los demas Poemas, claro, e inteligible: porque la obscuridad es viciosa; quãdo procede de fer el verso intricado, y mal dispuesto: que si està obscuro por ser alto el pensamiento, o por encerrar alguna doctrina no comun, tal obscuridad de ningun modo se deue vituperar. La vltima parte de la definicion es, que el Soneto tiene cierto genero de versos limitados. Cosa bien sabida es, que el Soneto sea de catorze versos, cõtenidos en dos quartetos, y dos tercetos, en varias maneras, como consta de mil exemplos. Otros se hallan, que exceden este

te numero, aunque poco recebi-
 dos, ni los condeno, ni los aprue-
 uo, dexolos a la discrecion de ca-
 da vno. Lo que se dezir es, que
 nunca Petrarca se atreuió à ha-
 zerlos, y esto me basta para no
 seguirlos; si los imitare alguno
 sea raras vezes. No quiero exem-
 plificar todos estos generos de
 Sonetos, ya por no cansarme, ya
 por no introducir vsos nuevos;
 el que quisiere ser curioso en es-
 to, lea el Cancionero de Borchel-
 lo, adonde me remito, y corto el
 hilo a esta platica, dexando pa-
 ra nuevas dudas, nuevos precep-
 tos, si el tiempo nos diere lugar,
 y la muerte tiempo.

Pierio. Pues auéis acabado cõ tã-
 ta felicidad, no quiero enfada-

ros: pero no dexarè de aduertir q̃
 en vuestra traduccion de la Epi-
 stola de Horacio veo dos versos
 añadidos en el principio della.

*De osso los braços, de leon la espalda,
 de aguila el pecho, y d̃ dragõ los senos.*

Y abaxo veo otros dos.

Castalio. Todo esso es verdad: pu-
 se estos primeros, porque no me
 parecia cstar bien hecha la des-
 cripcion del móstruo sin expref-
 sar las partes del; y los vltimos,
 porque sin ellos quedaua obscu-
 ra la sentencia. Estas, y todas las
 demas faltas, me supla vuestra
 amistad, q̃ lo merece mi animo,
 que à sido siempre de seruiros: y
 cõ esto vamos a casa, q̃ es tarde.
Pierio. Vamos, y Dios os pague tã
 bué rato como cõ vos è gozado.

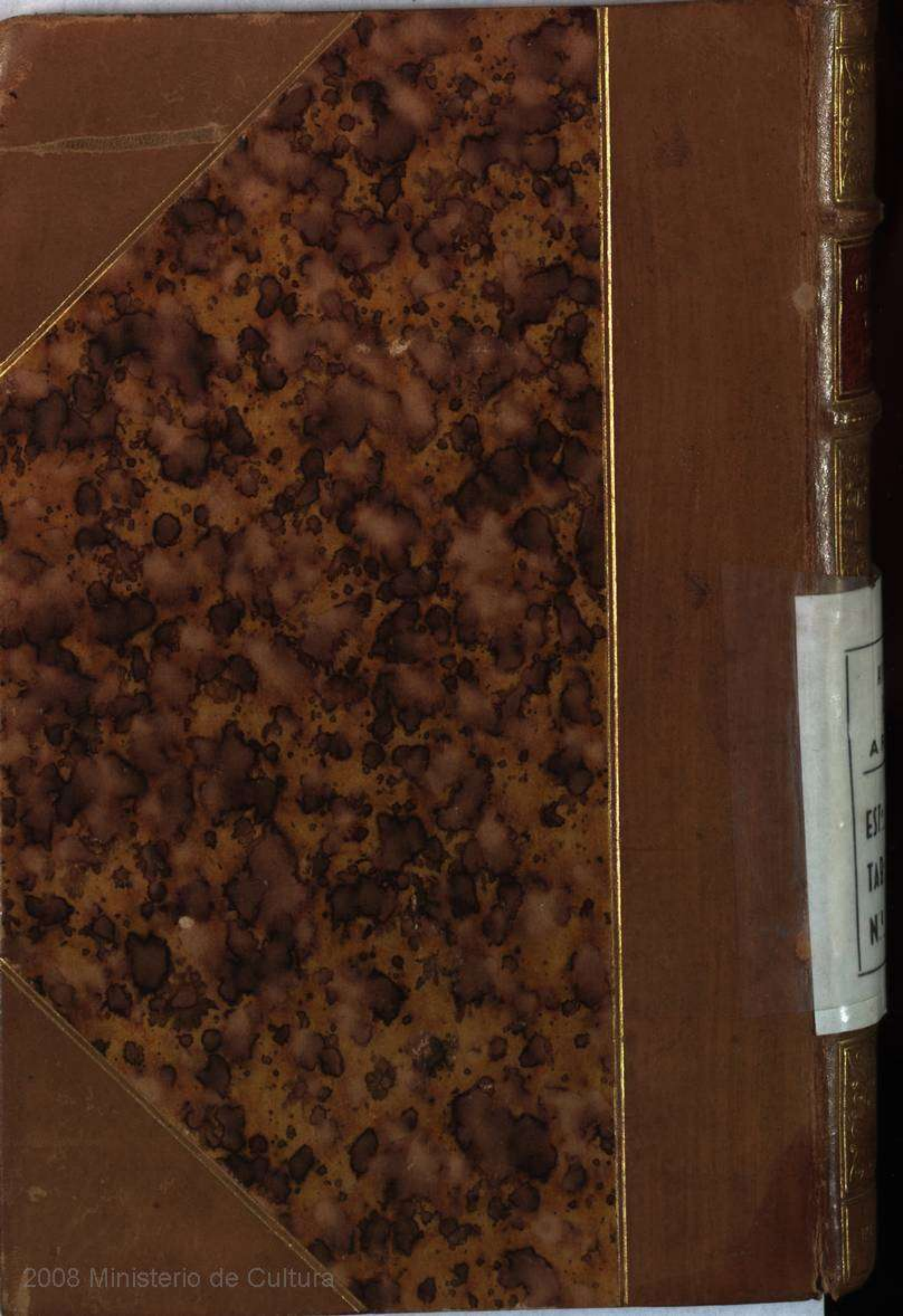
LAVS DEO.

J. A. G. W.
= 10 =

120







CASCALES
—
TABLAS
POETICAS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 2

TAB^A C

N.^º 21

MURCIA 1617

2008 Ministerio de